

**VIVIANA CAMILA ARIZA CARDENAS**

**EL MOVIMIENTO CAMPESINO EN EL URABÁ ANTIOQUEÑO. UNA  
APROXIMACIÓN A LA PROBLEMÁTICA AGRARIA. (1960-2000).**

**Trabajo de grado para optar por el título de Historiadora**

**Director: Rigoberto Rueda Santos**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**CARRERA DE HISTORIA**

**BOGOTA D.C**

**2012**

**VIVIANA CAMILA ARIZA CARDENAS**

**EL MOVIMIENTO CAMPESINO EN EL URABÁ ANTIOQUEÑO. UNA  
APROXIMACIÓN A LA PROBLEMÁTICA AGRARIA. (1960-2000).**

**Trabajo de grado para optar por el título de Historiadora**

**Director: Rigoberto Rueda Santos**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**CARRERA DE HISTORIA**

**BOGOTA D.C**

**2012**

*Para mis padres, Jairo y Marlen*

## TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCION.....</b>	<b>6</b>
<b>CAPITULO I. CONFIGURACION DE LA ESTRUCTURA AGRARIA DEL URABÁ ANTIOQUEÑO: REFORMA Y CONTRARREFORMA AGRARIA.....</b>	<b>11</b>
1.1 El Urabá antioqueño: Información general.....	12
1.2 El poblamiento de la región, colonización y las concesiones a empresas extranjeras.....	17
1.3 Las empresas agroindustriales (banano y palma) y la contrarreforma agraria.....	21
1.4 Paramilitarismo: entrada y expansión en el Urabá antioqueño.....	27
1.5 Neoparamilitarismo: “desmovilizaciones” y control territorial.....	37
1.6. Situación actual de la agroindustrial y la propiedad territorial en la subregión.....	39
<b>CAPITULO II. EL MOVIMIENTO CAMPESINO Y LOS TRABAJADORES RURALES EN EL URABÁ ANTIOQUEÑO, 1960 – 2000.....</b>	<b>44</b>
2.1 Impacto de la reforma agraria en las organizaciones rurales: la ANUC.....	45
2.2 El sindicalismo en la agroindustria del banano.....	48
2.3 Presencia insurgente e impulso a la organización campesina y sindical.....	50
2.4 Luchas campesinas en la subregión, 1980 – 2000.....	58
<b>CAPITULO III. COOTRAGROBLAM: HISTORIA DE UN DIRIGENTE. UN CASO ESPECÍFICO DE LUCHA POR SU TERRITORIO.....</b>	<b>71</b>
3.1 Resistencia campesina en el Urabá antioqueño: el caso de la cooperativa COOTRAGROBLAM.....	71

3.2 COOTRAGROBLAM: hoy. Situación actual de la cooperativa.....	83
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>86</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>88</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>90</b>

## INTRODUCCION

La historiografía y los diferentes estudios sobre los movimientos populares en el Urabá Antioqueño se han concentrado principalmente alrededor de las luchas agro-sindicales bananeras y del conflicto armado en la región. Por otro lado, son escasas las investigaciones que analizan el movimiento campesino en el Urabá. Estudios como el de la Comisión Colombiana de Juristas, se centran en el despojo tierras y territorios ancestrales, abarcando diferentes casos que fueron litigados por esta organización, como es el caso de la *Cooperativa de Trabajadores Agrícolas de Blanquicet y Macondo (COOTRAGROBLAM)*, limitando su investigación a una perspectiva jurídica. Héctor Mondragón analiza el problema de la violencia y la legislación alrededor de la reforma agraria y como esto influyó en la organización del movimiento campesino en la región.

De esta manera, el objeto de estudio de este trabajo de investigación se centrara en analizar la consolidación del movimiento campesino para entender como ha sido su lucha por la tierra y por sus derechos fundamentales. Teniendo como base la transformación de la estructura agraria como factor que ha determinado al movimiento social campesino.

Sobre la estructura agraria de Colombia son varios los estudios<sup>1</sup> que concuerdan en que la distribución de la propiedad de la tierra, se ha desarrollado de una manera incipiente al presentarse una multiplicación de las áreas latifundistas y la perpetración en zonas de agricultura campesina. Según Absalón Machado el problema agrario aparece por la carencia de una decisión política de reformar la estructura agraria en función de objetivos de desarrollo y equidad, porque no es considerado como un sector estratégico para la sociedad.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Salazar, A. e Gallo, A. (1985) *Distribución de la propiedad rural en Colombia 1960 – 1984*, Bogotá, Centro de Estudios Ganaderos y Agrícolas, CEGA , Ministerio de Agricultura.

<sup>2</sup> Machado, Absalón (2003) Tenencia de tierras, problema agrario y conflicto. Ponencia presentada en la cátedra “Desplazamiento forzado en Colombia”. Universidad Nacional de Colombia.

En cuanto a la región del Urabá Antioqueño cuenta con una variada literatura la cual abarca temas como: la colonización, los conflictos laborales y sindicales, la influencia de las multinacionales en la economía, como también temáticas ambientales y topográficos en relación a las características agrícolas de la región. También se destacan trabajos sobre el conflicto armado y las relaciones de poder entre diferentes actores políticos armados y civiles.

Sobre la colonización se destaca la obra del geógrafo James Parsons que analiza los diferentes periodos de poblamiento y el desarrollo económico de la región de parte de las empresas extranjeras. Desde su perspectiva, estas diferentes olas de colonización generaron un poblamiento excluyente y basado en el latifundio. Se destaca la dificultad para cosechar debido a la topografía del territorio, y a la ineficiencia de las políticas estatales para la titulación de tierras baldías.<sup>3</sup>

De igual forma, Carlos Miguel Ortiz explica la estructura agraria del Urabá Antioqueño partiendo de la organización urbana y rural. Relacionándolo con la aparición de los partidos y movimientos políticos de izquierda provenientes de sectores populares y las diferencias políticas que se generó dentro de la izquierda a causa de alianzas entre comunistas y liberales en contra del movimiento campesino. Finalmente, explica como el paramilitarismo transforma la estructura agraria generando grandes conflictos sociales.<sup>4</sup>

Claudia Steiner, en su libro *Imaginación y poder: El encuentro del interior con la Costa en Urabá 1900 – 1960*, abarca el problema de la colonización desde una perspectiva cultural enfocándose en los diferentes conflictos y resistencias que se generaron entre los mismos colonos, explicándolo como un complejo proceso de definición de poderes locales y regionales.

Una de las más recientes publicaciones sobre la violencia y el poder político en el Urabá es la realizada por Clara Inés García de la Torre y Clara Inés Aramburo Siegert, en la cual se analiza la manera como “el conflicto armado desencadenó nuevos procesos sociales,

---

<sup>3</sup> Parson, J. (1996) *Urabá, salida de Antioquia al mar e historia de su colonización*, Bogotá, Banco de la Republica, El Ancora Editores. Parson, J (1997) *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia*, Bogotá, Banco de la Republica, El Ancora Editores.

<sup>4</sup> Ortiz, C. (2007) *Urabá: pulsiones de vida desafíos de muerte*, Medellín, La Carreta.

que modifican las posiciones previas de los actores; por eso presta particular atención a la respuestas de los actores regionales frente a los efectos de la guerra.”<sup>5</sup>

En otra obra titulada *Región, actores y conflicto 1960 – 1990*, Clara Inés García ubica la problemática social de la región centrándose en el papel de los sindicatos, identificando tres momentos en la configuración y consolidación de los mismos. El primero de ellos entre 1960 y 1966 mediante la toma de tierras, el segundo momento se da por la politización del movimiento entre 1967 y 1982 y se caracteriza por el acompañamiento por parte de los partidos políticos de izquierda. Y finalmente el “*enguerrillamiento*” entre 1983 y 1990 con la participación de las guerrillas de las Farc y el Epl en la acción político-sindical.<sup>6</sup>

De esta manera la presente investigación se propone analizar la conformación y desarrollo del movimiento campesino en el Urabá Antioqueño tomando como base el estudio de la estructura agraria y la repercusión del conflicto armado en la región.

Para explicar lo anterior se plantearon tres objetivos:

1. Analizar cómo se transforma la estructura agraria del Urabá antioqueño como consecuencia de la reforma y contrarreforma agraria.
2. Establecer el proceso de la organización y consolidación del movimiento campesino en la región del Urabá.
3. Evidenciar el problema agrario en el Urabá a partir del estudio específico de la Cooperativa COOTRAGROBLAM, su lucha por el territorio y la adopción del discurso un discurso humanitario a favor de la protección de la vida.

La hipótesis de este trabajo parte que la reforma agraria de 1961 y la posterior creación de la ANUC influyó en la constitución del movimiento campesino en el Urabá Antioqueño el cual, inicialmente luchó por una distribución equitativa de la tierra, pero con la

---

<sup>5</sup> González, F. “Introducción general. El espacio y el tiempo en los conflictos del Oriente y Urabá antioqueños”, en De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 – 2008*, Bogotá, ODECOFI, p. 13.

<sup>6</sup> García, C (1996) *Urabá. Región, actores y conflicto 1960 – 1990*, Bogotá, CEREC.



intensificación del conflicto su discurso se modificó parcialmente, exigiendo el respeto de los derechos humanos a los diferentes actores armados involucrados en la guerra.

Tomando como base la categoría *conciencia campesina* de Eric Hobsbawm, la cual presenta una separación entre campesinos y no-campesinos a partir de las costumbres y su relación con los medios de producción, es decir la tierra y las relaciones que en ella se establecen<sup>7</sup>. El campesinado presenta un discurso de auto reconocimiento en el que se destaca la comunidad y la ayuda mutua (“el pobre ayuda al pobre”), generando una identidad que se visibiliza en la acción directa, entendiendo esta, como *acción política campesina* del mismo autor. Esta entendida como la agitación o la revuelta por parte del campesinado. En la medida que esta idea se va fortaleciendo dentro de la comunidad campesina se va ampliando su repertorio de acciones al igual que su relación con el Estado, convirtiéndose este en su marco de acción colectiva planteando sus exigencias dentro de los marcos legales e institucionales como desde la acción directa. De esta manera, se presentan diferentes tipos de acciones al mismo tiempo (marchas y manifestaciones pacíficas, tomas de tierras e instituciones gubernamentales, paros, etc).<sup>8</sup> Este tipo de acción colectiva es reconocido y trabajado igualmente por Sidney Tarrow, quien enfatiza la importancia de la acción directa en los movimientos sociales, siendo los diferentes tipos de manifestaciones las vías de reconocimiento del campesinado, sin importar el carácter legal de dicho levantamiento. De igual forma, la importancia que cuenta para el autor el acompañamiento por parte de otros grupos sociales u organizaciones ya sean legales o ilegales, con el que cuentan los movimientos sociales, siendo el caso del campesinado estudiado en el presente trabajo de suprema importancia al hablar del desarrollo y consolidación del movimiento campesino en la región del Urabá antioqueño.

Ahora bien, para analizar estas relaciones entorno a la tierra y comprender las acciones colectivas que se dan en un contexto de conflicto armado regional como el de Urabá antioqueño, es necesario analizar la estructura agraria que ha dado forma a estas luchas campesinas. Según Eric Wolf, el sistema capitalista define la estructura agraria ya que es a partir del mercado nacional e internacional que se busca generar un mayor rendimiento del

---

<sup>7</sup> Hobsbawm, E. (s. f.) *Campesinos y la política*, Barcelona, Anagrama.

<sup>8</sup> Tarrow, S. (1998) *El poder en movimiento: Movimientos sociales y Política*. Madrid, Alianza.

agro a partir de la estipulación de diferentes leyes o decretos que tienen como fin aumentar la producción sin importar el costo social que esta pueda generar<sup>9</sup>.

De este modo, la tierra se convierte en una mercancía dentro del conflicto armado y en esa medida, son las empresas por medio de los grupos paramilitares, quienes han definido los usos de la tierra en el Urabá antioqueño, representando los intereses del capitalismo y la inserción de la región a la economía mundial a través del banano y la palma.

El presente trabajo se realizó mediante la consulta de prensa nacional, transcripción de entrevistas a campesinos de la región, legislación relacionada con el problema agrario, documentos oficiales del Departamento Nacional de Planeación (DNP), el Instituto Geográfico Agustín Codazzi y el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Y los trabajos anteriormente citados, entre los cuales se destacan las obras de Clara Inés García de la Torre junto a Clara Inés Aramburo “*Geografías de la guerra, poder y la resistencia. Oriente y Urabá antioqueños 1990-2008*”, Carlos Miguel Ortiz *Urabá: pulsiones de vida desafíos de muerte*, Clara Inés García *Urabá. Región, actores y conflicto 1960 – 1990* y Mauricio Romero, *Paramilitares y Autodefensas 1982-2003*.

El trabajo se divide en tres capítulos: En el primero se abarcara la configuración de la estructura agraria del Urabá antioqueño a partir de los procesos de reforma y contrarreforma. Inicialmente, a partir del estudio de la colonización y la inversión extranjera que dieron forma a la estructura agraria de la región y posteriormente por medio de los cultivos de banano y palma se generó una contrarreforma agraria. Así mismo, el papel del narcotráfico y el paramilitarismo como perpetradores de esta nueva estructura. Finalmente, se presenta un panorama general de la situación actual de la agroindustria y la continuación del conflicto armado.

El segundo capítulo abarcara el desarrollo del movimiento campesino y los trabajadores rurales mediante el estudio de la ley de reforma agraria y la influencia de la ANUC en su movilización. De igual forma, teniendo en cuenta el papel de los sindicatos de la industria bananera y la presencia insurgente quienes influyeron en la movilización política del

---

<sup>9</sup> Wolf, E. (1974) *Las luchas campesinas del siglo XX*, México, siglo XXI.

campesino. Por último, se analizarán los cambios que se presentan en la lucha campesina en el Urabá antioqueño.

El tercer y último capítulo, abordará específicamente el estudio de caso de la *Cooperativa de Trabajadores Agrícolas de Blanquicet y Macondo* (COOTRAGROBLAM). Mediante el análisis del proceso de recuperación de tierras de la cooperativa en medio de la persecución política contra sus miembros.

## CAPÍTULO I.

### CONFIGURACIÓN DE LA ESTRUCTURA AGRARIA DEL URABÁ ANTIOQUEÑO; REFORMA Y CONTRARREFORMA AGRARIA.

El presente capítulo abordará la problemática de la cuestión agraria en el territorio del Urabá Antioqueño. Para estudiar el desarrollo del movimiento campesino en dicha región del país es necesario estudiar la evolución de la estructura agraria, al ser el campesino un actor ligado a ésta no solamente en cuanto a términos económicos de producción, es de igual importancia la concepción del campo como un lugar de historias, costumbres y tradiciones.

Inicialmente se realizará un contexto sobre la región, presentando la ubicación del territorio en el mapa político colombiano y la división geográfica y administrativa del Urabá; los diferentes tipos de suelos, su actividad económica, y datos sobre su población. Posteriormente, se abarcará el desarrollo de las políticas de colonización y las primeras concesiones a empresas extranjeras, lo cual explicaría una de las principales características en la configuración del campesinado y el tardío desarrollo de la región. Así mismo, se abarcará la importancia de las empresas agroindustriales productoras de banano y palma y su papel en la reconfiguración de la estructura agraria por medio de una contrarreforma agraria, originada desde la *legalidad* como desde la ilegalidad.

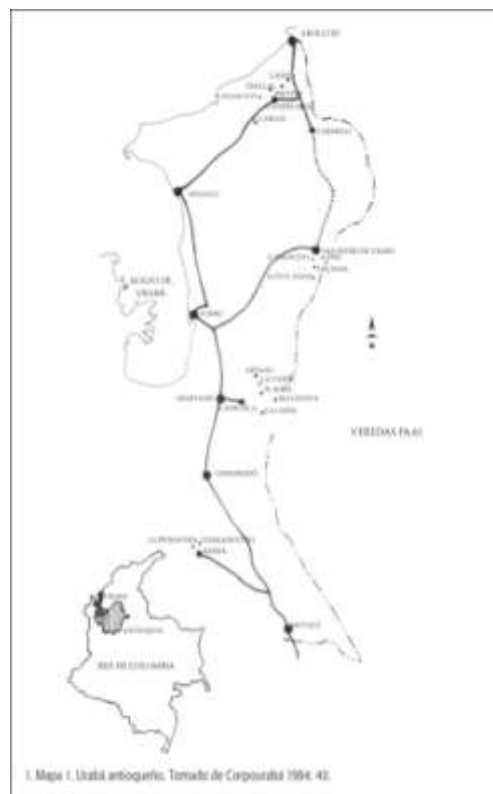
Igualmente se analizará la problemática respecto a la consolidación y expansión del paramilitarismo en la región, con lo que se agravaría la situación en el campo, no solo por el proceso de contrarreforma, que en manos de este grupo armado ilegal se aceleró, sino por la guerra por el control territorial y la expansión de la agroindustria en alianza con terratenientes y políticos de la región termino por amenazar al campesinado y a sus formas de vida y usurpar su territorio.

Finalmente, se mostrará cómo a pesar de la desmovilización de los paramilitares en la región, varias de sus estructuras se reorganizaron en bandas al servicio del narcotráfico

dando como resultado la prolongación del conflicto armado y territorial. A pesar de las leyes estipuladas en los últimos años las cuales buscaron brindarles mayor participación y derechos a las víctimas del conflicto, se siguen violando sus derechos y el territorio del Urabá antioqueño continúa en manos de unos pocos.

## EL URABA ANTIOQUEÑO

**Mapa. 1 División Político-Administrativa del Urabá Antioqueño**



El Urabá antioqueño es una de las nueve subregiones de la división político administrativa de Antioquia. Ubicada sobre la franja del Caribe, ofrece una salida al mar. Cuenta con once municipios los cuales están divididos en tres zonas: Norte; municipios de Arboletes, Necocli, San Juan de Urabá, y San Pedro de Urabá, los cuales se caracterizan por su ganadería extensiva, con algunas parcelas de arrendatarios, y en menor número, de pescadores. La zona Centro; la cual está constituida por los municipios de Apartadó,

Carepa, Chigorodó, Mutata y Turbo, es en este lugar donde se concentra la riqueza y el desarrollo económico de la subregión y la zona Sur, compuesta por los municipios de Murindó y Vigía del Fuerte, este territorio consiste básicamente en pantanos, zonas anegadizas y bosques.<sup>10</sup>

### 1.1. Información general<sup>11</sup>

**Cuadro 1.**

Urabá Antioqueño	Características por Zonas
Zona Norte	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Comprende los municipios de Arboletes, Necoclí, San Juan y San Pedro de Urabá, con una población de 122.772 habitantes</li> <li>• Economía: La ganadería extensiva, que se desarrolla en grandes latifundios, en las áreas planas y de poca pendiente de los valles de los ríos San Juan y Mulatos y sobre la planicie costera en Arboletes.</li> <li>• Economía campesina en pequeñas parcelas desarrollada sobre la planicie costera de San Juan de Urabá y sobre las partes altas de las cuencas de los ríos San Juan y Mulatos (coco y plátano, maíz) hasta donde han sido desplazados los campesinos por la expansión del latifundio.</li> <li>• Desarrollo incipiente de la pesca y el turismo de mar especialmente en los municipios de Arboletes y Necoclí.</li> </ul>
Zona Centro	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La mayor parte del territorio corresponde a la cuenca del río León. Incluye la zona de humedales en proximidad al Golfo de Urabá, en el área de Interfluvio de los ríos León y Atrato. Comprende las poblaciones de Turbo, Apartadó, Chigorodó, Carepa y Mutatá, localizadas entre el piedemonte de la Serranía de Abibe y el valle aluvial del río León en la zona central de la región</li> <li>• Con la agricultura comercial del banano, coexisten la ganadería, la economía campesina tradicional, la economía de colonización y las actividades típicamente urbanas del eje, con variedad de modelos</li> </ul>

<sup>10</sup> García de la Torre, C; Aramburo C. (2011) “*Geografías de la guerra, poder y la resistencia. Oriente y Urabá antioqueños 1990-2008*” Medellín: Iner. P. 265

<sup>11</sup> Información obtenida de: DNP (2006) Plan Estratégico para la región de Urabá-Darién: Primera Fase: Construcción de Insumos para el Proceso en la Región, Medellín, pp. 94-96.

	de explotación asociados: empresarial capitalista, campesino de subsistencia, colono extractivo, sustentable indígena y actividades urbanas.
<b>Zona del Atrato Medio</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compreendida por las poblaciones de Murindó y Vigía del Fuerte</li> <li>• Aproximadamente el 43% del territorio corresponde a pantanos y zonas anegadizas y el 50% en bosque.</li> </ul>

**Cuadro 2.**

<b>Municipios</b>	<b>Características Geográficas</b>	<b>Economía</b>
<b>Apartadó</b>	Área total del municipio es de 600 Km <sup>2</sup>	Fincas bananeras ocupan el 34.6% Ganadería extensiva Agricultura: Maíz, Yuca, Cacao
<b>Arboletes</b>	Área total municipio es de 710 Km <sup>2</sup> El uso de la tierra en este caso es consecuente, con la baja presencia o nula de la agricultura extensiva; la producción agrícola se caracteriza por surgir de pequeñas propiedades donde prima el cultivo dirigido hacia la auto subsistencia, con mínimo uso de tecnología, intensivo en mano de obra poco calificada y semillas no mejoradas. La presencia de bosques y cuerpos de agua,	Cultivos: Plátano, yuca, ñame y coco Ganadería extensiva y semi intensiva

	en el territorio del Municipio es muy limitada, en conjunto alcanzan el 1.2% <sup>1</sup>	
<b>Chigorodó</b>	<p>Área total municipio es de 608 Km2 de los cuales 3 Km2 son urbanos y los 605 Km2 restantes corresponden al área rural.</p> <p>De 62.980 hectáreas, el 88% de los propietarios se encuentra en un rango entre 1-100 hectáreas mientras el 12% concentra las propiedades de 100 hectáreas en adelante. De ese 88%, solo el 19% de los propietarios tiene entre 1-10 has, lo que podríamos decir corresponde a la economía campesina de subsistencia.<sup>1</sup></p>	<p>Fincas bananeras ocupan el 14.4%</p> <p>Ganadería (pequeña escala)</p> <p>Agricultura: Arroz, Plátano, Maíz y Yuca</p>
<b>Mutatá</b>	Área total de municipio es de 1106 Km2	<p>Ganadería extensiva y semiintensiva</p> <p>Agricultura: Plátano, Banano, Chontaduro, Coco, Yuca, Maíz y Banano Baby</p>
<b>Necoclí</b>	Área total de municipio es de 1.361 Km2	<p>Ganadería extensiva</p> <p>Cultivos: Plátano, coco, maíz, yuca, ñame, frutas (piña) y arroz</p>
<b>San Pedro de Urabá</b>	Área total del municipio es de 476 Km2	<p>Ganadería extensiva</p> <p>Agricultura: Maíz, Arroz, Yuca, Frijol, Algodón, Cacao, Coco, Ajonjolí, Papa, Plátano</p> <p>Minería</p>
<b>San Juan de Urabá</b>	Área total del municipio es de 239 kms2, de los cuales 21.5 son urbanos y 217.5	<p>Ganadería extensiva</p> <p>Cultivos: Plátano, coco, maíz, yuca, ñame y maíz</p>



	rurales	
<b>Turbo</b>	<p>Área total de municipio es: 3.055 Km2, de los cuales 11.9 Km2 son urbanos y 3043,1 Km2 son rurales.</p> <p>La actividad económica predominante es el sector agrícola aunque la actividad comercial ha sido durante varios años, el sustento del empleo informal por ser una zona preferencial aduanera y encontrarse ante la perspectiva de un mega proyecto que beneficie esta actividad en la región, como es el Puerto de Aguas Profundas de Turbo.<sup>1</sup></p>	<p>Fincas bananeras ocupan el 28.2%, Ganadería extensiva</p> <p>Cultivos: Plátano, coco, yuca, ñame, maíz, caco, arroz, fríjol, aguacate y frutas</p>
<b>Carepa</b>	<p>Área total de municipio es de 380 Km2 de los cuales 3,2 Km2 pertenecen al área urbana y el resto al área rural.<sup>1</sup></p>	<p>Ganadería</p> <p>Agricultura: Maíz, Yuca, Frijol, Plátano y Plantaciones extensivas de banano</p>

**Cuadro 3. Distribución de la Población en los municipios de la subregión de Urabá**

Municipio	Cabecera Municipal	Área Rural	Total Municipio	%
<b>Apartadó</b>	114.840	19.732	134.572	26
<b>Turbo</b>	47.747	75.033	122.780	24
<b>Chigorodó</b>	50.514	9.083	59.597	11
<b>Necocli</b>	11.473	37.206	48.687	9
<b>Carepa</b>	30.268	13.423	43.691	8
<b>San Pedro de Urabá</b>	12.427	18.612	31.039	6
<b>San Juan de Urabá</b>	11.906	16.841	28.747	5
<b>Arboletes</b>	6.615	14.323	20.938	4
<b>Mutatá</b>	4.332	5.339	9.671	1
<b>TOTALES</b>	<b>290.122</b>	<b>209.592</b>	<b>499.722</b>	<b>100</b>

## **1.2. El poblamiento de la región, la colonización y las concesiones a empresas extranjeras**

Urabá desde su colonización ha presentado importantes procesos de resistencia, inicialmente a partir de los indígenas Cuna, quienes defendían su territorio de los diferentes grupos españoles que en numerosas ocasiones intentaron establecer un centro de poder con el fin de controlar el territorio. Una de las consecuencias de los diferentes levantamientos que se desarrollaron dentro del territorio es la tardía colonización que se presentó y por ende el incipiente primer poblamiento de la región. A pesar de estar perfectamente situada, solamente se aprovechará esta situación en las siguientes olas colonizadoras a finales del XIX y principios del XX.<sup>12</sup>

La colonización del Urabá Antioqueño se caracteriza por ser muy tardía, desde la conquista hasta la colonia a causa de la dificultad que presentaba el territorio para los nuevos visitantes debido a la resistencia por parte de los indígenas y a la accidentada geografía selvática que caracteriza esta región del país. Posteriormente a lo largo del siglo XIX, se presenta como un territorio inhóspito en donde diferentes empresas extranjeras extraían diferentes recursos naturales tales como el caucho, la tagua y las diferentes maderas tropicales. Finalmente se convirtió en el siglo XX, en un territorio de oportunidades laborales y de refugio para los diferentes campesinos interesados en obtener territorio y huir de la ola de violencia por la que el país estaba atravesando para la época.

De esta forma se reconocen tres momentos de colonización para este territorio; el primero, a partir de las empresas españolas interesadas en la extracción de oro y plata alrededor del

---

<sup>12</sup>Los primeros en llegar a este territorio fueron Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa en 1501 convirtiéndose en la primera expedición en las costas colombianas. Posteriormente al encontrarse dentro de este y vivir su condición selvática y los diferentes encuentros con indígenas hostiles, Francisco Pizarro quien comandaba las expediciones para el año de 1510, junto a Vasco Núñez de Balboa, se vieron en la necesidad de establecer fortalezas y caseríos, no obstante la situación con los indígenas cunas no facilitó la colonización del territorio. Importantes fundadores de otras ciudades como Cartagena y Popayán de igual forma tuvieron protagonismo en la región, la cual tras los diferentes percances que se desarrollaron para su colonización, atravesó por diferentes inconvenientes de carácter legal respecto a su jurisdicción. Parsons, J. (1996) “*Urabá, salida de Antioquia al Mar: Geografía e historia de su colonización*”. Bogotá: Áncora editores, p. 37.

siglo XVI. Estos primeros grupos de extranjeros en la región se interesaron principalmente por su posición geográfica y estratégica, ofreciendo una salida perfecta para las diferentes materias primas con las que comerciaban en Europa. De igual forma, la región se convierte en un importante corredor de contrabando, ya que el único puerto legal para el comercio en la costa Caribe para ese entonces era el puerto de Cartagena, que años después será una zona vital para el comercio exterior. Tras ocho años de la llegada de los primeros españoles a dicho territorio son fundadas San Sebastián de Urabá y Santa María la Antigua del Darién al haber pasado por un sin número de choques violentos con los indígenas Cunas, quienes basaban su fuente de ingreso en el cacao.<sup>13</sup>

El segundo momento se identifica a finales del siglo XIX y principios del XX, donde se vislumbran las primeras actividades comerciales ejercidas, inicialmente, por grupos de negros caribeños a lo largo del río Atrato. Posteriormente, las olas colonizadoras del norte del golfo del Urabá, compuestas por campesinos y pescadores provenientes del valle del río Sinú y del occidente correspondiente al Chocó.<sup>14</sup> Este fenómeno se presentó a causa de la expansión latifundista y ganadera del departamento de Córdoba y los diferentes desalojos que se produjeron en dicha región. Para el sur de la región se presentó una ola colonizadora proveniente de Antioquia, por motivo de la construcción de la carretera al mar. A partir del plan propuesto alrededor de dicha salida, se presentaron diferentes concesiones que promovieron una colonización compuesta por hacendados, mineros y artesanos.

Por motivo del incipiente poblamiento de la región, las grandes cantidades de recursos naturales y materias primas y la necesidad de expandir el departamento, el Gobierno nacional y departamental impulsó la creación de diferentes leyes y decretos que favorecían y promovían la colonización. A partir de la construcción de la salida al mar y el ferrocarril, se estimuló a trabajadores nacionales y extranjeros, quienes recibirían las herramientas fundamentales para su trabajo, las semillas y el terreno. Según Le Grand, como consecuencia de la gran demanda proveniente de Europa y Estados Unidos hacia la inversión en ganadería y agricultura, fue necesario el poblamiento por medio de la

---

<sup>13</sup>Parsosn, J. (1996) *“Urabá, salida de Antioquia al Mar: Geografía e historia de su colonización”*. Bogotá: Áncora editores, p.40.

<sup>14</sup>Steiner, C. (2000) *Imaginación y Poder, el encuentro del interior con la costa en Urabá, 1900-1960*. Medellín: Universidad de Antioquia, p. 4.

colonización, valorizando las tierras de la región. Esto garantizaría la apertura de los terrenos y la provisión de mano de obra.<sup>15</sup>

Las primeras exportaciones estuvieron a cargo de diferentes empresas extranjeras, las cuales con pequeñas fábricas exportaban caucho y madera a diferentes lugares del mundo tales como Estados Unidos y varios países europeos, debido al auge económico que estas materias generaron en esta época. De igual forma se evidencio, las políticas de poblamiento las cuales estipulaban la entrega de terrenos baldíos a trabajadores de diferentes regiones del país, causando rivalidades entre los campesinos y las compañías explotadoras de recursos, los inversionistas de la tierra, las constructoras de la carretera, los miembros de las colonias agrícolas estatales y hasta los propios partidos políticos, que utilizaban de manera clientelista la distribución de los baldíos entre otros avivatos cuyo interés no era cultivar la tierra ni asentarse.<sup>16</sup>

El tercer y último momento se presenta con lo que Parsons llama *El Milagro de Urabá*, el cual se produce a partir del auge de las plantaciones bananeras por parte de multinacionales a inicios de la década de los sesenta. Así mismo, el desplazamiento que se presento a causa de los estragos de la época de La Violencia, y la posibilidad para el campesinado de obtener tierra y trabajo en dicho territorio es otro de los factores fundamentales en la presente colonización.

Las primeras concesiones bananeras se desarrollaron con el Consorcio Albinga de Hamburgo la cual obtuvo una concesión de 5.000 hectáreas para su cultivo.<sup>17</sup>, a partir de la Primera Guerra Mundial la compañía presentó diferentes crisis, no solamente en cuanto a la situación económica, la presión por parte de Estados Unidos a Colombia por albergar una empresa Alemana ejerció una gran influencia en la suerte del consorcio. De igual forma, por motivo de la situación de iliquidez se generaron diferentes conflictos laborales y locales, lo cual llevó a la compañía a su cierre. Este primer intento de cultivo bananero

---

<sup>15</sup> Le Grand, C. (1988) *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)* Bogotá, UNAL, p. 40.

<sup>16</sup> De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 – 2008*, Bogotá, ODECOFI

<sup>17</sup> Parsons, J. (1996) *“Urabá, salida de Antioquia al Mar: Geografía e historia de su colonización”*. Bogotá: Áncora editores, p.72

abrió las puertas a diferentes empresas extranjeras, tras haber generado una gran inmigración y al presentar el territorio urabeño como ideal para la producción bananera. Cincuenta años después, se convirtió en el cultivo comercial más importante de la región.<sup>18</sup>

La United Fruit Company se estableció en Urabá a través de su subsidiaria, la Frutera de Sevilla, y, a diferencia de su presencia como monopolio en la zona de Santa Marta, se encargó de controlar la comercialización mientras la producción estaba a cargo de cultivadores nacionales. La compañía gestionaba igualmente los créditos para los productores y les compraba la fruta”.<sup>19</sup>

Urabá se convirtió en refugio de varias oleadas de campesinos, quienes a partir de la violencia bipartidista y al ver esta región como una gran oportunidad para la adquisición de tierras y trabajo, huyeron con el fin de encontrar un territorio en el cual el conflicto no tuviera mayor repercusión. La colonización que se presentó en el Urabá Antioqueño se caracterizó por ser un proceso muy complejo, configuró una nueva plataforma socio-espacial, en la cual las problemáticas de las regiones de las cuales los campesinos provenían se incorporaron, estableciendo una zona de refugio político, económico y social. No se presentó una liberación para los campesinos que huyeron de su lugar de origen por las múltiples problemáticas que se presentaron –Ampliación del latifundio, exclusión laboral y la violencia–, por el contrario se atizaron disputas por la tierra con pobladores indígenas ancestrales y con otro pobladores, cuyos intereses económicos no coincidían con los promovidos por los colonos, como ocurrió con los concesionarios de maderas, constructores de carreteras, inversionistas en tierra y agroindustriales del banano, entre los más poderosos intereses.<sup>20</sup>

La colonización del Urabá Antioqueño no se centro únicamente en las políticas de poblamiento impulsadas o por el Gobierno o por las diferentes empresas con la necesidad de mano de obra. A dicho proceso hay que sumarle factores económicos, políticos y culturales regionales, en donde la religión y las buenas costumbres de la sociedad antioqueña tuvieron gran protagonismo, en la medida de ver necesario el establecimiento

---

<sup>18</sup> Steiner, C. (2000) *Imaginación y Poder, el encuentro del interior con la costa en Urabá, 1900-1960*. Medellín: Universidad de Antioquia, p. 52.

<sup>19</sup> Steiner, C. (2000) *Imaginación y Poder, el encuentro del interior con la costa en Urabá, 1900-1960*. Medellín: Universidad de Antioquia, p. 59

<sup>20</sup> De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 – 2008*, Bogotá, ODECOFI. p. 279

del “orden” y las prácticas culturales tradicionales, entendidas como el “llevar el espíritu de la montaña” u “homogeneizar la raza”<sup>21</sup>. Esta colonización se caracterizó principalmente por su componente económico, pero no hay que dejar a un lado el peso de lo cultural y el choque que se generó dentro de las mismas comunidades, presentándose conflictos y resistencias entre los campesinos inmigrantes de la Costa Caribe, las sabanas del Sinú y colonos paisas con los diferentes grupos indígenas y negros establecidos en la región.

### **1.3. Las empresas agroindustriales -banano y palma- y la contrarreforma agraria**<sup>22</sup>

A partir del auge bananero que presentó el Urabá Antioqueño a finales de los años cincuenta la región vivió una transformación, no solamente en cuanto al aumento de su población por las continuas oleadas de trabajadores y empresas agroindustriales interesadas en la producción bananera, de igual manera, a lo largo de la década de los ochenta a partir del incremento en ganadería la estructura agraria de dicho territorio se ve igualmente alterada. “Se dio formación de economías parcelarias que avanzaban con la apertura de la frontera agrícola, pero dejaba tras sí un proceso de concentración por el cual se iban formando nuevos latifundios ganaderos en las tierras”<sup>23</sup>.

Dichas producciones fueron desarrolladas en su mayoría a partir de terrenos baldíos, los cuales fueron adjudicados a partir de las diferentes políticas de colonización impulsadas por el Gobierno nacional y departamental, al igual que por la Reforma Agraria del año 1961 impulsada posteriormente por el gobierno de Carlos Lleras Restrepo. Dicha ley tuvo como iniciativa una modernización del agro colombiano, mediante la creación del Instituto Colombiano de Reforma Agraria INCORA, que buscó dotar de tierra al trabajador, mediante parcelaciones y expropiaciones de terrenos baldíos, la construcción de distritos de riego, apertura de zonas de colonización y la posibilidad de adquirir diferentes créditos.

---

<sup>21</sup> Steiner, C. (2000) *Imaginación y Poder, el encuentro del interior con la costa en Urabá, 1900-1960*. Medellín: Universidad de Antioquia, P. XIX.

<sup>22</sup> Este numeral se complementa con el cuadro de prensa anexo relacionado con los diferentes casos de despojo en el Urabá.

<sup>23</sup> Zamosc, L. (1987) *La cuestión agraria y el movimiento campesino en Colombia luchas de la Asociación Nacional de usuarios Campesinos (ANUC), 1967 - 1981*. Bogotá, CINEP. P. 40.

Estas reglamentaciones transforman la estructura agraria del Urabá antioqueño, iniciando por su caracterización territorial, en cuanto a propietarios, usos del suelo y tamaño de las explotaciones.

La situación agraria anterior a dicha reforma se encontraba en un estado de alerta para el campesinado, no solamente por el golpe que presenta la repercusión de la Primera Guerra Mundial en cuanto a inversión y empleos se refiere. La aprobación de la ley 100 de 1944 – ley de aparcería- representa un retroceso para la actividad agrícola, “*la nueva ley prohibió los cultivos permanentes por parte de los aparceros y restableció el pleno derecho de propiedad de los terratenientes (...) la misma ley les prorrogó a los terratenientes por cinco años el plazo fijado por la legislación de 1936 para presentar la prueba de explotación adecuada de sus latifundios*”<sup>24</sup> Dicha prórroga no fue cumplida, y el control de las explotaciones fue mínimo, dando como resultado un territorio incorrectamente explotado, a manos de unos pocos, reafirmando así la expansión del latifundio. El campesinado inconforme ante dicha situación inicio los primeros levantamientos, los cuales consistieron en la toma de tierras produciendo el abandono de diferentes haciendas por parte de sus propietarios.

Con las existentes e ineficientes Leyes 200 de 1936<sup>25</sup> y la Ley 100 de 1944, el Gobierno de Alberto Lleras Camargo ante la grave situación del campo en materia social por repercusión La Violencia y la presión económica al presentarse un déficit en la producción agrícola estipulo la Ley 135 de 1961. Dicha reforma agraria sirvió poco para distribuir las tierras de los grandes latifundios y se presentó un ataque del gobierno a los reductos comunistas establecidos por organizaciones campesinas, buscando reforzar el poder del terrateniente.<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup> Kalmanovitz, S. (2007) *Economía y Nación: Una breve historia de Colombia*. Bogotá, Norma. p. 377

<sup>25</sup> “La ley 200 de 1936 es conocida como el primer intento serio de realizar una reforma agraria y fue el resultado de una concertación con el movimiento campesino en auge. Elementos importantes de la ley eran la creación de jueces especiales para dirimir conflictos de tierra, la introducción del concepto de la función social de la tierra y la figura de extinción de dominio” Agencia Prensa Rural, (2007, 7 de diciembre), “La tenencia de la tierra: Un problema en Colombia” disponible en: <http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article1288>

<sup>26</sup> Kalmanovitz, S. (2007) *Economía y Nación: Una breve historia de Colombia*. Bogotá, Norma. p. 427.

En el Urabá el cultivo de banano dio inicio a principios del siglo XX, con la llegada del Consorcio Albingia de Hamburgo en 1909. Pero no es hasta el establecimiento de la multinacional norteamericana United Fruit Company en 1959 cuando dicho cultivo se consolidó como el principal producto de explotación en la región. Aprovechando en gran medida la explotación de terrenos baldíos, las empresas o personas naturales interesados en el cultivo bananero dieron forma a lo que se conoce como el eje bananero.

“El eje bananero, como se le conoce a esta zona agroindustrial, genera cerca de 18.000 empleos directos y unos 5.000 indirectos, en una superficie de aproximadamente 30.000 hectáreas sembradas de banano (de las 1.052.000 que suman los once municipios antioqueños y están localizadas desde el sur del municipio de Chigorodó hasta el poblado de Currulao en Turbo), repartidas en 409 fincas pertenecientes a 310 propietarios. Las exportaciones anuales producen aproximadamente 350 millones de dólares y colocan a Colombia en el tercer lugar mundial entre los exportadores, luego de Ecuador y Costa Rica. El eje bananero está compuesto por los municipios de Apartadó, Chigorodó, Carepa y Turbo”<sup>27</sup>

Es importante resaltar que la economía campesina no solamente se sustentó a partir de los dos casos anteriormente mencionados, ya que en dicho territorio se presentaron otro tipo de cultivos que se comercializaron en los mercados locales y nacionales en menor escala en comparación con el cultivo del banano. Es relevante realizar la diferenciación entre trabajadores agroindustriales y el campesinado y su clara existencia en la región, ya que no es posible generalizar la producción y limitarla a las plantaciones bananeras. Este hecho lleva a vislumbrar la presencia de una economía agraria compuesta por plátano, maíz, yuca, arroz y cacao para la subsistencia de la familia campesina.

“...desde los paisajes de plataneras a lado y lado de la carretera de Turbo a Necoclí, a la amalgama de plátano, arroz y maíz en las tierras desbrozadas hace apenas 40 años del Occidente de Mutatá y de Belén de Bajirá, pasando por los cacaotales con sus sombríos de plátano de San José de Apartadó y el piedemonte de Abibe”<sup>28</sup>

De esta forma, la estructura agraria del Urabá se consolidó a partir del cultivo del banano en grandes extensiones de terreno. Posteriormente, cerca a estas grandes plantaciones, se asentaron anchos potreros para la ganadería extensiva, “entre Currulao y la cabecera de

---

<sup>27</sup> Romero, M. (2005) *Paramilitares y Autodefensas 1982-2003*. Bogotá, Planeta Colombia. Pág. 191.

<sup>28</sup> Ortiz, C. M., C. (2007) *Urabá: pulsiones de vida desafíos de muerte*, Medellín, La Carreta. Pág. 15- 16.



*Turbo, desde allí hasta la reserva indígena del Caimán Nuevo al sur de Chigorodó y en Mutatá; se cuentan enormes haciendas ganaderas en el municipio de Arboletes y en la zona de aún más reciente colonización del Darién chocoano”.*<sup>29</sup>

Carlos Miguel Ortiz reconoce que dichas plantaciones y grandes extensiones de pastos para la ganadería extensiva atravesaron por un proceso de acumulación de tierras, dicho proceso es una de las principales características del Urabá Antioqueño, ya que a partir de este se puede entender los diferentes conflictos que allí han surgido.

Ortiz deduce que existieron dos generaciones de grandes propietarios, los cuales dieron forma a la estructura agraria, a partir de la tenencia de la tierra como por el uso del suelo. La primera etapa abarca la década de los sesenta, en la cual el proceso de acumulación se llevó a cabo por parte de personas ya residentes en el territorio o por grupos inversionistas como: Grupo Henríquez Gallo, Agrícola Santa María de Apartadó, Agrícola San Judas Tadeo, Inversiones H.H, Grupo Restrepo Arango, Grupo Agro-Ospina y Grupo Agroleón.<sup>30</sup> La segunda estuvo a cargo de los diferentes inversionistas interesados en la región a partir de la rentabilidad y la posibilidad de adquirir grandes extensiones de tierra para ganadería, dicha incursión se llevó a cabo durante los años ochentas, más que todo por terratenientes con nexos con el narcotráfico.

Dichos procesos de acumulación de tierra para el Urabá se identifican en tres modalidades<sup>31</sup>:

- a) A partir de un predio de gran tamaño adjudicado al propietario original como baldío se convierte en eje de expansión, añadiendo progresivamente otros baldíos o predios titulados de mediano y pequeños tamaños
- b) Varios baldíos similares de mediano tamaño ubicados contiguamente, los cuales van conformando una gran hacienda, unitaria o fraccionada
- c) Varias haciendas grandes o medianas compradas por una misma persona o un grupo inversionista

---

<sup>29</sup> Ortiz, C. M., C. (2007) *Urabá: pulsiones de vida desafíos de muerte*, Medellín, La Carreta. P. 15.

<sup>30</sup> Ortiz, C. M., C. (2007) *Urabá: pulsiones de vida desafíos de muerte*, Medellín, La Carreta. P. 23.

<sup>31</sup> Ortiz, C. M., C. (2007) *Urabá: pulsiones de vida desafíos de muerte*, Medellín, La Carreta. P. 24

De igual forma es importante recalcar la importancia que tomaron las plantaciones de palma en dicha región del país. La palma es un cultivo que para su producción necesita grandes extensiones de terreno, se caracteriza por ser un cultivo tardío y así mismo es una de las principales fuentes para la obtención de aceite vegetal.

Su rentabilidad fue aprovechada por los diferentes empresarios de la región, quienes al igual que las empresas bananeras, financiaron grupos paramilitares para la obtención de terrenos los cuales serían utilizados para su cultivo. Es importante resaltar que algunos de los más reconocidos comandantes paramilitares fueron así importantes empresarios de la región, como es el caso de Raúl Hasbún y Vicente Castaño, dos de los principales pioneros de los cultivos de palma en el Urabá.

Dicho proceso aceleró y deterioro la transformación de la estructura agraria, específicamente desde mediados de la década de los noventa para intensificarse en la década del dos mil. El Gobierno decreto la ley de biocombustibles, mediante las leyes 788 de 2002 y 939 de 2004, las cuales estipularon las exenciones tributarias, lo que produjo una multiplicación en los intereses para la producción de dicho cultivo, ya que la palma es el principal componente para la producción de biodiesel.

El Gobierno Nacional reglamentó la exención en el impuesto de renta, para los nuevos cultivos de tardío rendimiento en palma de aceite, caucho, cacao, cítricos y frutales. De acuerdo con el decreto 1970 del 15 de junio de 2005, la medida aplica para las rentas obtenidas como resultado de la comercialización del fruto ya sea fresco o derivado de su transformación.

La exención del impuesto cubre los nuevos cultivos de palma de aceite, caucho, cacao, cítricos y frutales desde el momento en que comienzan a ser productivos y por un período de 10 años.<sup>32</sup>

De esta manera, el fenómeno del despojo hacia las comunidades no tardo en desarrollarse, como fue el caso de las comunidades en Curvaradó y Jiguamiandó en el Urabá Chocoano. “Los habitantes de esta zona del Bajo Atrato Chocoano fueron desplazados por grupos paramilitares y después sus tierras fueron despojadas por parte de un grupo de empresas y particulares que se valió de la amenaza armada, pero también de ventas y títulos falsos que

---

<sup>32</sup> Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2009) Invierta en Colombia, Trabajo, Compromiso e Ingenio: Sector Biocombustibles. Disponible en:

[http://www.inviertaencolombia.com.co/Adjuntos/088\\_Sector%20Biocombustibles.pdf](http://www.inviertaencolombia.com.co/Adjuntos/088_Sector%20Biocombustibles.pdf)

ya fueron revocados”<sup>33</sup>. Este es uno de los principales casos de despojos de tierras en el Urabá a mano de los paramilitares con total apoyo y financiación por parte de importantes empresarios.

A pesar de la creación de leyes que tenían como fin una reforma más equitativa de la tierra, tanto en diferentes regiones del país como en el Urabá antioqueño dichas reglamentaciones no tuvieron un mayor alcance y desarrollo, al presentarse una acumulación de las mismas a manos de unos cuantos. Los diferentes métodos por los cuales se ha desarrollado la adquisición de predios oscilan dentro de la legalidad como por la ilegalidad, pero finalmente con el mismo fin; la continuidad del latifundio. A pesar que la región no cuenta mayores cultivos ilícitos, su localización la convierte en el mayor atractivo en el negocio del narcotráfico, lo cual lleva a una perpetración del conflicto por la tenencia de la tierra y el control territorial.

#### **1.4. Paramilitarismo: Entrada y expansión en el Urabá Antioqueño**

Inicialmente los grupos paramilitares en el Urabá Antioqueño se concentraron hacia los costados de la región, específicamente en los territorios de Valencia y el Darién. La región para mitad de los ochenta e inicios de los noventa se caracterizó por su presencia guerrillera, en mayor medida por los grupos guerrilleros de las FARC y el EPL. Tras la desmovilización de ésta última organización y las antipatías que esta causó entre la guerrilla de las FARC, la facción disidente de dicho grupo subversivo y los sectores reinsertados de EPL, se presentó un conflicto local de gran importancia, en donde la pugna por el poder generó diferencias entre el nuevo grupo político Esperanza Paz y Libertad el

---

<sup>33</sup> Montero Carvajal, G. (2011), “Curvaradó y Jiguamiandó: La gran prueba de la restitución de tierras de santos” (en línea), disponible en: La Silla Vacía, <http://www.lasillavacia.com/historia/curvarado-y-jiguamiando-la-gran-prueba-de-la-restitucion-de-tierras-de-santos-22612>

cual se creó a partir de dicha desmovilización y la facción política de la UP, la cual se caracterizó por su gran acogida y favoritísimo en dicha región del país.

Considerando el gran poder territorial obtenido por las guerrillas por medio del secuestro, la extorsión y el robo, lo cual llevo a una disminución en la inversión privada y el desplazamiento de grandes propietarios y empresarios, así mismo la protección que esta organización brindó al campesinado, tanto los narcotraficantes como los grandes terratenientes, hacendados y diferentes empresas nacionales como extranjeras plantearon la formación de *ejércitos privados* los cuales atacarían a la guerrillera, devolviéndoles el control territorial que perdieron a lo largo de los años 70's y 80's.

Estos grupos de autodefensa que para ese entonces cumplían un trabajo de “seguridad privada” presentaron una reconfiguración respecto a su estructura político-militar, creando las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá-ACCU- al mando de los hermanos Castaño, las cuales estarían divididas en distintos bloques. Para el caso del Urabá antioqueño lo conformarían el Bloque Élmer Cárdenas al mando de Freddy Rendón alias el Alemán y el Bloque Bananero dirigido por Éver Veloza alias HH, el cual mantendría sus influencias en los municipios de Turbo, Apartadó, Carepa, Chigorodó, San Pedro de Urabá, Mutatá, Necoclí y Arboletes, donde se presentó disputa territorial con los frentes V y XXXIII de las FARC.<sup>34</sup>

Para 1987, el escenario de la “guerra sucia” estaba montado. El Ejército inauguró la XI Brigada en Montería Fidel Castaño armó su ejército privado y los ganaderos cambiaron el destino de sus aportes: de los morrales de la guerrillas a las alforjas de Castaño, giro que también vino acompañado de un cambio semántico: de la “vacuna ganadera” se pasó a los “aportes de seguridad”<sup>35</sup>

Los primeros indicios de grupos paramilitares en la región se dieron cuando la acción colectiva promovida por sindicatos bananeros y la organización campesina habían ganado gran poder político en la lucha por la mejora de sus condiciones de vida. La reivindicación

---

<sup>34</sup> Reyes Posada, Alejandro (2009) *Guerreros y Campesinos El despojo de la tierra en Colombia*, Bogotá: Norma, p. 227

<sup>35</sup> Romero, Mauricio. (2003) *Paramilitares y Autodefensas 1982-2003*, Bogotá: IEPRI, p. 140

de los derechos laborales y sociales, generaron miedo en los grandes empresarios y terratenientes al ver amenazados su poder local y el orden que se mantenía dentro de las diferentes plantaciones. De esta manera, durante la década de los ochenta las empresas bananeras impulsaron la creación de *cuerpos de vigilancia*, los cuales tenían como fin mantener el statu quo en la región.

“Los primeros grupos paramilitares que aparecieron en Urabá están asociados con la represión al movimiento sindical y a la organización campesina. Fueron los empresarios del banano quienes impulsaron, en conjunto con el Ejército, grupos paramilitares que funcionaban en las fincas bananeras como “*cuerpos de vigilancia*” y tenían como finalidad frenar el auge del sindicalismo y sus reivindicaciones en materia laboral y social”<sup>36</sup>

Este proceso de seguridad en la región continuó en los años noventa bajo el nombre de Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, presentándose como un actor independiente con ideales políticos, con un proyecto militar y económico muy sólido, que mantuvo una relación estrecha con los grandes terratenientes, narcotraficantes y los diferentes enclaves bananeros. “Alrededor de esta colaboración se formó también un proyecto de orden rural corporativo con una visión clara del papel y posición de esas élites y su protagonismo histórico en ese orden regional en formación”<sup>37</sup>.

La consolidación del paramilitarismo es a partir de 1992, a pesar que ya se había denunciado su presencia a lo largo de los años ochenta por motivo de las primeras masacres<sup>38</sup>, la persecución política de diferentes líderes campesinos y las repercusiones a líderes de la UP ejemplificado en los diferentes atentados y sus desapariciones.<sup>39</sup> A partir de la recuperación de territorios desocupados por la desmovilización del EPL, ya bajo

---

<sup>36</sup> Comisión Colombiana de Juristas.(2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas, 97.

<sup>37</sup> Romero, M. (2003) *Paramilitares y Autodefensas 1982-2003*, Bogotá: IEPRI, p. pág. 124.

<sup>38</sup> “En marzo y abril de 1988, antes de la celebración de las primeras elecciones populares de alcaldes, se registraron tres grandes masacres cometidas por paramilitares y miembros del Ejército: “Honduras”, “La Negra” y “Punta Coquitos” Comisión Colombiana de Juristas.(2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas, P. 96.

<sup>39</sup> Véase el anexo número III, para ver unos ejemplos.

control de las Farc, llevada a cabo por el Estado se presentó un incremento en su participación militar en compañía de los ejércitos paramilitares.<sup>40</sup>

El paramilitarismo llega al Urabá antioqueño manifestando la lucha contrainsurgente, defendiendo al Estado y protegiendo la producción agroindustrial, pero su objetivo principal era el control territorial, al presentar dicha región una ubicación estratégica para el contrabando de armas y la salida de narcóticos. Sin importar los intereses que de por medio se presentaron, las ACCU contaron con el total respaldo de ganaderos, hacendados y empresas bananeras, quienes veían en el accionar de dicho grupo ilegal la tranquilidad de mantener sus territorios, controlar a sus trabajadores y poder adquirir nuevas propiedades.

“Para el desarrollo de la retoma de Urabá, las ACCU contaron con un amplio respaldo por parte de ganaderos y hacendados, como lo evidencia la carta que enviaron 75 ganaderos de Córdoba y Urabá al Ministerio de Defensa en 1997 (...) En la carta los ganaderos afirmaban: “Castaño nos quitó el miedo y nos enseñó a pelear contra nuestro enemigo”<sup>41</sup>

A partir de los años 1993 y 1994, las estructuras paramilitares de la región se reorganizan y pasan a denominarse “Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá- ACCU”, “bajo el nombre ACCU, el rearme y reorganización de este grupo incluyó un apoyo social y político más amplio y organizado, y una sofisticación del discurso, acorde con su intención de convertirse en un aparato político-militar similar al de las guerrillas”.<sup>42</sup> El Norte de la región se conquistó durante este periodo, mientras el centro continuaba siendo un territorio en disputa, así mismo en el sur predominaba el dominio de las FARC. La agudización del conflicto se presentó entre los años 1995-1998<sup>43</sup>, donde se presentó la retirada total de los bloques guerrilleros en la zona norte, el consecuente dominio del centro por parte de los grupos paramilitares, y la expulsión de dichos grupos hacia el occidente antioqueño y el Chocó.

---

<sup>40</sup> De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 – 2008*, Bogotá, ODECOFI. p. 320.

<sup>41</sup> Comisión Colombiana de Juristas.(2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas. P. 99.

<sup>42</sup> Romero, Mauricio. (2003) *Paramilitares y Autodefensas 1982-2003*, Bogotá: IEPRI, p. 151.

<sup>43</sup> A partir de 1996 se impulsa una operación de retoma del territorio y pronto control de la población conocido como “La retoma de Urabá”.

La consolidación del paramilitarismo en la región no se debió únicamente al apoyo brindado por las grandes empresas y los terratenientes, el Ejército Nacional realizó operaciones militares conjuntas, en las cuales las personas dadas de baja fueron presentadas por el ejército como guerrilleros. Así mismo, el Ejército entregó listas de supuestos guerrilleros a paramilitares con el fin de exterminarlos. Otro de los importantes ejemplos de dicha unión es la influencia que ejerció el General Rito Alejo del Río comandante de la Brigada XVII del Ejército, quien ideó y promulgó la desaparición forzada por medio del entierro en fosas comunes ya que se presentó un aumento en los índices de homicidios, factor que no era conveniente para el Estado.

Otro de los ejemplos que confirma el apoyo por parte de las Fuerzas Armadas a la expansión y consolidación del paramilitarismo es a partir del núcleo compuesto por Esperanza Paz y Libertad, el Ejército nacional y los grupos paramilitares. Quienes crearon una alianza tras los continuos ataques de las FARC y el sector no desmovilizado del EPL, dando como resultado nuevas estructuras paramilitares conocidas como “comandos populares”. Uno de los episodios de esta cruenta confrontación fue la masacre perpetrada el 23 de enero de 1994 por las FARC en el barrio La Chinita en el municipio de Apartadó, en la que fueron asesinadas 35 personas del movimiento Esperanza Paz y Libertad.<sup>44</sup>

De igual forma, el surgimiento de las *cooperativas de seguridad*<sup>45</sup> de la administración Uribe Vélez entre los años 1995-1997 se presentan como un factor determinante al hablar de paramilitarismo y su *legalización* en la región, ya que permitió su avanzada y pronta consolidación. ““La consolidación de las ACCU en la región de Urabá coincidió con la elección de Álvaro Uribe Vélez como gobernador del departamento de Antioquia para el período 1995-1997, y su promoción activa de las cooperativas de seguridad “Convivir”.<sup>46</sup> Desde la legalidad se arremetió en contra de la población civil, mediante el despojo de campesinos de sus tierras hasta el asesinato de un sinnúmero de personas. Las grandes

---

<sup>44</sup> Ortiz, C.M. (2007) *Urabá: pulsiones de vida desafíos de muerte*, Medellín, La Carreta. P. 145.

<sup>45</sup> Las cooperativas de vigilancia y seguridad privada se crearon mediante el Decreto No.535 de 1993 y el Decreto 356 de 1994. El artículo 39 del Decreto 356 de 1994 autorizaba a las “Convivir” a utilizar las armas de uso privativo de las Fuerzas Militares y desarrollar acciones militares.

<sup>46</sup> Comisión Colombiana de Juristas.(2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas Pág. 100

empresas bananeras e importantes terratenientes fortalecieron su poderío en la región mediante la apropiación ilegal de tierra por parte de los paramilitares. “A través de la Convivir “Papagayo”, creada por Hasbún Mendoza<sup>47</sup> y dirigida por Arnulfo Peñuela, la multinacional Chiquita Brands y la empresa bananera Banadex financiaron el paramilitarismo en el región”.<sup>48</sup>

Recientemente el ex jefe paramilitar Raúl Hasbún en una de las audiencias ante la fiscalía de Justicia y Paz entregó un listado con el nombre de 226 bananeros y ganaderos de Urabá quienes financiaron voluntariamente al bloque Bananero<sup>49</sup>, demostrando así, que el proyecto contrainsurgente no es el único, y que los intereses económicos de los paramilitares, de los grandes empresarios, importantes terratenientes y políticos constituyen uno de las más importantes proyectos en la avanzada paramilitar.

Dicho proyecto económico paramilitar evidenciado en el control territorial dio inicio a uno de los más grandes éxodos que se presento en la historia de Colombia. La región del Urabá antioqueño presentó un gran proceso de acumulación de tierras a manos de terratenientes y narcotraficantes con el fin del uso para ganadería extensiva, especialmente en la zona norte, proceso que de igual manera se evidenció en el centro a partir de los cultivos de banano. De esta forma se produjo una generalización del latifundio ganadero, generando no solamente

---

<sup>47</sup> “Raúl Hasbún alias Pedro Bonito fue miembro de la cúpula de las AUC, mano derecha de Vicente y Carlos Castaño y además fue el cerebro de la estrategia de financiación de las autodefensas en Urabá. Para esto sirvió de enlace con el gremio bananero y utilizó las Convivir como fachada para que los empresarios le dieran plata a los paramilitares”. *Revista Semana*, (2012, 31 de marzo), “El hombre que fue el cerebro de la para economía” (versión electrónica)

<sup>48</sup> Citado por Coljuristas, *Diario El Tiempo*, ( 2007, 18 de mayo)

<sup>49</sup>“Entre ellos se encuentra “el ex embajador del gobierno de Álvaro Uribe en Bruselas y actual presidente de la comercializadora de banano Banafрут, Nicolás Echavarría, y el socio mayoritario de la comercializadora de banano Unibán y uno de los propietarios de las fincas más grandes de Urabá, Guillermo Enríquez Gallo. El ex integrante de la junta directiva de Augura Irving Bernal Giraldo, y el reconocido bananero Andrés Restrepo Londoño”

También están el empresario bananero Iván Restrepo Uribe y otro exdirectivo de Augura que ha tenido procesos por supuesto despojo de tierras, Felipe Echeverri. Aparece, además, Javier Restrepo Girona, quien también ha sido investigado por despojo en los territorios colectivos de Jiguamiandó y Curvaradó, *Diario El Tiempo*, (2012, 5 de julio, “Investigan a empresarios de Urabá por financiar paramilitares” (versión electrónica).



un deterioro en el medio ambiente sino el desplazamiento forzado de campesinos y campesinas.<sup>50</sup>

Tal como lo plantea Carlos Miguel Ortiz, estos procesos de acumulación de tierras ya sean para la ganadería o para la plantación bananera no conllevan a una extensión de las haciendas ya existentes, por el contrario se presentó una acumulación de estas sin importar si se encontraran continuas o no. Los procesos de acumulación de tierra en el Urabá antioqueño fueron unipersonales.<sup>51</sup>

El Urabá Antioqueño se presenta como uno de los territorios con mayor número de despojos y abandono de tierras, los mecanismos por los cuales los grupos armados ilegales han logrado este hecho son<sup>52</sup>:

- Transferencia forzada de dominio, en donde los paramilitares obligaron a cientos de familias a desplazarse, y así mismo a poner su nombre en los folios de matrícula inmobiliaria. Este hecho ocurrió en los corregimientos El Tres y Currulao, ubicados entre Turbo y Necoclí.
- Ventas y firmas falsas, presentándose expropiaciones de propiedades como de tierras adjudicadas por el INCORA, en este último caso, paramilitares han presentado solicitudes de adjudicación las cuales han sido aprobadas e inscritas en la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos.
- Usurpación de cultivos, hecho que se presentó en cuatro veredas expropiadas por el INCORA a la sociedad de Emilio Hasbún un importante empresario bananero y paramilitar, las cuales fueron adjudicadas a varias familias de la región. Tras este

---

<sup>50</sup> Se pueden identificar tres grandes razones las cuales explican el interés por la tierra en Urabá. Especulación, que es estratégica para el futuro comercio internacional del país y los megaproyectos. Producción, por la calidad del terreno para la producción agrícola, y el control, por su ubicación, la región cuenta con los elementos perfectos para el comercio de drogas y el contrabando de armas. De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 - 2008*, Bogotá, ODECOFI. 376

<sup>51</sup> Unipersonal: Que los poseedores de la tierra sean una o un grupo muy reducido de personas, o, un pequeño grupo de empresas. Ortiz, C. M. (2007) *Urabá: pulsiones de vida desafíos de muerte*, Medellín, La Carreta. P. 23

<sup>52</sup> *Revista Semana*, "Las caras del despojo de tierras" [http://www.semana.com/documents/Doc-1894\\_2009619.pdf](http://www.semana.com/documents/Doc-1894_2009619.pdf) (consultado el 28 de Mayo de 2012)

hecho, Hasbún obligó a los campesinos a pagarle por las tierras decomisándoles la producción de plátano de dos años.

Hoy en día buena parte de las tierras que en algún momento pertenecieron a campesinos en situación de desplazamiento se encuentran abandonadas, ocupadas por campesinos desplazados de otras regiones del país, ocupantes de buena fe, importantes terratenientes, paramilitares o importantes multinacionales. Según lo estipulado en el informe de la Comisión de Seguimiento a la Política Pública sobre desplazamiento forzado CODHES, únicamente un 18.7% de campesinos puede catalogarse como propietario formal de su predio, mientras que el resto puede identificarse como *poseedor*, es decir propietario sin algún tipo de documento registrado, cómo también *ocupantes* quienes explotan un terreno baldío esperando su adjudicación por parte del Gobierno y *tenedores* quienes trabajan el predio como arrendatarios u otros.<sup>53</sup>

De la mano del control territorial el cual se ejerció por medio del uso de la fuerza, los grupos paramilitares cometieron fuertes violaciones a los Derechos Humanos. La expansión y consolidación de su accionar se ve ejemplificado en el gran número de masacres cometidas hacia la población civil, las desapariciones, asesinatos de líderes campesinos o políticos de la oposición, la amenaza y advertencia en el caso de mantener alguna relación con las Farc, el desplazamiento de un gran número de familias, entre otras violaciones.

Es de gran importancia recalcar el carácter antsubversivo de dicha organización, la cual de la mano del Ejército realizó el exterminio de la oposición política, que se caracterizó principalmente por el favoritísimo hacia partidos políticos de izquierda tales como Unión Patriótica y el Partido Comunista Colombiano. Éstos partidos mantuvieron un total apoyo hacia la reivindicación de los trabajadores bananeros mediante el acompañamiento organizativo sindical, de igual forma realizaron diferentes capacitaciones al campesinado para así orientar su proceso de movilización. Los presentes procesos perjudicaron a la industria bananera y a los terratenientes, al ver el poder y control que mantenían sobre sus trabajadores desvanecerse, presentándose un nuevo actor político quien reclama sus

---

<sup>53</sup> Revista Semana, “Las caras del despojo de tierras” [http://www.semana.com/documents/Doc-1894\\_2009619.pdf](http://www.semana.com/documents/Doc-1894_2009619.pdf) (consultado el 28 de Mayo de 2012)

derechos laborales como sociales. Como consecuencia, se presentó una persecución a los líderes políticos, sindicales y campesinos, y un aumento en las tasas de violencia en dicha región del país.

“Los equilibrios políticos estaban en juego y la rivalidad no fue sólo electoral. Los grupos que buscaron ampliar la comunidad política y encontrar un lugar en ella también perturbaron los balances de poder regional y fueron víctimas de la violencia selectiva. (...) Se pasó de algo más de 400 [homicidios] en 1994, a más de 800 en 1995, a más de 1.200 en 1996 y se bajó a algo más de 700 en 1997, y a cerca de 300 en 1998”.<sup>54</sup>

Esta utilización del uso excesivo de la fuerza para mantener un ambiente de terror dentro de la población civil y así contar con un control político no fue el único motivo por el cual los grupos paramilitares aliados con el Ejército cometieron tales atropellos, el enriquecimiento y próximo control económico del territorio es fundamental en cuanto asesinatos y desplazamientos se refiere. De esta forma, la élite regional, las empresas bananeras y los mismos paramilitares, obtuvieron importantes extensiones de terreno las cuales se dedicaron a la ganadería extensiva, plantaciones de banano y palma o simplemente como una forma de control territorial.

Estas son algunas de las masacres cometidas en contra de la población civil por parte de los grupos paramilitares, el Ejército y las Farc:

#### Cuadro. 4

<b>MASACRES OCURRIDAS EN EL URABA ANTIOQUEÑO 1988-2005<sup>55</sup></b>		
<b>Fecha</b>	<b>Lugar</b>	<b>Hecho</b>
<b>4 de marzo de 1988</b>	Turbo	Paramilitares-Ejército asesinaron a 20 personas en las fincas Honduras y La Negra <sup>56</sup>

<sup>54</sup> Romero, M. (2003) *Paramilitares y Autodefensas 1982-2003*, Bogotá: IEPRI, p 194.

<sup>55</sup> Información suministrada del documento *Urabá Tierra de Guerra*, Diario *EL Tiempo*, galería año 2012 (versión electrónica)

<sup>56</sup> “Por la masacre de 20 trabajadores perpetrada en la madrugada del 4 de marzo de 1988 (...) el Juzgado Segundo de Orden Público dictó auto de detención contra cuatro integrantes del Ejército y la Policía y varios jefes-narco paramilitares. El organismo de inteligencia policial DAS, comprobó que los militares actuaron en

<b>26 de abril de 1988</b>	Turbo	Paramilitares-Ejército asesinaron a 25 personas en la finca Punta Coquitos <sup>57</sup>
<b>14 de enero de 1990</b>	Turbo-Pueblo Bello	Paramilitares asesinan a 43 personas
<b>12 de agosto de 1995</b>	Chigorodó	Paramilitares asesinan a 18 personas
<b>29 de agosto de 1995</b>	Masacre en la finca Los Kunas –Carepa	Farc asesinan a 16 personas
<b>20 de septiembre</b>	Apartadó-Finca Bajo del Oso	Farc asesinan a 24 personas
<b>15 de febrero de 1996</b>	Carepa- Finca Osaka	Farc asesinan a 11 personas
<b>3 de abril de 1996</b>	Apartadó-Casco Urbano	Paramilitares asesinan a 10 personas
<b>14 de enero de 1998</b>	Mutatá	Paramilitares asesinan a 11 personas
<b>21 de febrero de 2005</b>	San José de Apartadó	Paramilitares asesinan a 8 personas

### Cuadro 5.

#### VÍCTIMAS DE MASACRES POR AÑO SEGÚN OCUPACIÓN<sup>58</sup>

Ocupación	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	Total
<b>Administrador de Finca</b>	1				3	1					5
<b>Campesino</b>	5	15	7	29	53	40	25	27	10	13	224

compañía de los sicarios que perpetraron el crimen” Semanario Voz, agosto 2 de 1990 pág. 2 (versión impresa)

<sup>57</sup> “Rodríguez Gacha, Fidel Castaño, Pablo Escobar y varios integrantes del Batallón Voltigeros, también fueron vinculados por el Juzgado Segundo de Orden Público de Medellín, al magnicidio de 25 recuperadores de tierra en la vereda Punta Coquitos, corregimiento de Currulao, Turbo” Semanario Voz, diciembre 6 de 1990 pág. 9 (versión impresa)

<sup>58</sup> Andrés Fernando Suárez (2007) *Identidades políticas y exterminio recíproco. Masacres y guerra en Urabá 1991-2001*, La carreta: Medellín, pág.63

<b>Comerciante</b>				<b>1</b>	<b>12</b>	<b>2</b>			<b>5</b>		<b>20</b>
<b>Delincuente</b>	<b>4</b>										<b>4</b>
<b>Empleado</b>		<b>2</b>		<b>5</b>	<b>1</b>	<b>4</b>			<b>2</b>		<b>14</b>
<b>Fuerzas Militares</b>		<b>4</b>		<b>7</b>		<b>1</b>					<b>12</b>
<b>Ganadero</b>	<b>4</b>		<b>5</b>			<b>1</b>	<b>4</b>				<b>14</b>
<b>Obrero</b>	<b>6</b>	<b>54</b>	<b>1</b>	<b>60</b>	<b>28</b>	<b>8</b>	<b>4</b>				<b>161</b>
<b>Otro</b>	<b>7</b>		<b>1</b>	<b>8</b>	<b>7</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>6</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>35</b>
<b>Poblador Urbano</b>	<b>11</b>		<b>35</b>	<b>27</b>	<b>5</b>	<b>18</b>			<b>12</b>		<b>108</b>
<b>Total Urabá</b>	<b>38</b>	<b>75</b>	<b>49</b>	<b>137</b>	<b>109</b>	<b>77</b>	<b>34</b>	<b>33</b>	<b>32</b>	<b>14</b>	<b>597</b>

A raíz del incremento de los índices de violencia en el Urabá, líderes políticos de la región como es el caso de la ex alcaldesa de Apartadó Gloria Cuartas, organizaciones nacionales e internacionales, hicieron un llamado al Gobierno denunciando la presencia e incremento de grupos armados en la región y las continuas violaciones a los derechos humanos. Así, se crearon diferentes comisiones encargadas de verificar dichos procesos y llegar a una pronta solución al conflicto. Entre dichas comisiones se encontraron: la Comisión Verificadora de los Actores Violentos de Urabá y la Comisión de Facilitación para la paz de Antioquia, las cuales estaban conformadas por importantes expertos en resolución de conflictos, cómo también por delegados de la Defensoría del Pueblo, la Procuraduría y el gobierno departamental.<sup>59</sup>

Aunque los índices de violencia no disminuyeron y sin importar el hallazgo de estructuras paramilitares en la región, cómo también la incipiente y sesgada acción por parte del Ejército y la Policía, este hecho contribuyó a que se produjera una internacionalización del conflicto, en donde importantes organizaciones nacionales e internacionales denunciaron las atrocidades cometidas en esta región del país. De igual forma, se presentó un primer acercamiento a las víctimas del conflicto y un gran acompañamiento en la lucha por sus derechos.

### **1.5. Neo Paramilitarismo: “Desmovilizaciones” y control territorial**

<sup>59</sup> Romero, M. (2003) *Paramilitares y Autodefensas 1982-2003*, Bogotá: IEPRI, Pág. 207

Durante el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez se intentó iniciar en Colombia un proceso de justicia transicional ejemplificado en la ley 975 de 2005, la cual cobija la desmovilización de diferentes bloques paramilitares que inicio en el año 2003 y así mismo estipulo los derechos de las víctimas a la verdad y la reparación. Para el Estado colombiano, la aprobación de dicho proceso se presentó como un reto, ya que la experiencia de justicia transicional tiende a desarrollarse en contextos de posconflicto como lo fue el caso de Guatemala y El Salvador. La Ley de Justicia y Paz crea el entorno legal para la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC-, establece los mecanismos jurídicos por los cuales se investigaría y sancionaría el accionar de este grupo desmovilizado, trayendo a coalición el beneficio de *alternatividad*, el cual plantea la suspensión de la ejecución de la pena determinada remplazándola por ciertos beneficios y una pena alternativa para quienes contribuyan a la consecución de la paz por medio de su colaboración con la justicia y la reparación a la víctimas.

“La Ley de Justicia y Paz establece que podrán acceder a los beneficios previstos por esta legislación, en los casos de desmovilización colectiva, “los miembros de un grupo armado organizado al margen de la ley que hayan sido o puedan ser imputados, acusados o condenados como autores o partícipes de hechos delictivos cometidos durante y con ocasión de la pertenencia a esos grupos (...) entre los requisitos que se deben cumplir se encuentran la desmovilización, la entrega de bienes, que pongan a disposición del ICBF de los niños y niñas reclutados por estos grupos, que cesen acciones e interferencia a los derechos civiles y políticos, que el grupo no se haya organizado para actividades de tráfico de estupefacientes o enriquecimiento ilícito”<sup>60</sup>

El 25 de Noviembre de 2004 en el corregimiento El Dos del municipio de Turbo en el Urabá Antioqueño, 452 hombres pertenecientes al Bloque Bananero de las autodefensas y el Bloque Élmer Cárdenas con cerca de 1538 ex combatientes se desmovilizo a partir de las negociaciones acordadas en el año 2003, siendo esta una de las más importantes desmovilizaciones por su gran número de ex militantes.

A partir de lo estipulado por la Ley de Justicia y Paz en dicho proceso de desmovilización, los ex combatientes por motivo del derecho a la verdad de las víctimas y a su reparación, son interrogados por un grupo de investigadores de la Unidad de Justicia y Paz de la

---

<sup>60</sup> Comisión Colombiana de Juristas. (2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas. p. 51

Fiscalía General de la Nación. En el caso del Urabá dos de los jefes paramilitares postulados en dicha ley, Éver Veloza y Raúl Hasbún no admitieron la totalidad de los crímenes cometidos en dicha región del país, situación que se agravó ya que Hasbún inicialmente no fue postulado para ser beneficiario de la ley y fue dejado en libertad, puesto que no contaba con ningún proceso abierto. “...varios jefes paramilitares reconocieron que Raúl Hasbún pertenecía a la “cúpula paramilitar”. En efecto, Salvatore Mancuso y Éver Veloza García, alias “HH”, hicieron mención de Raúl Hasbún como uno de los jefes paramilitares al que se le deben atribuir los crímenes cometidos por estos grupos en la región del Urabá desde 1996”.<sup>61</sup>

El Estado colombiano no se responsabilizó directamente por la reparación a las víctimas del conflicto y creó el Fondo para la Reparación, el cual se conformaría con los bienes entregados por los victimarios para dicha restitución. Este hecho aumentó la problemática en cuanto a tierras se refiere, permeando el control territorial por parte de la ilegalidad, ya que no se entregaron la totalidad de los bienes usurpados, y su mayoría fueron entregados a firmas administradoras privadas, manteniéndose el control territorial por parte de estas estructuras sin importar su desmovilización. Adicionalmente, la extradición hacia Estados Unidos de los principales jefes paramilitares no permitió que confesaran la responsabilidad total de sus crímenes, generando un incipiente proceso de reparación material, así mismo una violación al derecho a la verdad por parte de las víctimas.

El Gobierno al no presentar mayores garantías para los ex combatientes, dando como resultado un proceso de desmovilización ineficiente, y al ver en el negocio ilícito del narcotráfico una mayor oportunidad que las que el Estado en algún momento pudo brindarles, retornaron a sus actividades delictivas, presentándose una continuidad en el conflicto territorial en el Urabá antioqueño entre las diferentes *bandas criminales* mejor conocidas como grupos neo paramilitares.

“El panorama posdesmovilización mostró la presencia de cerca de 40 estructuras paramilitares en el país, que se vieron en la disputa por la retoma de los poderes locales y regionales (cooptación de agentes del Estado, obtención de contratos y participación en licitaciones), así como el manejo del

---

<sup>61</sup> Comisión Colombiana de Juristas. (2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas. p. 123.

negocio del narcotráfico (rutas, laboratorios de procesamiento, entrada de insumos y cultivos), minería y refinerías ilegales, explotación ilegal maderera y tráfico de gasolina” “Los Rastrojos”, “Los Urabeños” “Paisas” “Las Águilas Negras” y “Erpac” son algunos de los grupos narcoparamilitares que han logrado consolidarse a lo largo del territorio nacional”<sup>62</sup>

A pesar de la creación de la Ley de Justicia y Paz y la desmovilización de las estructuras paramilitares el conflicto armado en dicho territorio presenta una prolongación e intensificación en los últimos 5 años. Se incrementó la lucha por el territorio, entendiendo este como el control sobre las rutas del narcotráfico presentándose levantamientos entre las mismas bandas emergentes-Los Rastrojos, Urabeños y las Águilas Negras-, así mismo el continuo asesinato y persecución a líderes sociales que claman por una pronta restitución de tierras. Actualmente demuestran sus intereses económicos sin la necesidad de utilizar el famoso discurso contra insurgente paramilitar, continúan influenciando las administraciones municipales y mantienen una estrecha relación con la fuerza pública.

#### **1.6. Situación actual de la agroindustria y la propiedad territorial en la subregión**

El Urabá antioqueño se encuentra actualmente en una situación muy compleja, por una parte por los rezagos que la guerra dejó en la población civil desplazada y sobreviviente, el continuo olvido por parte del Estado, la gran problemática en cuanto a la titulación de tierras y los problemas de seguridad que permean en la zona. Son algunos de los principales problemas que acompañan dicha región, a pesar de presentarse en ella la movilización de los frentes paramilitares de la región y la estipulación de la Ley de Justicia y Paz y la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras.<sup>63</sup>

La desmovilización paramilitar no garantizó a los habitantes de Urabá la paz en su territorio, y mucho menos la posibilidad de volver a ser poseedores de la tierra que en algún momento fue arrebatada por parte de estos grupos ilegales. Quienes con el fin de mantener

---

<sup>62</sup> Diario *El Espectador*, (2012, 19 de febrero) “Las bacrim crecen en todo el país”. En Línea, disponible en: <http://www.elespectador.com/impreso/judicial/articulo-327595-bacrim-crecen-todo-el-pais>

<sup>63</sup> Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, o, Ley 1448 de 2011, Artículo 1º: La presente ley tiene por objeto establecer un conjunto de medidas judiciales, administrativas, sociales y económicas, individuales y colectivas, en beneficio de las víctimas de las violaciones contempladas en el artículo 3º de la presente ley, dentro de un marco de justicia transicional, que posibiliten hacer efectivo el goce de sus derechos a la verdad, la justicia y la reparación con garantía de no repetición, de modo que se reconozca su condición de víctimas y se dignifique a través de la materialización de sus derechos constitucionales.



su estructura de poder en la región y su financiación, la cual obtenían por parte de terratenientes, narcotraficantes y grandes empresas agroindustriales, se apoderaron grandes extensiones de terreno a costa del desplazamiento de miles de campesinos.

*“Soy de la vereda Guacamaya, y ...en el 97 me sacaron de la finca en Bajirá...teníamos una finca en Bajirá ahí nos cruzamos a la finca el Paraíso que es en Guacamaya desde el 97’ nos sacaron también de ahí sin nada...sin derecho a sacar nada...y desde ese tiempo para allá venimos sufriendo un martirio muy berraco siendo desplazados...y hasta ahorita no hemos podido recuperar nuestras tierras no sé qué va a pasar...pero tengo 2 fincas ahí que están bastante...no sé que quien las tiene porque en realidad ahorita no sé quien las tiene no sé quien se quedo prácticamente con eso ... nos sacaron de ahí las Autodefensas no sabemos quién se quedo con esas tierras...desde que salí no volví a entrar nunca más allá....”<sup>64</sup>*

Ana Luz, Campesina de Urabá

*Mi nombre es Tarsicio Díaz Gómez, vivo en el corregimiento de Nuevo Oriente, corregimiento del municipio de Turbo. Llegue allí en el año 71’ con mi papá...conseguimos un lotecito de tierra primeramente, después ya fuimos trabajando llegamos a conseguir 136 hectáreas de tierra...en este momento están en nombre de don Fabio Moreno...pero era una asociación con Jaime sierra, no sé cual de los será el propietario, pero en este momento está a nombre de don Fabio Moreno...tenía potrero, tenía 82 cabezas de ganado, tenía 7 mulas de arria, negocio en Nuevo Oriente. Hoy estoy en Nuevo Oriente en un ranchito ahí que se ve más del lado de adentro que de lado afuera...las tablitas están bastante deterioradas...no he recibido ningún beneficio del Gobierno, ni una ayuda y estoy ya bastante corto de vista...ya no me dan trabajo en ninguna finca...la esperanza es si dios permite es que la vuelva a recuperar esperar que solución nos da el gobierno y dios que es el único...Hace 6 meses que estuvimos haciendo una... por ahí unos 37 vecinos que fuimos todos desplazados y todas las fincas las tiene el mismo cliente ...en ese tiempo el que tenía las tierras era Don Jaime Sierra después que paso a manos de Fabio Moreno, no sé qué negocio tendrían o como acabarían todos*

---

<sup>64</sup> Ambos testimonios fueron obtenidos en la página web [www.estatierraesmia.com](http://www.estatierraesmia.com), perteneciente al grupo de estudio Periodismo Político Internacional de la Universidad EAFIT de Medellín.

*quedamos desplazados...Uno tiene mucho miedo de ir a esas tierras porque es gente complementate no se sabe el corazón de ellos..Los trabajadores que ellos tiene a esta altura no son ni siquiera conocidos de uno...unos conocidos otros no ...y no sabemos a que pertenecen ellos se va uno por allá como desconocido...aunque así uno haya sido propietario ahora actualmente es un desconocido”*

Tarsicio Díaz Gómez: Campesino de Urabá

Estos dos testimonios de campesinos de la región, demuestran la problemática actual en la que viven, no solamente en cuanto al tema de tierras, de igual forma prima la seguridad y el accionar del Estado como garante que esta situación no volverá a repetirse.

Hoy en día, a causa del problema en la titulación de las tierras y la forma en que estas fueron obtenidas, se encuentran alrededor de 41.790 hectáreas en juego. En la región se presentaron numerosos casos, en los cuales el despojo de los campesinos de sus predios se lideró desde la “legalidad”, por medio de la compra y posterior adjudicación de terrenos denominados baldíos cuando estos eran explotados y contaban con su dueño, cómo también por medio de supuestos “poderes”, los cuales eran entregados por el dueño de la tierra a un tercero. Estas dos vías de expropiación cabe resaltar se llevaron a cabo mediante la amenaza y coerción por parte de las estructuras paramilitares.

Actualmente, gran proporción del campesinado desplazado que ha presentado solicitud para la restitución de tierras no conoce a su actual propietario, o en algunos casos no cuenta con los mecanismos legales para demostrar su posesión sobre el predio, generando grandes problemas en la posibilidad de su retorno y la devolución de su propiedad. Es de igual importancia anotar la ineficacia por parte de las instituciones Estatales, tales como Acción Social, o el Ministerio de Agricultura, los cuales presentan grandes demoradas en las solicitudes y así mismo ningún interés por mantener un seguimiento a su reparación.

Por otra parte, la situación de seguridad en la región es un problema muy delicado, uno de los ejemplos fue el paro armado realizado por la banda criminal “Los Urabeños”, el pasado

5 de enero de 2012<sup>65</sup>, tras ser abatido el jefe de la banda alías “Geovanny”. Este hecho produjo significantes alertas en cuanto a la situación de seguridad, demostrando la ineficiencia del Estado por el control de la zona, su continuo olvido hacia la población civil, así mismo, el fortalecimiento y consolidación de bandas emergentes sinónimo del ineficiente proceso de paz con los paramilitares y su continuo control de la zona.

De este modo, no cabe olvidar la persecución hacia las diferentes organizaciones y líderes de las víctimas, quienes buscan una pronta restitución de sus tierras. Según Verdad Abierta<sup>66</sup>, entre el año 2008 y 2011 han sido asesinados nueve líderes campesinos que reclamaban la restitución, y actualmente varios líderes buscan alguna protección por parte del Gobierno.

## Conclusiones

El campesinado en la región del Urabá, daría sus primeros pasos a partir de la lucha por la tierra, una de las principales coyunturas de su accionar político es la Ley de Reforma Agraria, la cual además de consolidar la ANUC, que fortalece a la organización campesina, establece como uno de sus principales objetivos la adquisición de la tierra, por medio de una redistribución equitativa de la misma.

A pesar de esto, como se pudo observar a lo largo de este capítulo, el Urabá antioqueño es un claro ejemplo de la forma como se ha configurado el poder político regional en

---

<sup>65</sup> El Espectador (2012, de enero) “El Urabá antioqueño, en “toque de queda” por bandas criminales”, en línea, disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-319623-el-uraba-antioqueno-toque-de-queda-bandas-criminales>

Periódico El Tiempo (versión electrónica) “Capturados otros 13 “urabeños” que participaron en paro” armado, en línea. Disponible en: <http://m.eltiempo.com/politica/ofrecen-recompensa-por-lderes-de-los-urabeos/10938193>

Revista Semana , (2012, 5 de enero) “Los Urabeños muestran su poder regional “ en línea, disponible en: <http://www.semana.com/nacion/urabenos-muestran-su-poder-regional/169971-3.aspx>

<sup>66</sup> Verdad Abierta, (2011) “Los reclamantes de tierras y la muerte en Urabá”, disponible en: <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/3151-los-reclamantes-de-tierras-y-la-muerte-en-uraba>

Colombia. Siendo la tierra el eje central del conflicto entre diversos actores que buscan apropiarse de los recursos de este territorio y que se ha manifestado históricamente por medio de una colonización desordenada con el olvido del Estado central que hasta la actualidad continua estando relegado por el accionar de los grupos armados.

Esta configuración excluyente, en donde predominaron los intereses de las grandes industrias extranjeras y nacionales, las cuales centraban su interés principalmente en la extracción de materias primas y el empleo masivo de mano de obra para lograr una mayor valorización de los territorios.

La prueba de esto es la expansión y consolidación del paramilitarismo que ha logrado mantener sus intereses en la región a través de la agroindustria del banano y la palma. Y de la mano del narcotráfico y muchas veces en alianza con empresas multinacionales, han logrado explotar la mano de obra que ofrece la región sin dejar rastro del supuesto desarrollo y mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes.

De igual forma, el tardío poblamiento de la región ayudó a configurar a un campesinado heterogéneo, no solamente por la mezcla de culturas que llegó a presentarse, de gran importancia desde la época de la Violencia, período que daría paso a la llegada de grandes oleadas de campesinos liberales, que liderarían los procesos políticos en la región que se irían enmarcando dentro de una posición comunista, en algunos momentos cercana a la de las guerrillas.

Posteriormente a partir de la consolidación de los grupos paramilitares, el auge del narcotráfico y la intensificación del conflicto, la lucha del campesinado deja de centrarse únicamente en la tierra, para incluir nuevas problemáticas como son el derecho a vida y al respeto por los derechos humanos.

## CAPITULO II

### **EL MOVIMIENTO CAMPESINO Y LOS TRABAJADORES RURALES EN EL URABÁ ANTIOQUEÑO, 1960-2000**

El presente capítulo abordará específicamente el desarrollo del movimiento campesino en la región del Urabá antioqueño desde el año de 1960 hasta entrada la década del 2000.

Como punto de referencia inicial se tomará la Ley de Reforma Agraria y la creación de la ANUC como puntos estratégicos al hablar de organización campesina. Cómo estos dos hechos ayudaron a fortalecer la lucha reivindicativa del campesino urabeño, inicialmente por el derecho a la tierra, concepción que se iría transformando a medida que cambiaron las circunstancias políticas, económicas y sociales de la región. Posteriormente se abarcará la importancia del acompañamiento con el que el campesinado contó, entre el cual se encuentra los sindicatos bananeros, que darían un matiz de acción política a las organizaciones, y los diferentes grupos insurgentes en su apoyo y acompañamiento tales como las FARC y el EPL.

Finalmente, se abarcará el tema del movimiento campesino desde los años ochentas a la década del dos mil, en donde se presenta una transformación en el discurso de las organizaciones campesinas, manteniendo aún la lucha por el territorio pero incluyendo la reivindicación por los derechos humanos a causa de la crisis social y política de la región del Urabá.

#### **2.1 Impacto de la reforma agraria en las organizaciones rurales: la ANUC**

La Reforma Agraria de 1961 se estableció, como una ley que buscó disminuir la concentración de tierras improductivas, aumentar la productividad del campo con el fin de elevar el nivel de vida del campesinado. El problema es que se mantuvieron los intereses

privados y la dinámica capitalista manipulo su desarrollo, de esta forma se imposibilito un desarrollo óptimo del agro desde la perspectiva del campesinado.

Dicho proceso se ejemplifica en la región del Urabá antioqueño, en donde la Ley de Reforma Agraria benefició en mayor medida a los grandes propietarios, consolidando el predominio por el latifundio ganadero, así mismo las expropiaciones que garantizo la ley ayudaron a la consolidación de los enclaves bananeros que se venían gestando desde principios de la década del cincuenta con la United Fruit Company. Lo cual generó un descontento en el campesinado urabeño, motivo por el cual inicio sus primeras reivindicaciones. A esta cuestión, se le suma los problemas en la titulación de los baldíos. El proceso de titulación fue dirigido por el Incora, entidad que es creada a partir de la presente ley, la cual se encargó de la expropiación a los terrenos baldíos o improductivos y su próxima entrega al trabajador agrario por medio de títulos de propiedad para así solucionar el problema jurídico de la región.

Este proceso de titulación de tierras por parte del Incora fue uno de los principales ejes para la consolidación del movimiento campesino en el Urabá antioqueño a lo largo del siglo XX. Sus repercusiones y el problema en la titulación de varios baldíos generaron grandes conflictos por la tierra, se presentaron inconsistencias en las titulaciones, situación que sería aprovechada al máximo por parte de los grupos paramilitares y los grandes terratenientes a principios de los años noventa.

Así mismo, como la ley lo contempla, la titulación de tierras no es el único beneficio para el campesino, la misma estipula garantías en créditos, sistemas de irrigación, programas de mercadeo y otros servicios. Dichas asistencias no son prestadas satisfactoriamente en la región, generando entre el campesinado un sentimiento de inconformidad con la ley, lo cual es ejemplificado en las manifestaciones y demandas al Estado, buscando una pronta solución y un pleno desarrollo de la misma en cuanto a las necesidades de la región. Este sentimiento de inconformidad se va a multiplicar a lo largo de la región y por varios años.

La ANUC nace en el año 1967 como “Una organización autónoma de campesinos medios, pobres y asalariados que lucha por una Reforma Agraria integral y democrática, por la reivindicación del trabajador agrícola; por la elevación de su nivel de vida económico

social, cultural y el desarrollo pleno de sus capacidades y conjuntamente con la clase obrera y demás sectores populares por el cambio social”<sup>67</sup>. De esta forma se presenta una transformación del campesinado, el cual logra de igual forma transformar la política de masas, siendo el Estado el marco de acción política, al presentarse nuevas formas de organización y movimientos políticos.<sup>68</sup>

El movimiento nacional campesino permitió la consolidación de una consciencia campesina mucho más fuerte, la cual se fundó a partir de la separación entre campesinos y no campesinos, como es el ejemplo del campesinado y el proletariado agrícola. Los cuales cuentan con condiciones totalmente diferentes en cuanto a su relación con el trabajo de la tierra, sobre los medios de producción y sus relaciones laborales. De igual forma es importante tomar en cuenta el discurso de ayuda mutua entre campesinos, el cual se fortaleció a partir de su reconocimiento como campesinado olvidado del Estado el cual estuvo sujeto a su disposición sin contar con mayores beneficios. De igual forma, permitió el fortalecimiento de la identidad campesina, su relación con el Estado y los diferentes grupos que conforman la sociedad, permitiendo en la comunidad campesina una conciencia de clase.

Una de las actividades de la organización fueron los talleres dirigidos al campesinado, dicho proceso se presentó en el Urabá antioqueño, en donde de la mano de la UTC y FEDETA, asesorarían al campesinado en la toma de tierras. Estos hechos se presentaron como una acción común dentro del movimiento campesino, como una forma de hacer funcionar el sistema en beneficio propio, sustituyendo las relaciones institucionales por unas relaciones de fuerza y resistencia. “colonos contra hacendados, el hacha contra el papel, la comida contra el pasto, los playones contra el alambre, la ciénaga contra el ganado, la tierra comunal contra la propiedad privada...conflicto que sigue a la orden del día en nuestro país”<sup>69</sup>

De igual forma, como se mencionó en el primer capítulo, la tardía colonización del Urabá la cual se produjo a partir de trabajadores de distintas zonas del país configuró a un

---

<sup>67</sup> ANUC, (1974) *La tierra pal' que trabaja*. Medellín, La Pulga. Pág. 11

<sup>68</sup> Hobsbawm. E. *Los Campesinos y la política*. Pág. 15.

<sup>69</sup> Fals Borda, O. (1986) *Retorno a la Tierra. Historia Doble de la Costa*. Tomo IV. Bogotá, Carlos Valencia Editores. p.163b

campesinado heterogéneo, el cual contaba con diferentes tipos de discurso político y como es el caso de los campesinos provenientes de Córdoba, un campesinado instruido políticamente e influenciado en gran medida por la ANUC. “En Córdoba se registró las que tal vez fue la mayor invasión de tierras en la historia de la ANUC: la toma realizada por unas 600 familias de la finca “El Nuevo Mundo” en el municipio de Montería “En abril, 3000 campesinos ocuparon la sede central del INCORA, protestando contra los desalojos y exigiendo la agilización del proceso de negociación de las fincas invadidas...”<sup>70</sup> estos, son algunos de los ejemplos del accionar político del campesino cordobés, el cual se desplazaría en gran medida a la región de Urabá por motivo de la violencia ejercida contra ellos por parte de importantes terratenientes. “...los campesinos construyeron una fuerza social con expresión en lo público, apoyada en organizaciones con las que llevaron invasiones a predios rurales y urbanos (...) Muchos de ellos obtuvieron respaldo del movimiento nacional liderado por la ANUC, cuya fortaleza en las sabanas de Córdoba contagió a los emigrantes de Urabá, mediante la red de solidaridades e identidades culturales, regionales y políticas”.<sup>71</sup>

Así mismo, cabe mencionar la importancia de la división que se presentó en la ANUC – línea Armenia y línea Sincelejo-, ya que ésta última, influyó en mayor medida en las asociaciones regionales de los departamentos minifundistas, las regiones de tardía colonización y las principales áreas de lucha por la tierra, como es el caso del Urabá. “Las movilizaciones campesinas se distinguieron tanto por su carácter deliberado y organizado como por el hecho de incorporar nuevas formas de acción tales como la manifestación pública, el asedio a entidades oficiales y el enfrentamiento pasivo y activo con las autoridades”.<sup>72</sup>

---

<sup>70</sup> Zamosc, L. (1987) *La cuestión agraria y el movimiento campesino en Colombia luchas de la Asociación Nacional de usuarios Campesinos (ANUC), 1967 - 1981*. Bogotá, CINEP. P.195

<sup>71</sup> De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 – 2008*, Bogotá, ODECOFI Pág. 287

<sup>72</sup> Zamosc, L. (1987) *La cuestión agraria y el movimiento campesino en Colombia luchas de la Asociación Nacional de usuarios Campesinos (ANUC), 1967 - 1981*. Bogotá, CINEP. P. 40.



Estos hechos repercutieron en la seguridad del campesinado, al presentarse una persecución a los afiliados a dicha asociación, por parte de los grupos paramilitares que ya para la década de los años setenta se encontraban en la región con gran control sobre la población civil. Este hecho demuestra la fuerza con la que contaba la ANUC en la región y su acogimiento por parte de los campesinos, sin importar las amenazas y asesinatos a diferentes líderes campesinos.

- **2.2 El sindicalismo en la agroindustria del banano**

La crisis social que se desarrollaría en las empresas bananeras desde su establecimiento hasta la actualidad, por motivo de la crisis laboral en los enclaves bananeros entre los obreros y patronos, impulsaría el levantamiento campesino en busca del cumplimiento de sus derechos.

Inicialmente, la población trabajadora bananera la conformaron chocoanos, nativos del Darién antioqueño y cordobés, convirtiéndose en el 69% del total de trabajadores de la industria bananera.<sup>73</sup> Los motivos por los que estas poblaciones llegaron al Urabá se concentran en las pocas oportunidades de trabajo y adquisición de tierras en sus lugares de origen.

“Yo llegue aquí el 18 de julio de 1970 directamente a la finca Velaba, de un estadounidense. Mr Morris...A uno le daban una caja de cartón para que durmiera en la misma empacadora, pues a uno, que venía de lejos, le daban comida, pero en la empacadora y lo que le daban a uno era una caja de cartón. Dormíamos como perros, hablando vulgarmente, pero la realidad era esa. Cuando eso la jornada era hasta de 18 horas. Nos tocaba a veces hasta seis de la mañana o hasta las doce de la noche, para volver al otro día a empezar labores a las seis de la mañana”<sup>74</sup>

Las precarias condiciones laborales, los bajos salarios, y las extensas jornadas laborales, los trabajadores agroindustriales mediante la conformación de sindicatos buscaron la solución a estos problemas, exigiendo mejoras en la calidad de vida en las plantaciones, el respeto por

---

<sup>73</sup> Ortiz, C.M. (2007) *Urabá: pulsiones de vida desafíos de muerte*, Medellín, La Carreta. Pág. 106

<sup>74</sup> Entrevista a Jorge Herrera, líder sindical y concejal de la UP, en García, C (1996) *Urabá. Región, actores y conflicto 1960 – 1990*, Bogotá, CEREC. pág. 105.

los jornales y el derecho a la colectivización. Este movimiento se enfrentó no solamente al gran poder económico y político de las grandes empresas, de igual forma representaron para el Estado una insurrección que amenazaba la política tradicional conservadora.

“Gracias al poder y la autonomía acumulados por el núcleo de empresarios (...) organizados desde 1963 en un poderoso gremio de productores, lograron inhibir cualquier forma defensiva del salario frente a una masa trabajadora débil en su organización para la defensa de sus intereses. El estado permitió el control del capital (...) e intervino únicamente en coyunturas conflictivas, en las que puso su fuerza a disposición de los propietarios y empresarios”<sup>75</sup>

De esta manera, los sindicatos al no contar con respaldo alguno por parte del Estado, vieron en los grupos guerrilleros (EPL y FARC) un aliado en su lucha, quienes influyeron en la organización política, pero manteniendo las principales exigencias de la lucha sindical. “En el caso de los obreros que nosotros mismo manejábamos no había mucha claridad. Era más como la utilización de un conflicto para unos fines que un convencimiento de los obreros sindicalizados... A los obreros nunca se les manejó un concepto; es más, el argumento que sacábamos nosotros para las grandes movilizaciones eran las reivindicaciones económicas, o del problemas de las libertades políticas, o sindicales”<sup>76</sup>

De esta forma, de la mano de las organizaciones guerrilleras y las centrales obreras nacionales, desde los años sesenta hasta mediados de los ochenta, se presentó un incremento en la formación de sindicatos en la región de Urabá. Los primeros sindicatos bananeros, influenciados por los ya existentes de caucho y maderas, y asesorados en su mayoría por la CTC y la UTC.

- SINTRABANANO, FEDETA (Orientación comunista) 1964
- SINTAGRO, Fundado por la UTC 1972
- SINTAIFRU, CTC 1973
- SINTRAEXPOBAN, UTC 1977
- SINDEJORNALEROS, 1978
- SINTRAUNIBAN, 1982
- UTRIBAN, MOIR, 1985

---

<sup>75</sup> Bejarano, A. M (1988) “La violencia regional y sus protagonistas: el caso de Urabá”. En *Análisis Político*, No. 4, mayo-agosto de 1988. P. 54

<sup>76</sup> Entrevista a Mario Agudelo, máximo líder sindical del EPL, en: García, C (1996) *Urabá. Región, actores y conflicto 1960 – 1990*, Bogotá, CEREC. p. 118.

Dichos sindicatos se convirtieron en los principales aliados del campesinado en la lucha por el territorio y sus derechos, lo cual se vio ejemplificado en las diferentes tomas de tierras por parte de campesinos desde finales de la década del sesenta. En algunas ocasiones el campesinado decidió organizarse en sindicato para defender mejor sus intereses. “Los colonos que se encontraban afiliados al Sindicato de Trabajadores Agrícolas y Ganaderos de Mutatá-SINTRAGRAM- y por lo tanto tenían representación para que sea este quien dirija todo el trámite motivado por las tierras del trabajo. Con el fin de advertir que no se negocia directamente nada y que si es el caso el encargado es la Junta del sindicato”

De esta forma, el sindicato además de convertirse un actor de gran importancia en la región por la lucha de los derechos de los trabajadores agroindustriales, presentó un gran acompañamiento al movimiento campesino, presentándose un acompañamiento en las diferentes manifestaciones que se desarrollaron en el territorio a lo largo de la década de los setenta y ochenta.

### **2.3 Presencia insurgente e impulso a la organización campesina y sindical**

Del mismo modo, el movimiento campesino en dicha región del país contó con el apoyo de diferentes grupos guerrilleros tales como el EPL y las FARC. El EPL se presentó como uno de los mayores acompañantes de los campesinos en la toma de tierras en el Urabá.

#### **EPL**

Es de gran importancia estudiar la actuación del EPL y su repercusión en dicha zona del país, específicamente en la intensificación del conflicto a causa de su desmovilización.<sup>77</sup>

---

<sup>77</sup> A partir de la desmovilización del EPL y el control territorial por parte de las Farc en los territorios dejados por este grupo guerrillero, se originó una guerra entre las Farc y la disidencia del EPL en contra de los

Inicialmente para los años 1960-1990 se puede distinguir una lógica político-militar guerrillera la cual se divide en tres zonas de influencia dependiendo del cada grupo guerrillero. En el lapso de 1988-1991 esta es su configuración:

Al norte de Urabá un territorio de influencia EPL (Necoclí, Arboletes, San Juan de Urabá. San Pedro de Urabá y el norte de Turbo) y en los límites de Córdoba (Los Córdoba, Canalete, Tierralta y Valencia), y de otra parte los territorio de dominio Farc en la parte limítrofe del Chocó (Acandí, Riosucio y Unguía) y el sur del Urabá Antioqueño (sur de Chigorodó, Mutatá y Vigía del Fuerte), El Centro de Urabá correspondiente al eje bananero, hacía las veces de territorio de confluencia de ambas guerrillas, donde los límites político militares entre ambas operaban desde un espacio local que distinguía fincas Farc o EPL según la adscripción de los trabajadores. Hacia los costados (Valencia y Darién) ya comenzaban a instalarse los paramilitares.<sup>78</sup>

A partir de la toma de tierras por parte de colonos en forma de protesta por la poca acción del Estado en la región para garantizar el acceso a estas, habiéndose ya estipulado décadas atrás la Reforma Agraria, el campesinado encuentra en este grupo guerrillero un aliado en su lucha por el territorio. A partir de la ambición del EPL por mantener un total control territorial del Urabá, y de esta forma poder dominar las esferas políticas y económicas de la región, presentaron un acompañamiento al campesinado sin tierra por medio de la toma de las mismas.

Mediante la creación del Movimiento de Recuperadores de tierra, el cual buscaba mantener una fuerza campesina que ejerciera total influencia en todo el eje bananero y así lograr un control económico de la región. El EPL logro establecer un gran poder territorial, el cual crecería durante la década de los ochentas con igual participación de los sindicatos bananeros “La organización del movimiento establecía los criterios de selección de las tierras a ocupar, convocaba a los invasores y coordinaba las tomas. La guerrilla no intervenía directamente: asesoraba y “respaldaba” (...) “siempre se daba en decir que tenían

---

paramilitares y los sectores reinsertados del EPL. Como consecuencia, se presentó un conflicto entre Esperanza Paz y Libertad y la Unión Patriótica. Incrementando la violencia en la región y la pugna por el poder. García, C (1996) *Urabá. Región, actores y conflicto 1960 – 1990*, Bogotá, CEREC.319.

<sup>78</sup> García, C (1996) *Urabá. Región, actores y conflicto 1960 – 1990*, Bogotá, CEREC. 319.

resguardo militar por parte del Ejército Popular de Liberación...<sup>79</sup> Presentándose de esta forma un acompañamiento que no se limitaría en acciones de defensa, de igual forma se presentó como una guía política para el campesinado.

El apoyo del EPL no se resumió únicamente al campesino, de igual forma presentó gran respaldo a los trabajadores bananeros, los cuales a partir de las deplorables condiciones en las plantaciones bananeras, encontraron en esta organización guerrilla un importante acompañamiento, ejerciendo gran presión a las empresas agroindustriales. Estos trabajadores asalariados, harían parte junto al campesinado de dicho movimiento.

Ambos actores organizados realizaron importantes tomas de tierras, seleccionando cuidadosamente los predios a ocupar, cómo también convocatorias dentro de otros sectores del campesinado para su desarrollo. “Las tomas campesinas se manejaron siempre con criterios políticos...la guerrilla si podía dar orientaciones, pero no entraba directamente en la toma...nosotros manejábamos políticamente lo que era la defensa de los intereses del campesinado, del obrero, a través de las movilizaciones”<sup>80</sup>

A partir del éxito de las tomas de tierra por parte del movimiento, el EPL creó un asociación –Asociación Nacional de Trabajadores Agrarios- que dirigiría y organizaría las tomas, inicialmente con una proyección nacional, pero que se restringió a su accionar en el Urabá.

Inicialmente la idea de la toma de territorio se llevó a cabo con el fin de establecer nuevos cultivos de subsistencia campesina, mediante las plantaciones de yuca y plátano, y el establecimiento de familias que no contaban con territorio alguno para vivir. Uno de los casos emblemáticos de esta toma de tierras en las cuales participaron conjuntamente obreros y campesinos fue la invasión a la finca Coldesa, “Una de las invasiones más emblemáticas fue la de Coldesa en 1986, una finca de palma africana de casi cuatro mil

---

<sup>79</sup> García, C (1996) *Urabá. Región, actores y conflicto 1960 – 1990*, Bogotá, CEREC. 88

<sup>80</sup> García, C (1996) *Urabá. Región, actores y conflicto 1960 – 1990*, Bogotá, CEREC. 88.

hectáreas, cerca de Turbo, Antioquia. La hacienda pertenecía a una firma holandesa y fue tomada por cientos de campesinos y obreros”<sup>81</sup>.

Estas tomas de tierras lograron consolidar en la región una fuerte economía campesina y el inicio de una nueva distribución de la tierra, hecho que llamó la atención por parte del Incora, institución que en la década de los ochentas buscó la titulación de estas invasiones, generando graves conflictos entre los campesinos invasores y el EPL. “Los invasores organizaron una Junta de Acción Comunal (JAC) y empezaron a negociar con el Instituto Nacional de la Reforma Agraria (Incora). El gobierno les propuso en 1988 títulos de ocho a diez hectáreas para cada familia (...) El EPL los tildó de sapos, por trabajar con el gobierno y de terratenientes y pequeños burgueses, ya que estimaron que era demasiada tierra para tan poca gente”

Sin importar la desmovilización de dicho grupo guerrillero el cual a partir de las negociaciones se convertiría en el partido político “Esperanza Paz y Libertad”, esta nueva organización continuó con el apoyo a ciertos sectores del campesinado, a pesar de los problemas que se generarían tras su desmovilización.

## **Las FARC**

A causa del colapso del Estado en las zonas periféricas y su total ausencia en diferentes regiones, los conflictos agrarios se agudizaron, manifestándose como una crisis profunda del Estado y sus instituciones, tomando múltiples objetivos y direcciones, además con la participación de varios actores y grupos sociales. En ese sentido, la violencia ejercida contra campesinos que aspiraban a cambiar sus condiciones de trabajo o a convertirse en propietarios de tierra, sería una entre las distintas violencias que se manifestaron en el periodo.<sup>82</sup>

---

<sup>81</sup> Verdad Abierta (2011) “Wilson Córdoba la vida por las tierras de Urabá”, en línea, disponible en: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/197-paraeconomia/3115-wilson-cordoba-la-vida-por-las-tierras-de-uraba>

<sup>82</sup> Aguilera, M. (2010) *Las FARC: La guerrilla campesina, 1949-2010 ¿Ideas circulares en un mundo cambiante?* Bogotá, Corporación Nuevo Arco Iris. p. 27.

Dicha ausencia del Estado en diferentes regiones del país se vio ejemplificada en la escalada de violencia y el deterioro del orden político, por este motivo, en diferentes lugares del país se produjo un agrupamiento de campesinos liberales quienes denunciaron la violación de sus derechos a manos de las autoridades. De la mano del Partido Comunista, se proclamó la consigna “Autodefensas de Masas” ratificada después, en el XIV Pleno de dicho Partido, que saludó la presencia de los primeros grupos guerrilleros tildándolos como verdaderos “héroes de la lucha popular”<sup>83</sup>

Las FARC hunden sus raíces a partir de las luchas agrarias del Partido Comunista en los años treinta y de las expresiones de autodefensa campesina planteadas durante el periodo de la violencia bipartidista.

Los territorios donde mayor tuvo desarrollo fueron los denominados “zonas liberales” o “repúblicas independientes”, en donde no solamente se brindaba un orden político y social de igual forma una regulación económica. El problema agrario se vislumbró en los discursos que presentó la autodefensa campesina comunista hasta las proclamas de la guerrilla ejemplificada en el “programa agrario”, en el desarrollo de ambos y su implementación se advierte lo que William Ramírez llamó “colonización armada”, la cual consistía en la movilidad campesina en busca de la conquista o reconquista de una parcela de tierra.<sup>84</sup> Esta primera fase de expansión de las FARC se realizó en zonas distantes y desprotegidas por el Estado, hacia el sur del país; a lo largo del Magdalena Medio y en la zona bananera de Urabá. En dicha región se estableció el V Frente, comandado inicialmente por Miguel Pascual alias “Sargento Pascuas” con una capacidad de 68 hombres y un total de 24 armas.

“En la década de 1960 las guerrillas llegaron a Urabá con un proyecto ideológico sustentado en la lucha revolucionaria concebida inicialmente para áreas rurales, alimentada por problemas de tierra

---

<sup>83</sup> Aguilera, M. (2010) *Las FARC: La guerrilla campesina, 1949-2010 ¿Ideas circulares en un mundo cambiante?* Bogotá, Corporación Nuevo Arco Iris. p. 30.

<sup>84</sup> Ramírez, William. *Estado, violencia y democracia*. Bogotá: Tercer Mundo, 1990. P. 57

entre campesinos y latifundistas, concesionarios de explotaciones y agroexportadores, y apuntalado en organizaciones y movimientos agrarios en actitud de protesta contra el Estado”<sup>85</sup>

Pero las relaciones entre ambos actores no solamente se limitan al tema agrario, es de igual importancia recalcar una relación de carácter político, al presentar diferentes intereses colectivos creando una ideología política que en algunas ocasiones se llegaba a manifestar con la adhesión de miembros a las filas guerrilleras. Relaciones estratégicas o de conveniencia, en donde el grupo guerrillero a partir del apoyo brindado a las acciones colectivas como las sindicales en el caso del Urabá el apoyo a Sintrabanano y Sintagro, logró conseguir sus demandas gracias al posterior acompañamiento de éstos. También cabe destacar una relación basada en el miedo y la defensa, en donde el campesino a partir del miedo impuesto en primera instancia por los grandes hacendados o terratenientes que luego mutaría al impuesto por los grupos paramilitares en algunos casos, veían en el grupo guerrillero una forma de defensa y protección de sus derechos y territorios. Y finalmente la relación guerrilla-campesinado planteada por Ortiz la cual se desarrollo por razones de conveniencia o utilidad desde una perspectiva individual más no colectiva, tomando como ejemplo la relación de los cultivadores de coca y las Farc.<sup>86</sup>

El crecimiento que presenta dicho grupo guerrillero estuvo ligado a la acción política del PC, a la posibilidad de movilidad, su gran poder de reclutamiento y su trabajo intenso de organización con la contribución de dicho partido político. Relación recíproca, ya que el PC y su pronta expansión se debieron de igual forma a la guerrilla y su control territorial. El primer ejemplo de la fusión entre armas y política se evidencia en la expansión de las FARC en el Urabá, específicamente en los municipios de Mutatá, Dabeiba, Murindó y Riosucio en el año 1969 intensificándose en el año 1974, donde se promovió la colonización e invasión de tierras.<sup>87</sup>

---

<sup>85</sup> Álvaro Albán, “Reforma y Contrarreforma agraria en Colombia”, *Revista de Economía Institucional*, no. 24 (2001): 348

<sup>86</sup> Carlos Miguel Ortiz, “Actores armados, territorios y poblaciones”, *Análisis Político*, no. 42 (2001) : 70-72

<sup>87</sup> Aguilera, M. (2010) *Las FARC: La guerrilla campesina, 1949-2010 ¿Ideas circulares en un mundo cambiante?* Bogotá, Corporación Nuevo Arco Iris. p.60



La presencia de dicho grupo guerrillero y su relación con la población civil es diferente con respecto a las formas sociales que se presentan en cada territorio, en el caso del Urabá donde se presentó zonas de gran propiedad y una importante explotación de mano de obra campesina se observó en las zonas de explotación a gran escala una relación de connivencia con los grandes propietarios, siempre y cuando hicieran aportes económicos o contribuyeran al mejoramiento del nivel de vida de los campesinos, en contraprestación, las guerrillas ofrecían seguridad en la zona.

El Urabá Antioqueño se presentó como un territorio con gran influencia comunista, dicho favoritismo se vio en la repercusión en contra del campesinado militante en donde las primeras facciones paramilitares alrededor de los años setenta ejercieron una persecución campesina en mayor medida en los municipios de Turbo, Mutatá y Chigorodo. Dichas acciones fueron ejercidas por el ejército y grupos de civiles auspiciadas por hacendados y mandos militares regionales.<sup>88</sup>

Los años ochentas presentan para el grupo guerrillero una transformación en su accionar político, militar y su financiación, dejando a un lado su carácter regional para proyectarse nacionalmente. Se aumentó su poder de reclutamiento, se expandió en nuevos territorios y se crearon nuevos frentes. Desde inicios de dicha década las FARC penetraron en zonas donde predominó el cultivo de coca, las cuales se caracterizaron por su escasa presencia estatal, en estos territorios el grupo guerrillero además de aprovechar su extracción se presentó como una protección al campesinado el cual se encontraba en manos de comerciantes y bandas criminales dedicadas al tráfico de la pasta de coca.

Las FARC, inicialmente contaron con una estrategia de acompañamiento a las poblaciones campesinas en cuanto a los reclamos que estas ejercieron al Gobierno, y de esta forma neutralizar la influencia de los partidos tradicionales en dicha región del país, a pesar que esta siempre se caracterizó por su tendencia comunista. Este grupo guerrillero inicialmente entra en la zona manteniendo cierta relación con los grandes propietarios en la medida que

---

<sup>88</sup> Aguilera, M. (2010) *Las FARC: La guerrilla campesina, 1949-2010 ¿Ideas circulares en un mundo cambiante?* Bogotá, Corporación Nuevo Arco Iris. p.63.

estos cumplan con los aportes exigidos por la organización. De igual forma, el acompañamiento que estos presentan no solamente se limita a las denuncias al Estado, es de gran importancia recalcar las exigencias que estos imponían a los grandes propietarios.

1. Pago de salario mínimo
2. Proporcionar el revuelto a los trabajadores para su alimentación porque no es justo que tengan que ir a comprar lo que ellos mismos producen
3. Participación en la cosecha a aquellos trabajadores que no tienen tierra para cultivar
4. Servicio médico gratuito y obligatorio
5. Permitir animales y cultivos para sustento familiar de los trabajadores que viven en los predios de la hacienda
6. Respeto y garantías para las organizaciones gremiales de los trabajadores<sup>89</sup>

Los anteriores requerimientos se establecieron principalmente durante la década de los setenta. Posteriormente para los años ochentas y noventas, con la llegada del narcotráfico a la región dichos postulados tomaron un pequeño giro, ampliando la protección del campesinado por motivo de la llegada de nuevos actores al conflicto. En las zonas marginales, como es el caso del Urabá antioqueño, “las Farc no solo apuntaron a las extracción de recursos, sino también a la búsqueda de apoyos sociales, mediante la oferta de protección a los campesinos, que hasta este momento, se encontraba en manos de los comerciantes y las bandas criminales dedicadas al tráfico de la pasta de coca”<sup>90</sup>

Uno de los principales puntos en cuanto al acompañamiento al campesinado por parte de las Farc fue el apoyo a la conformación de las Juntas de Acción Comunal, presentándose una articulación con éstas buscando soluciones comunitarias a los diferentes conflictos de interés. “Esta articulación pasa por el respaldo a las determinaciones de las Juntas, en los concerniente a la solución de conflictos por los comités de las mismas; mientras que, en otras, son los guerrilleros lo que se hacen cargo de definir los conflicto, o los que se encargan de los casos más graves para hacer respetar las decisiones de las JAC”<sup>91</sup>

---

<sup>89</sup>. Aguilera, M. (2010) *Las FARC: La guerrilla campesina, 1949-2010 ¿Ideas circulares en un mundo cambiante?* Bogotá, Corporación Nuevo Arco Iris. p. 68

<sup>90</sup> Aguilera, M. (2010) *Las FARC: La guerrilla campesina, 1949-2010 ¿Ideas circulares en un mundo cambiante?* Bogotá, Corporación Nuevo Arco Iris. p. 95

<sup>91</sup> Aguilera, M. (2010) *Las FARC: La guerrilla campesina, 1949-2010 ¿Ideas circulares en un mundo cambiante?* Bogotá, Corporación Nuevo Arco Iris. p. 105.

## **2.4 Luchas campesinas en la subregión, 1980-2000**

Aunque la pequeña agricultura campesina de la región del Urabá, la cual es compuesta por la producción de alimentos para el consumo interno, no presente mayor importancia en el desarrollo de la gran industria capitalista, cuenta con una gran importancia política dentro de la misma. Es esta quien finalmente ha decidido en los diferentes procesos electorales, la conformación del gobierno departamental, el cual para la década de los ochentas se caracterizó por su posición política de izquierda.

Esto generó una estigmatización del campesinado como militantes de las guerrillas, denominación que sería utilizada por los grupos paramilitares como pretexto para su aniquilamiento y despojo de sus territorios.

La década de los noventas para la región del Urabá antioqueño representó un recrudecimiento de la violencia al consolidarse los grupos paramilitares, los cuales contaron con total apoyo por parte de las Fuerzas Armadas para recuperar los territorios que el EPL tras su desmovilización dejó a un lado. Así mismo los combates con los grupos guerrilleros de las FARC por el control territorial representaron una de las principales amenazas a la vida de la población civil, al verse ésta inmersa en un conflicto totalmente ajeno. La fiebre paramilitar por ser los señores del territorio generó varios desplazamientos del campesinado, logrando el despojo de grandes hectáreas de terreno para su propio beneficio. De igual forma, las continuas masacres y desapariciones representaron una gran amenaza al desarrollo de la vida en dicha región del país.

El olvido del Estado hacia la población civil y la imposición de orden por parte de los grupos armados ilegales, fueron los principales motivos por los que el campesinado en su condición de actor político se vio en la necesidad de denunciar. Dirigiéndose a la comunidad internacional ya que el Estado colombiano sin importar las denuncias de múltiples violaciones no realizó mayor trabajo.

Clara Inés García de la Torre, a esta situación la denomina “Internacionalización del Conflicto”, entendiéndola como el “conjunto de decisiones, acciones y efectos producidos

por la voluntad política regional de llevar la discusión del conflicto de Urabá a la escena internacional y buscar ayuda de agentes externos para resolverlos”<sup>92</sup>.

Dicho proceso generó un cambio en la estructura del conflicto, abarcando nuevas concepciones e ideas del mismo. A partir de la utilización de la categoría *conflicto armado interno*, una reevaluación de los actores afectados por dicho escenario como *víctimas* y la utilización local de la justicia internacional de los derechos humanos y el DIH, como nuevas herramientas para la construcción de estrategias de defensa.

Este proceso dio sus inicios en la región en el año 1995, en el marco de la búsqueda de posibles soluciones a las consecuencias del conflicto y antes la poca iniciativa por parte del Estado Nacional en plantear propuestas que pudieran llevar a un control de la zona, siendo el gobierno departamental quien las inicia. Dentro de las primeras propuestas se encontraron “los diálogos por la paz, programas de paz, plan paz, teguas, semanas por la paz, pedagogías de la tolerancia, diálogos regionales, semanas de convivencia, además de otras tantas iniciativas de ONG, partidos políticos, prensa, entre otros”.<sup>93</sup>

A partir de la denuncia pública hacia las diferentes organizaciones internacionales, el accionar del campesinado encontró un aliado en su lucha, a la cual se adhirieron políticos de la región, organizaciones nacionales defensoras de los derechos humanos y diferentes organizaciones estatales. Estas organizaciones además de denunciar los atropellos y las constantes violaciones al DIH a la comunidad nacional e internacional, brindaron capacitaciones a líderes campesinos en asuntos como política, derechos humanos, organizaciones sociales y conflicto.

Organizaciones involucradas en la situación del Urabá antioqueño:

- Pax Christi- Holanda
- Misereor-Alemania
- Alto Comisionado para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas
- Fundación Sueca para los Derechos Humanos

---

<sup>92</sup> De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 – 2008*, Bogotá, ODECOFI P. 415.

<sup>93</sup> De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 – 2008*, Bogotá, ODECOFI. P. 476

- Comisión de Derechos Humanos de Ginebra, Suiza
- Fondo para la Paz-Guatemala
- Fundación para la Paz- El Salvador
- Humans Right Watch
- Amnistía Internacional
- Iglesia Católica
- Cinep
- Comisión Intereclesial de Justicia y Paz

A partir de los diferentes talleres, capacitaciones y escuelas de liderazgo que se llevaron a cabo en la región, la población conoció los estatutos por los cuales pueden defender sus derechos y denunciar las violaciones cometidas contra ellos. Como de igual forma conocer el DIH, su aplicabilidad, y los casos de diferentes países en los cuales se presentaron violaciones a los derechos humanos.

La justicia internacional de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario (DIH) se incorporó a la región a finales de la década de los noventa, cuando la justicia ordinaria estatal comprobó su incapacidad para detener la guerra y combatir la impunidad. El ingreso a la región de los organismos veedores de la justicia internacional cambió las percepciones sobre la violencia y la definió como conflicto armado interno, señaló a Urabá como zona de preocupación internacional y ofreció atención a las nuevas víctimas, según las consideraba el DIH.<sup>94</sup>

Ante la situación de aguda violencia y el acompañamiento de la comunidad internacional, la resistencia, entendida como “una lógica de acción colectiva que se orienta contra toda forma de poder, explotación u opresión. Esta lógica es agenciada por actores colectivos y se expresa no bajo una, sino bajo las más variadas formas de acción colectiva”<sup>95</sup> y específicamente para el caso del Urabá “no solo como defensa o reacción frente a pretensiones de soberanía de un actor estatal, paraestatal o contraestatal, sino también como vía para el ejercicio de la autonomía, la autoorganización y la construcción de la identidad por parte de los ciudadanos”.<sup>96</sup> El campesino consolidó dos proyectos internacionalmente conocidos; las Comunidades de Paz de San José de Apartadó y las Zonas Humanitarias de Curvaradó y Jiguamiandó.

<sup>94</sup> De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 – 2008*, Bogotá, ODECOFI. P. 420

<sup>95</sup> Nieto, J.R. (2008) *Resistencias: capturas y fugas de poder*, 1ª edición. Bogotá, Desde Abajo, p. 236

<sup>96</sup> De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 – 2008*, Bogotá, ODECOFI. P. 435

Las Comunidades de paz, se establecieron como una resistencia directa no violenta, las cuales buscaron principalmente la defensa de los derechos humanos y el acatamiento de las normas del Derecho Internacional Humanitario. Dichas comunidades se establecieron a partir de campesinos que en algún momento se vieron en la obligación de abandonar sus territorios, y que finalmente retornaron con el fin de establecer y reconstruir una nueva sociedad, basada en relaciones comunitarias y con nuevas relaciones institucionales.<sup>97</sup>

“El surgimiento de la Comunidad de Paz (de San José de Apartadó) implicó modificar radicalmente las maneras tradicionales de relación con los órdenes contraestatales, estatales y para-estatales establecidos en la zona. La radicalización de la guerra y la barbarie obligaron a los labriegos a inventarse formas nuevas de enfrentar la realidad, a responder con propuestas renovadoras en capacidad de contrastar la nueva situación de disputa de territorio por parte de viejos y nuevos actores del conflicto (...) La creación de la Comunidad es ante todo un acto político, determinado por auto-reconocimiento de los pobladores como sujetos sociales y políticos, dispuestos a reclamar la soberanía de sus espacios vitales y el respeto de sus procesos y derechos fundamentales por parte de los guerreros. Este proceso de resistencia representa una posibilidad de descentralización del poder, de restar poder a los sujetos político-militares y sumarlo a la población civil, es decir, de debilitar las bases de poder de los órdenes verticales imperantes y crear condiciones para establecer otras formas de relación y convivencia”<sup>98</sup>



Imágenes de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó. Izq. Niños de la comunidad. Der. Mujeres y Hombres de la Comunidad de Paz trabajando en la Huerta Comunitaria. Archivo Comunidad de Paz de San José de Apartadó.

<sup>97</sup> De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 – 2008*, Bogotá, ODECOFI. P. 435

<sup>98</sup> Clara Inés García citando a Pardo Santamaría (2007) “Una elección de resistencia, dignidad y valentía”. En *Quaderni Satyagraha la forza della verità*, Pisa, nº 13, p. 23

Estas Comunidades reconfiguraron las relaciones que se mantenían ya sea dentro como por fuera de la comunidad, creando nuevas formas de comportamiento, de habitar el espacio y de entender el conflicto, desde la perspectiva de la neutralidad. A partir de las zonas humanitarias, se reforzó la importancia del trabajo comunitario, el cual es una de las normas base que rigió el ordenamiento y desarrollo de las Comunidades. Así mismo, dicha neutralidad configuró otro tipo de normas, las cuales cimentaron la ideología principal de la colectividad. “no portar armas, no brindar apoyo logístico a las partes del conflicto, no recurrir a ellas para la solución de problemas, no dar información, participar en los trabajos comunitarios y no consumir alcohol”<sup>99</sup> Ante el éxito inicial de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó a lo largo de la década de los noventa, varias comunidades campesinas se declararon Comunidades de Paz, lamentablemente este hecho no les garantizó la paz y el cese de hostilidades por parte de los grupos armados ilegales.

- Comunidades de Paz en el Urabá
- Comunidad de Paz de San José de Apartadó (1997)
- Comunidades de Paz Esperanza de Dios y Nueva Vida de Cacarica (1997)
- Comunidad de Paz San Francisco de Asís (1998)
- Comunidad de Paz Natividad de María de Bocas de Curvaradó (1998)
- Comunidad de Paz Nuestra Señora de Carmen de Salaqui (1999)
- Comunidad de Vida y Trabajo la Balsita de Dabeiba (1999)
- Zonas Humanitarias de Jiguamiandó (2004)
- Zonas Humanitarias de Curvaradó (2006-2007)

A pesar de la declaración de dichas comunidades como actores neutrales del conflicto, de su interés por la búsqueda de la paz y el logro del trabajo colectivo como reconfiguración del espacio y las relaciones internas, las Comunidades fueron exterminadas. Su ordenamiento que llegó a cuestionar el procedimiento de la justicia ordinaria cómo también las propuestas que generaron a partir del derecho a la verdad y la justicia, generaron un sentimiento de amenaza y repulsión por parte del Ejército, los paramilitares y el Gobierno Nacional.

---

<sup>99</sup> De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 – 2008*, Bogotá, ODECOFI. p. 447

De esta forma se exterminó el proceso que el campesinado venía realizando de la mano de organizaciones nacionales e internacionales y la Iglesia Católica, por una parte a partir de la persecución y asesinato de sus integrantes, de igual forma se realizó una campaña de desprestigio por parte del Gobierno nacional el cual denunciaba presencia guerrilla dentro de las comunidades. Este hecho se consolida en la masacre cometida por parte de grupos paramilitares el 21 de febrero de 2005 con complicidad por parte del Ejército Nacional, en las veredas La Resbalosa (Córdoba) y San José de Apartadó (Antioquia). Donde fueron asesinados dos grupos de campesinos de la región, sin importar la presencia de niños quienes igualmente fueron brutalmente asesinados.



Imagen de la masacre cometida por los paramilitares con apoyo de miembros de la Brigada XVII del Ejército en el año 2005 a miembros de la Comunidad de Paz. Foto Periódico El Tiempo

Dicho proceso de colectivización permitió el surgimiento de varias organizaciones campesinas las cuales no solamente defendieron su derecho al acceso a la tierra, de igual forma la consigna por la paz y la defensa por los derechos humanos. Su multiplicación se ha venido desarrollando desde el año 2000, “la Gobernación de Antioquia identificó a 26



asociaciones de desplazados en Urabá: 14 en Turbo, 5 en Apartadó, 2 en Chigorodó, 2 en Mutatá, 1 en Carepa, 1 en Necoclí y 1 en San Pedro de Urabá”.<sup>100</sup>

De esta manera se ha presentado con una mayor visibilidad del campesinado, el cual a partir de la organización ha logrado la defensa por sus derechos ante el Estado y las organizaciones internacionales. De igual forma ha formado un discurso dentro de las mismas estructuras del campesinado sobre la importancia de reconocerse como un actor colectivo político, y la trascendencia que puede llegar a producir una colectivización de sus intereses y necesidades. Su reivindicación y reconocimiento como actores perjudicados por un conflicto ajeno y a quienes el Estado ha violado sus derechos fundamentales ha movido las acciones colectivas del campesinado no solamente en esta región del país.

“Entre 1986-1990 hubo en Urabá 14 tentativas de luchas cívicas para protestar por fallas en gestión administrativa de los municipios o para denunciar la represión oficial. Además se concretaron 20 paros cívicos, entre ellos marchas por el derecho a la vida, por el asesinato de dirigentes agrarios o políticos, para denunciar la persecución indiscriminada y para buscar una mejora en la prestación de los servicios públicos y por reforma agraria”<sup>101</sup>

Esta situación se ve ejemplificada en el siguiente cuadro de prensa, en el cual se presentan las diferentes acciones cívicas por parte del campesinado, algunas con acompañamiento por parte de las centrales obreras, partidos políticos como la UP y el PCC. El cuadro inicia en el año de 1986 hasta mediados de los 2000, y en él se encuentran las principales noticias sobre el accionar político campesino. Entre sus peticiones se encuentran desde el derecho a la reforma agraria, la insatisfacción a causa de la falta de servicios públicos, la denuncia por el asesinato o desaparición de varios de sus líderes. Así mismo, se representa un actor totalmente pacífico, el cual utiliza las acciones colectivas como marchas, protestas pacíficas, tomas a edificios institucionales entre otros como su forma de protesta y búsqueda de una reivindicación a sus derechos.

---

<sup>100</sup> De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 – 2008*, Bogotá, ODECOFI. P. 462

<sup>101</sup> Comisión Andina de Juristas. Informes Regionales de derechos humanos: Urabá. Pág. 131

**Cuadro 6.**

<b>ACCIÓN COLECTIVA CAMPESINA URABÁ</b>	
<b>Periódico</b>	<b>Noticia</b>
<p>Área de Urabá</p> <p>Marzo de 1984</p>	<p><b>Programas de Integración Popular</b></p> <p>Turbo- Darío Gómez Ibañez, director del centro de Integración Popular de Turbo, dijo a área de Urabá que desde 1979 se ha venido realizando el programa ICP tomando forma en 1980 cuando se construyó el CDP. Cumpliéndose desde esa época una serie de obras educativas y de servicio a la comunidad para llevar a cabo estos planes se cuenta con la colaboración de Camacol, Inscredial y la Secretaría de Salud Departamental.</p>
<p>Área de Urabá</p> <p>Diciembre de 1986</p>	<p>Consejo Regional de Rehabilitación para Urabá</p> <p>Se cumplió el Consejo Nacional de Rehabilitación para Urabá, con dominio del tema intervinieron como voceros de la comunidad Alonso Salazar (representante de los cacaoteros); Jesús Antonio Hurtado de la Acción Comunal, Hernán Durango por las juventudes estudiantiles de Urabá, Tulia Elena Salazar, representante de la Acción Comunal, Bartolomé Galán por los usuarios campesinos, Vidal Granados dirigente agrario y Juan Bautista vocero campesino.</p>
<p>Área de Urabá</p> <p>Febrero de 1987, N° 37</p>	<p>Jornada contra la carestía realizó la “CUT”</p> <p>La CUT llevo a cabo una jornada de protesta contra la carestía, las alzas y la política antipopular del nuevo gobierno. La jornada se desplazó por todos los municipios de Urabá en forma positiva y en un clima de paz. Participando en ella miles y miles de personas de la clase obrera y de la comunidad campesina.</p>
<p>Semanario Voz</p> <p>Enero 25 de 1990</p>	<p>Urabá el golfo de las desapariciones</p> <p>“Procedentes del corregimiento de Pueblo Bello, más de un centenar de labriegos demandan del Estado que les regresen sanos y salvos 42 de su comunidad. Sigue en misterio el paradero de Fidel Castaño y su cuadrilla “los tangueros”. Los labriegos ocuparon las oficinas del alcalde de Turbo, Jose Valenzuela, con reclamo de una comisión de alto nivel con plenos poderes para dar con el paradero del grupo de desaparecidos y garantizar la tranquilidad en la zona.</p>

Semanario Voz	En Puerto Valdivia a procuraduría descubre la verdad
Junio 14 de 1990	Una masacre con el sello de la IV Brigada, marcha de labriegos el 18 de abril en exigencia del esclarecimiento de la masacre.
Semanario Voz	Paro y luto bananero
Julio 19 de 1990	<p>Por su parte, en la zona bananera de Urabá, distante a 340 kilómetros de Medellín, la semana anterior se produjo una parálisis en la producción y exportación de la fruta por espacio de dos días consecutivos en protesta por el crimen cometido contra otros líderes sindicales de la región.</p> <p>El 7 de julio fueron asesinados en Turbo los hermanos Eugenio y Joaquin Galindo, secretario de solidaridad del Sindicato de trabajadores de la industria bananera, Sintainagro.</p>
EL ESPECTADOR	Éxodo campesino del Urabá llega a Apartado
Junio 20 de 1996	Movilización campesina por parte de 60 familias campesinas de los municipios de Mutatá, Arboletes, Turbo, Apartadó, Chigorodó y Carepa a causa de las amenazas a sus vidas por parte de los grupos armados al margen de la ley (Paramilitares-Guerrilla).
El Mundo	Disturbio en Mutatá
25 de junio de 2009	Enfrentamiento entre policías del municipio de Mutatá y un grupo de campesinos desplazados del municipio de Belén de Bajirá, al tratar de tomarse un terreno semiurbano en la finca La Catorce.
El Mundo	Paro Cívico en Turbo
15-noviembre-2006	<p>El municipio de Turbo el próximo 22 de noviembre la comunidad efectuará un paro como señal de protesta por el propósito de separar el territorio a través de la propuesta de convertir el corregimiento de Currulao en municipio.</p> <p>Se sumarán los estudiantes, los educadores, padres de familia, amas de casa, comerciantes y la comunidad en general, además harán presencia habitantes del sector rural de la zona.</p>
Semanario Voz	De nuevo Urabá se levanta por la paz
Octubre 23 de	Voceros de la Federación Nacional del Agro y Sintrainagro, representantes de

1990	22.000 trabajadores bananeros, declararon el 11 de septiembre un paro cívico indefinido por el derecho a la vida, contras las desapariciones. La protesta no se suspenderá hasta tanto el gobierno no envíe a la región una comisión oficial con autonomía para negociar y llegar a acuerdos.
Semanario Voz Marzo 5 de 1992	<p>Solución negociada reclaman ocupantes: Toma de tierras en Urabá</p> <p>El millar de familias desdichadas del eje bananero de Urabá, que desde el pasado 15 de febrero ocuparon el predio de la finca "Chinita" en Apartadó, recibieron el más rotundo respaldo por parte de los estamentos religiosos y los tres candidatos a la alcaldía de esa localidad encabezados por Nelson Campo, de la Unión Patriótica.</p> <p>El precio en dólares de la tierra en Urabá contrasta con el grado de hacinamiento urbano que sufren los municipios del eje bananero, Apartadó, Carepa, Chigorodó y Turbo, como las localidades de mayor incidencia.</p>
Semanario Voz Abril 2 de 1992	<p>Notas de Urabá</p> <p>Este lunes 2 de marzo trascendió la noticia de una nueva toma de tierras en el corregimiento El Tres, ubicado entre Apartadó y el puerto de Turbo.</p> <p>Hombres y mujeres humildes de todas las edades entraron a los terrenos en litigio con la decisión de no salir de allí, y erigieron rústicos ranchos y cambuches, pese a las inclemencias de tiempo y zancudos, ganando la solidaridad de sindicatos, concejales, la iglesia, los distintos partidos políticos y algunos gremios, entre otros.</p>
Semanario Voz Mayo 14 de 1992	<p>Protestas cívicas y agrarias</p> <p>Los usuarios del servicio de energía vienen expresando su inconformidad por los racionamientos y altas tarifas que cobre la Empresa Antioqueña de Energía, EADE, y se siente con particular intensidad en la totalidad de municipios del Golfo.</p> <p>El sector agrario, por su parte, se propone la realización de un éxodo campesino el mes entrante en demanda de soluciones al pliego de exigencias que reiteradas veces les han incumplido</p>
Semanario Voz Julio 23 de 1992	<p>Éxodo campesino en las principales municipalidades de Urabá</p> <p>Las tomas del Día del Campesino</p> <p>El éxodo y virtual paro agrario que se inició en Urabá el 19 de julio no será</p>

	<p>levantado hasta que se haga presenta una comisión del Gobierno Departamental y Nacional con poder decisorio. Los labriegos se tomaron varias edificaciones administrativas y taponaron la vía al mar.</p> <p>Mientras el Presidente Gaviria pronunciaba en Bogotá un lánguido discurso el pasado domingo 19 de julio en la sede nacional de ANUC que un mes atrás había sido allanada por efectivos militares y policiales, en Urabá se gestaba ese día un éxodo de labriegos con motivo del Día del Campesino.</p> <p>Más de 2.000 campesinos se tomaron varias sedes educativas y administrativas del eje bananero en demanda de un pliego de exigencias que habían elevado con anterioridad, aseguraron voceros autorizados de la Coordinadora Agraria y Cívica de Urabá.</p> <p>En Turbo unos 760 agricultores provenientes de distintas veredas ocuparon al tiempo el despacho de la alcaldía local y el IPC u la Escuela Integrada del corregimiento de Currulao en la vía que conduce a Apartadó.</p>
<p>Semanario Voz Julio 30 de 1992</p>	<p>El Campesinado de Urabá levantó el paro cívico tras 8 días de lucha</p> <p>Satisfactorio acuerdo</p> <p>El Gobierno accedió a revisar planes de inversión del Incora. Se suspenden intereses de mora y cesan procedimientos judiciales contra deudores. La Caja Agraria normalizará los créditos. El Representante a la Cámara por la UP Jairo Bedoya participó en la negociación en defensa del campesinado.</p> <p>Un acuerdo pactado el sábado 25 de julio entre voceros del campesinado y delegados del Gobierno Nacional, que fue catalogado como positivo, permitió ese mismo día cancelar la orden de paro regional tras encontrar vías de solución a las peticiones de más de 2.000 labriegos cultivadores de plátano, cacao y maíz. Los campesinos se habrían desplazados en éxodo hacía 8 días hasta las poblaciones de Apartadó, Chigorodó y Turbo, bloqueando vías y decididos a paralizar la región sí no había solución adecuada a sus demandas.</p>
<p>Periódico El Colombiano Junio 24 de 1996</p>	<p>Así vivimos, sin médico ni teléfonos ni carreteras. Denuncian campesinos del Norte de Urabá</p> <p>San Vicente del Congo, Nueva Granda, Alto de Mulatos y Pueblo Bello, son corregimiento olvidados en la vía que de El Tres, en Turbo, conduce a San Pedro de Urabá. Estos pueblos de cuando en vez dan de qué hablar por la incursión de un grupo armado que deja sus víctimas en cualquiera de sus calles.</p>

	<p>Sus moradores, pequeños agricultores dedicados a la siembra de plátano, aguacate, yuca y arroz, se han tenido que acostumbrar a ver cómo se pierden sus cosechas bien sea por las presiones de los grupos guerrilleros y paramilitares que los obligan a salir de la zona o por el pésimo estado de la carretera que les impide sacar para comercializar sus productos.</p>
<p>El Colombiano Agosto 9 de 2011</p>	<p>Desplazados recuperarían tierras hoy</p> <p>Once familias desplazadas de Urabá, obligadas a vender sus tierras bajo amenaza de los grupos paramilitares o despojados de con ventas falsas, vuelven hoy al Palacio de Justicia de Medellín con la esperanza que la justicia les devuelva sus predios.</p> <p>En una audiencia citada por el magistrado de Justicia y Paz se definirá en la vereda Tulapas de Turbo, que fueron entregadas en 2007 al Fondo de Reparación de Víctimas por el ex jefe paramilitar Freddy Rendón Herrera, ex comandante del bloque Élmer Cárdenas de las Autodefensas.</p> <p>Los terrenos están ubicados entre el corregimiento San José Mulatos del municipio de Turbo, y el corregimiento Pueblo Nuevo de Necoclí.</p>

Desde la aparición de los Derechos Humanos en la región y la necesidad de su defensa, desde finales de los ochentas y a lo largo de la década de los noventas se formularon varios intentos organizativos en la lucha por sus derechos. Entre estos se encuentran<sup>102</sup>:

- 1988-1990: Comité de Derechos Humanos en Apartadó
- Comité de viudas y huérfanos (víctimas de las masacres de las fincas Honduras y la Negra
- El Comité regional, en donde participo no solamente la comunidad campesina, en dicho comité se unieron tanto el gobierno departamental como las diferentes esferas de la sociedad
- Comisión de Justicia y Paz de la Diócesis de Apartadó
- Asociación de familiares detenidos y desaparecidos-ASFADDES
- Fundación de derechos humanos impulsada por Esperanza, Paz y Libertad
- Asociación colombiana de asistencia social
- Comité femenino afectadas por la violencia

<sup>102</sup> Información obtenida de Comisión Andina de Juristas. Informes Regionales de derechos humanos: Urabá. Pág. 132.

- Intensificación de las Juntas de Acción Comunal

Estas iniciativas de organización popular buscaron no solamente la reivindicación de los Derechos Humanos y el Derechos Internacional Humanitario, de igual forma trabajaron por el bienestar de las comunidades del Urabá, impulsando la creación de asociaciones de pequeños productores y la importancia de las cooperativas campesinas.

### **Conclusiones**

Como manera de conclusión se puede resaltar principalmente la importancia de la Ley de Reforma y la creación de la ANUC, en el fortalecimiento y posterior consolidación del movimiento campesino en la región del Urabá antioqueño. Mediante los talleres y capacitaciones realizados, los cuales impulsaron la lucha de las comunidades por el territorio, principal consigna del movimiento nacional campesino. Así mismo, como las circunstancias y el problema en la distribución de la tierra que se presentó en este territorio, crea el ambiente perfecto para el surgimiento de un movimiento que busca el derecho a la tierra, el cual es estipulado por la Ley de Reforma Agraria, la cual no se ve efectuada en su totalidad.

Así mismo, como el movimiento campesino contó con el acompañamiento de importantes sectores de la sociedad, tales como los sindicatos agroindustriales y los grupos guerrilleros, no solamente en cuanto a la reivindicación de sus derechos por la tierra, de igual forma como una influencia en su organización política. De esta forma el movimiento campesino del Urabá antioqueño no solamente apoyó las consignas de los sindicatos en la reivindicación de sus derechos laborales, se presentó un trabajo común entre ambas movilizaciones, factor que ha sido olvidado por la historiografía colombiana que ha trabajado los movimientos sociales en dicha región del país, limitándose al accionar sindical únicamente.

Finalmente, cómo la lucha por el territorio es un factor que se ha presentado a lo largo de la historia del movimiento campesino pero que a causa de las circunstancias generadas por la violencia, las peticiones y exigencias por parte del campesinado comienzan a abarcar nuevas consignas, tales como la defensa a la vida, el respeto a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario. El presente giro en la lucha campesina, demuestra un

mayor conocimiento sobre sus derechos y nuevas formas en la búsqueda de la reivindicación de sus derechos, acompañados de la comunidad internacional. Demostrando así no solamente la importancia de su accionar a nivel nacional, e internacional, exponiendo al Estado colombiano ante los diferentes organismos internacionales como uno de los principales responsables en la intensificación del conflicto y la violación a las comunidades campesinas.



## CAPITULO III

### **COOTRAGROBLAM: HISTORIA DE UN DIRIGENTE. UN CASO ESPECÍFICO DE LUCHA CAMPESINA**

El presente capítulo abarcará de forma concreta la historia de Cootragroblam, una cooperativa de campesinos pertenecientes al municipio de Turbo. Inicialmente se realizará una contextualización sobre la cooperativa, explicando su nacimiento y primer desarrollo en la región. Seguido de su despojo a manos de grupos paramilitares, y una explicación de los mecanismos utilizados por parte de esta organización, posteriormente las acciones legales por medio de las cuales los miembros de la cooperativa buscaron la devolución de sus territorios y el desafortunado caso del líder campesino Oscar Maussa, fundador de la cooperativa.

#### **3.1. RESISTENCIA CAMPESINA EN EL URABÁ ANTIOQUEÑO: EL CASO DE LA COOPERATIVA COOTRAGROBLAM**

Cootragroblam (*Cooperativa de Trabajadores Agrarios de Blanquicet y Macondo*) nace el 13 de agosto de 1990 en los corregimientos de Blanquicet y Macondo, pertenecientes al municipio de Turbo en el Urabá antioqueño. Ubicados en el kilómetro 18 de la carretera panamericana. Esta zona del país se caracteriza por ser fuerte territorio paramilitar, el cual controla el tráfico de narcóticos y armas, de igual forma se establece como una fuerza que busca el exterminio de la insurgencia, proceso que explica los altos índices de violencia no solamente en cuanto combates con la guerrillera se refiere. Esta región del país presentó alto índices de despojo por parte de las estructuras paramilitares, desde el año de 1996, generando grandes desplazamientos y el abandono de importantes predios campesinos.

Así mismo, es importante anotar que ambos corregimientos son de colonización reciente, principalmente por campesinos provenientes del departamento de Córdoba, lo cual identifica a un campesinado con un importante bagaje en cuanto a procesos colectivos, ya que en esta región se presentó un alto nivel de acción colectiva campesina.



Municipio de Turbo, Mapa Político. Imagen obtenida de la página oficial del Municipio de Turbo-Antioquia.

A partir de la presencia del Gobierno holandés<sup>103</sup> en dicha región del país el cual se venía desarrollando desde mediados de la década del setenta con los proyectos de Ayuda Agrícola Integral –PAAI- y el Programa de Economía Campesina de Urabá –PEC-, los cuales se realizaron bajo el marco de cooperación binacional Colombia/Holanda, mediados por la participación del Ministerio de Relaciones Exteriores y D. N. P. Oscar Maussa al

---

<sup>103</sup> La ayuda internacional por parte del Gobierno holandés se consolidó a partir del Proyecto Darién de la OEA en 1977 y el Plan Nacional de Desarrollo de la administración López Michelsen en 1974. A partir de los proyectos anteriormente mencionados se puso en marcha el Proyecto de Ayuda Agrícola Integral, el cual entraría en funcionamiento por parte de Corpourabá y el PAAI mutaría en otros proyectos, como el Proyecto de Economía Campesina (PEC) y, luego, el Programa para el Desarrollo Rural de Urabá (DRU). Este proyecto planteó la necesidad de la incorporación de un área de agricultura marginal a la economía regional, la protección de la frontera agrícola de la ganadería extensiva, la necesidad de producir más comida, y las altas tasas de desempleo que se percibían en la región. Por su parte el PEC, tendría como objetivo más particular el fortalecimiento de la participación comunitaria en el manejo de sus propios recursos y las decisiones que afectarían sus propias condiciones de vida. Paralelamente, iniciarían también el proyecto DIAR (Proyecto de Desarrollo Integral Agrícola Rural) con comunidades negras a lo largo del Urabá chocono. Aparicio, R. (2009, enero-junio), “La mejor esquina del sur de América: Aproximaciones etnográficas a la protección de la vida en Urabá”, en *Antipoda, Revista de Antropología y Arqueología*, núm. 8, pp. 97-100-

conocer su labor, contactó a los representantes de dicho Gobierno con el fin de presentarles un proyecto el cual tenía como fin la construcción de una escuela. Petición que fue aceptada, proporcionándoles los materiales para la obra.

Los buenos resultados del proyecto impulsado por Maussa lo llevaron a idear la creación de un grupo pre-cooperativo el cual inició sus actividades con la cosecha de arroz, debido al éxito de esta producción y la dificultad para su transportación, el Gobierno holandés proporcionó los medios para la construcción de una carretera. A partir de este hecho se estableció la Cooperativa de Trabajadores Agrarios de Blanquicet y Macondo, conformada por 12 familias campesinas. La cooperativa se basó en una serie de proyectos productivos agrícolas, inicialmente cultivos de arroz y yuca igualmente de ganadería, los cuales buscaban mejorar la calidad de vida de sus afiliados.<sup>104</sup>

Posteriormente, el gobierno de Holanda entregó a la cooperativa el predio rural “La Esperanza” con una extensión de 116 hectáreas y 8.149 metros cuadrados. Dicho predio fue destinado principalmente para la siembra de arroz, plátano, maíz, yuca y la ganadería. A partir de los buenos resultados obtenidos por los cultivos anteriormente mencionados, Cootragroblam adquirió el predio que se encontraba al frente de “La Esperanza” llamado “Nueva Vida”. Éste era un poco más pequeño, constaba de 15 hectáreas y 632 metros cuadrados, finalmente por decisión propia la cooperativa decide venderlo.

A partir de la “retoma de Urabá” lo cual generó una intensificación del conflicto y un aumento en la violencia hacia la población civil, se estableció un bloque paramilitar en la finca “El Trébol” -inicialmente conocido como “los mocha cabezas”- la cual se encontraba a unos pocos kilómetros del corregimiento de Blanquicet. Como consecuencia a este hecho la violencia no demoró en aparecer, dando como resultado asesinatos a campesinos, masacres y amenazas, y el desplazamiento forzado de la alrededor de 240 familias durante los años 1996 y 1997. La cooperativa no fue la excepción, sus integrantes se vieron en la necesidad de huir, en muchos casos obligados a vender sus fincas a precios mucho menores del valor comercial, dejando en manos paramilitares no solamente las tierras en las cuales vivían, de igual forma los predios de la cooperativa, los cuales fueron usurpados por los

---

<sup>104</sup> Coljuristas. Pag-106 y 107.

paramilitares: Luis Emilio Úsuga alias “Palillo” y Luis Ángel Ramírez alias “55, ocuparon los terrenos con ganado y destruyeron los pocos inmuebles que los trabajadores en algún momento construyeron.<sup>105</sup>

Desde el 13 de agosto de 1990 que se constituyó la Cooperativa de Trabajadores Agropecuarios de Blanquicet, Cootragroblam, con personería jurídica No. 2394, y hasta mayo de 1.996 el proyecto de un mejoramiento de la calidad de vida y la prestación de servicios de la Cooperativa se logró. Los propósitos fueron abruptamente interrumpidos por la violencia paraestatal desde hace 11 años. Desde 1.996 y hasta 1.998, un período de dos años, se desplazaron forzosamente cerca de 240 familias del caserío de Blanquicet, entre ellos las que forman parte de la Cooperativa. Las familias se desplazaron hacia los municipios de Chigorodó, Turbo, Chigorodó, Valencia, Medellín.<sup>106</sup>

En el año 2001, el representante legal de Cootragroblam Manuel Rodríguez, fue interceptado y amenazado por reconocidos paramilitares de la región cuando se dirigía a la iglesia, los cuales insistieron en la entrega de las escrituras del predio de la cooperativa. Por temor a su vida y las represalias que estos hombres pudieran llevar a cabo en contra de su familia y el resto de los integrantes de Cootragroblam, Rodríguez entregó las escrituras de la finca “La Esperanza” sin antes verse obligado a dirigirse a la notaria de Chigorodó para así efectuar el traspaso “legal” de las escrituras mediante la compraventa del bien.

El notario se percató de la situación y se negó a realizar la compraventa, dando una opción al problema y fue la posibilidad de realizar un contrato de arrendamiento entre la cooperativa y los paramilitares, permitiendo el acceso al predio “La esperanza” por parte de éstos y su libre accionar en dicho territorio. Ante la presión ejercida por los paramilitares, tanto el notario como el representante legal firmaron el contrato de arrendamiento de dicho bien.

El supuesto negocio jurídico de compraventa, de modo irregular se elevó a escritura pública No. 333 de 28 de mayo de 2001; a partir de ese acto jurídico se originaron posteriores negocios jurídicos de traspaso de la titularidad, registrados en la oficina de instrumento públicos de Turbo, bajo las

---

<sup>105</sup> Comisión Colombiana de Juristas.(2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas. P. 109

<sup>106</sup> Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, Constancia histórica y censura ética: negación al derecho a la propiedad a la tierra cooperativa de trabajadores agrarios de Blanquicet, 11 de mayo de 2007 en: <http://justiciaypazcolombia.com/Negacion-de-Derecho-a-la-Propiedad>

escrituras de compraventas No. 582 de septiembre 13 de 2001; No. 305 de abril 21 de 2003; y escritura No. 1394 de marzo 19 de 2003.<sup>107</sup>

El problema se evidenció años después, cuando Rodríguez se dirigió a la alcaldía de Turbo con el fin de adelantar una diligencia del lote, y descubrió que el contrato realizado demostraba una transferencia por medio de compraventa. De esta forma los paramilitares se adueñaron del predio por medio de la falsificación de la firma del representante y a suplantación de la huella.

Los integrantes de la cooperativa pudieron constatar que esta escritura falsa fue elaborada aprovechando el contrato de compraventa que se celebró tiempo atrás y de manera válida, entre Cootragroblam y los compradores del predio “Nueva Vida” (...) los campesinos compradores de dicho predio fueron abordados por paramilitares, quienes los amenazaron e intimidaron obligándolos a transferirles el predio que acababan de adquirir. Sin embargo los paramilitares no sólo se apoderaron del predio “Nueva Vida”, sino que además aprovecharon para elaborar una sola escritura donde figura la venta de los predios “La Esperanza” y “Nueva Vida”.<sup>108</sup>

La lucha por el territorio de esta cooperativa dio inicio en el año 2004, cuando sus integrantes deciden comunicarse con el Presidente de la República denunciando las violaciones cometidas en su contra. En respuesta a la denuncia de las víctimas, la Fiscalía 66 seccional de Chigorodó por orden del Procurador de Antioquia inició la investigación del despojo de dicha comunidad. Tras la declaración del representante de Cootragroblam y la versión del notario que radico el contrato, el 23 de mayo de 2005 se concluyó la falsedad de la escritura que estipulaba la venta del predio “La Esperanza” cancelándola y posteriormente se ordenó la entrega del bien a sus miembros legítimos.

El 12 de octubre de 2005, la Fiscalía comisionó a la Inspección de Policía del municipio de Turbo para que realizara la entrega material del predio “La Esperanza” a Cootragroblam. Sin embargo, el 21 de noviembre de 2005, el señor Ilder Alfonso Chaverra Moya, abogado de Miguel Ramón Medina, quien aparece como último titular de los predios “La Esperanza” y “Nueva Vida”. Interpuso un incidente dentro del proceso que se llevaba en la Fiscalía 72 de Chigorodó, (...) ordenando cancelar las escrituras públicas (...) que originó la apropiación ilegal de las tierras. El abogado

---

<sup>107</sup> Comisión Colombiana de Juristas.(2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas. P. 109

<sup>108</sup> Comisión Colombiana de Juristas.(2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas. p. 110

argumentó que ni como comprador ni Alfonso González y Carlos Alberto Vélez, como vendedores, habían sido llamados al proceso para sustentar la legalidad de sus negocios.<sup>109</sup>

Además de la cancelación temporal de la diligencia de entrega del bien por parte de la Fiscalía y al presentarse incoherencias en las declaraciones de los “nuevos dueños” quienes ratificaban haber recibido el bien por medio de la legalidad, Oscar Maussa líder de la cooperativa, como diferentes miembros de ella recibieron amenazas por parte del abogado Chaverra y del conocido paramilitar alias el “Napo”, aduciendo que era mejor no seguir luchando por los predios y recibir alguna suma de dinero

A pesar que el proceso legal del predio estaba congelado, en el año 2006 Oscar Maussa es amenazado por parte del paramilitar “Freddy Alemán”, quien insistió en la venta del terreno en pugna, aduciendo que ganarían alrededor de 300 millones de pesos, a lo cual los integrantes de la cooperativa se negaron.

Ante la intensificación de las amenazas y los problemas jurídicos sobre el predio, la cooperativa encontró un apoyo por parte de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, entidad que realizaría una asesoría jurídica ante los tribunales departamentales.

Así mismo, La Comisión Colombiana de Juristas presentó su acompañamiento y se encargó de litigar el caso ante las autoridades, representando a la cooperativa en defensa de los derechos vulnerados por parte de los grupos paramilitares de la zona de Urabá. El presente caso se centro en el despojo y la usurpación de tierras de Cootragroblam por dichos grupos, de igual forma presentó un acompañamiento a los líderes de la cooperativa en cuanto a las acciones de reclamación de tierras de la mano de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. La Comisión a partir de la investigación realizada en la zona identificó diferentes modalidades de despojo realizados por los paramilitares en el corregimiento de Blanquicet:

- a. El despojo a través del uso de la violencia física, tales como amenazas directas e indirectas contra la vida de los poseedores y/o propietarios de las tierras

---

<sup>109</sup> Comisión Colombiana de Juristas.(2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas. P. 113

- b. El despojo a través del uso de figuras jurídicas, tales como actos ilegales de enajenación entre particulares, despojo por vía de hecho administrativa o judicial, la falsificación de título y escrituras
- c. Apropiación sin transacción comercial, usufructo sin apropiación, compra de derechos a través de la adquisición de hipotecas y deudas o la apropiación por el no pago de presuntas mejoras después de haber sido abandonadas las tierras
- d. El asesinato y desaparición forzada de integrantes de la comunidad de Blanquicet por paramilitares y la posterior compra de tierras por parte de empresas, que utilizan intermediarios con contratos leoninos<sup>110</sup>

Al presentarse una intensificación de las amenazas en contra de sus vidas, la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz “solicitó a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que ordenara al Estado colombiano adoptar medidas para garantizar los derechos de los integrantes de Cootragroblam”<sup>111</sup>. La CIDH posteriormente solicitó al Estado colombiano la adopción de las medidas presentadas por Justicia y Paz a favor de las familias de Óscar Maussa, Sigifredo Bravo Pertúz, Manuel Rodríguez y Ángel Tordecilla.<sup>112</sup>

Sin importar las denuncias de Justicia y Paz y lo establecido por la CIDH, las amenazas a los integrantes de la cooperativa continuaron. Dichas amenazas se centraban principalmente en el accionar de los miembros de Cootragroblam, y advertían a sus miembros el no seguir reclamando el predio ya que sus vidas estarían en juego.

Tras varios litigios y mal entendidos alrededor de la posesión del predio “La Esperanza”, amenazas en contra de la vida de los integrantes de la cooperativa por parte de grupos paramilitares, demora en los procesos de inspección del predio y la poca protección por parte de la Policía Nacional, la entrega del bien se realizó en junio del año 2007.” *Febrero 26 de 2007, la Fiscalía 72 Seccional Medellín mediante oficio Radicado 1034743-72,*

---

<sup>110</sup> Los cuatro casos anteriormente mencionados, Coljuristas pág. 91

<sup>111</sup> Comisión Colombiana de Juristas.(2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas. P. 114.

<sup>112</sup> Comisión Colombiana de Juristas.(2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas p. 115.

ratifica que la propiedad “La Esperanza” es de Cootragroblam”.<sup>113</sup> Pasaron diez años tras el desplazamiento de la comunidad y tres años después de la denuncia, pero problema persistía.

Nuestra Constancia y Censura Ética ante las amenazas de muerte contra el defensor comunitario, vocero e integrante de la Cooperativa de Trabajadores Agropecuarios de Blanquicet, Cootragroblan, OSCAR MAUSSA, por parte del paramilitar conocido como JULIO OSPINO. La amenaza coincide con la presencia de estructuras paramilitares que se autodenominan “Águilas Negras”, “Renacer” o “Convivir” ubicados entre el kilómetro 3 y el 40 de la carretera Panamericana, entre el Cerro Cuchillo y el corregimiento de Blanquicet.(...) Nuestra Constancia y Censura Ética sobre la presencia armada paramilitar y las nuevas amenazas contra la vida e integridad personal de los miembros de la Cooperativa, las que expresan la ausencia de garantías para el uso y el disfrute de la propiedad de la tierra, que fue restituida en junio pasado, luego de ser apropiada y ocupada ilegalmente por estructuras de tipo paramilitar en agosto de 1.996.<sup>114</sup>

Oscar Maussa no se rindió ante este obstáculo y continuó denunciando la incapacidad del Estado en cuanto a la seguridad y cumplimiento de sus leyes y las amenazas por parte de los grupos paramilitares. Llegando a rendir testimonio ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en Washington. Ante este hecho a partir de octubre de 2007, el líder campesino se vio amenazado constantemente, viéndose en la necesidad de desplazarse de la región de Urabá. Maussa se dirigió a Bogotá, posteriormente al municipio de San Juan de Nepomuceno en el Bolívar, a pesar de su desplazamiento seguía denunciando las amenazas en su contra. Lamentablemente, Oscar Maussa<sup>115</sup> es asesinado el 24 de noviembre de 2010 en la vereda el Cañito del municipio de San Juan de Nepomuceno. “Su cuerpo fue hallado por un trabajador en su finca, “La Poza del Guamo”, con las manos atadas y un golpe contundente en la cabeza. Además, se encontró que las pertenencias en la casa de Óscar habían sido registradas”<sup>116</sup>

Varias organizaciones internacionales, como la CIDH, la OEA, la Embajada de los Países Bajos en Colombia, Humans Rights Defenders, la ONU, cómo también organizaciones

---

<sup>113</sup> Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, Constancia histórica y censura ética: negación al derecho a la propiedad a la tierra cooperativa de trabajadores agrarios de Blanquicet, 11 de mayo de 2007 en: <http://justiciaypazcolombia.com/Negacion-de-Derecho-a-la-Propiedad>

<sup>114</sup> Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, Constancia histórica y censura ética: Amenazas al líder y vocero de Cootragroblan, 25 de septiembre de 2007 en: <http://justiciaypazcolombia.com/Amenazas-al-lider-y-vocero>

<sup>115</sup> El Espectador (2010, 27 de noviembre ) “Gobierno preocupado por asesinato de dirigente que pedía restitución de tierras” (versión electrónica)

<sup>116</sup> Comisión Colombiana de Juristas.(2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas P. 119.



nacionales tales como la Comisión Colombiana de Juristas, la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, el CINEP, Verdad Abierta, entre otros, denunciaron el homicidio del líder campesino, exigiendo al Estado colombiano su responsabilidad en la protección del campesinado en los procesos de restitución de tierras.

**Cuadro 7.**

<b>COMUNICADOS POR PARTE DE LAS COMUNIDAD NACIONAL E INTERNACIONAL EN RELACIÓN A OSCAR MAUSSA</b>	
<b>ORGANISMO</b>	<b>COMUNICADO</b>
<b>Verdad Abierta</b>	<p><u>Óscar Maussa, otro líder de despojados de Urabá asesinado</u></p> <p><b>26 de noviembre de 2010</b></p> <p>Óscar Manuel Maussa Contreras, líder de restitución de tierras y uno de los dirigentes de la Cooperativa de Trabajadores Agropecuarios de Blanquicet (Cootragroblam), corregimiento de Turbo, Antioquia, fue asesinado el pasado 24 de noviembre en el Cañito, una vereda de San Juan de Nepomuceno, Bolívar. (...) Maussa lideró la recuperación de tierras de Cootragroblam, una cooperativa de campesinos de Urabá, que libra una batalla jurídica para que le sean restituidas sus tierras, despojadas por paramilitares hace más de 10 años.</p>
<b>Comisión Intereclesial de Justicia y Paz</b>	<p><b>Oscar Maussa asesinado por reclamar su tierra</b></p> <p><b>1 de diciembre de 2010</b></p> <p>Nuestra Constancia Histórica y Censura Ética ante el asesinato de OSCAR MAUSSA, víctima del desplazamiento forzado, del despojo violento y de una persecución de tipo de paramilitar luego de liderar la restitución del predio de la cooperativa Cootragroblam.(...) Nuestra Censura Ética ante este crimen que compromete la responsabilidad del Estado en razón de la ausencia de medidas efectivas de protección a los integrantes de la Cooperativa Cootragroblan que se debieron haber traducido en garantías plenas para la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición; el desmantelamiento de las estructuras paramilitares en Chigorodó y Turbo; la desestructuración de la vinculación de la Fuerza Pública (militares y policiales) con las operaciones paramilitares; una investigación eficaz, luego de 13 años de</p>

	impunidad que identifique los beneficiarios de las operaciones paramilitares vinculados con el sector empresarial y las autoridades civiles y políticas en la región y la nación.
<b>CIDH Interamericana de Derechos Humanos</b>	<p><b>Corte de</b></p> <p><b>30 de noviembre de 2010</b></p> <p>La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) condena el asesinato de Óscar Maussa, líder campesino de Colombia y beneficiario de medidas cautelares otorgadas por la CIDH el 1 de septiembre de 2006. (...).</p> <p>La Comisión Interamericana considera de suma gravedad que el Estado de Colombia no haya adoptado las medidas necesarias para proteger la vida y la integridad de Óscar Maussa, teniendo en cuenta las medidas cautelares vigentes otorgadas por la CIDH y la situación de amenazas y hostigamiento que él y las otras familias de Cootragroblan venían sufriendo. La CIDH recuerda que es obligación del Estado investigar de oficio este crimen y sancionar a los responsables. Asimismo, la CIDH urge a adoptar en forma inmediata todas las medidas necesarias a fin de garantizar el derecho a la vida, la integridad y la seguridad de los otros beneficiarios de estas medidas, y de las familias desplazadas de la finca “La Esperanza” que se encuentran en una situación de riesgo debido a su lucha por la restitución de su propiedad.</p>
<b>Embajada del Reino de los Países Bajos en Colombia</b>	<p><b>G24 condena asesinato de líder social Óscar Maussa</b></p> <p><b>29 de noviembre de 2010</b></p> <p>El G24 expresa su firme condena por el asesinato de Óscar Maussa ocurrido el 24 de noviembre en el municipio San Juan Nepomuceno, y se suma a las declaraciones de repudio sobre la muerte violenta del líder campesino que reclamaba la restitución de tierra. Con la muerte del señor Maussa son varias decenas de personas que han sido asesinadas en relación a reclamos de restitución de tierra a despojados en los últimos años.</p> <p>Las Embajadas de los Estados miembros del G24 y la Delegación de la Unión Europea condenan firmemente este asesinato y expresan su solidaridad con la familia de Oscar Maussa</p>
<b>Oficina de la ONU para los Derechos Humanos. OACNUDH-UNHCHR</b>	<b>Al repudiar la muerte violenta del líder Óscar Maussa, la Oficina de la ONU para los Derechos Humanos solicita establecer una política de protección de las personas que reclaman la restitución de tierras</b>

	<p><b>26 de noviembre de 2010</b></p> <p>La Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos condena y repudia la muerte violenta del señor Óscar Maussa, líder campesino que reclamaba la restitución de la finca “La Esperanza”, de la Cooperativa de Trabajadores Agropecuarios de Blanquicet (Cootragroban).</p>
<p><b>Amnistía Internacional</b></p>	<p><b>COLOMBIA. Temor por la seguridad / amenazas de muerte</b></p> <p><b>31 de octubre de 2007</b></p> <p>Los paramilitares del departamento noroccidental de Antioquia han amenazado con matar al dirigente de los trabajadores agrarios Oscar Maussa. Según los informes, éste ha huido de la zona, pero se cree que él y otros miembros de la cooperativa de trabajadores corren grave peligro.</p> <p>Oscar Maussa es uno de los dirigentes de la Cooperativa de Trabajadores Agropecuarios de Blanquicet (COOTRAGROBLAN), establecida por trabajadores de la granja La Esperanza para lograr una mejora de sus condiciones de vida. Los miembros de esta cooperativa se vieron obligados a huir de la granja cuando los paramilitares la ocuparon en 1996. Como representante de COOTRAGROBLAN, Oscar Maussa pidió ayuda a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIADH) en marzo de 2007. En 2007, la CIADH había instado al gobierno a proteger a Oscar Maussa y a su familia, así como a otras tres familias que forman parte de COOTRAGROBLAN. Oscar Maussa también ha presentado ante las autoridades denuncias por la actividad paramilitar.</p>
<p><b>OMCT/ FIDH</b></p>	<p>El Observatorio para la Protección de los Defensores de Derechos Humanos, programa conjunto de la Organización Mundial Contra la Tortura (OMCT) y de la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), solicita su intervención URGENTE ante la siguiente situación en Colombia.</p> <p>2 de diciembre de 2010</p> <p>El Observatorio ha recibido con seria preocupación informaciones de fuentes fidedignas sobre el asesinato y presuntas torturas del Sr. <b>Óscar Manuel Maussa Contreras</b>, líder de restitución de tierras y uno de los dirigentes de la Cooperativa de Trabajadores Agropecuarios de Blanquicet (Cootragroblan), cooperativa del corregimiento de Blanquicet en el municipio de Turbo, Departamento de Antioquia y beneficiario de medidas cautelares</p>

	<p>de protección de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)<sup>1</sup>, en hechos ocurridos en San Juan Nepomuceno, Departamento de Bolívar.</p> <p>El Observatorio condena rotundamente el asesinato del Sr. Óscar Maussa y estos actos de serio hostigamiento contra líderes que trabajan por la restitución de tierras, y teme que el asesinato aquí denunciado esté motivado por su labor como defensor de derechos humanos y en particular por su trabajo de búsqueda de la restitución de tierras.</p>
<p><b>MOVICE</b></p>	<p>Asesinato de Óscar Maussa, líder de restitución de tierras en el Urabá.</p> <p>Óscar Manuel Maussa Contreras, líder de restitución de tierras y uno de los dirigentes de la Cooperativa de Trabajadores Agropecuarios de Blanquicet (Cootragroblan), corregimiento de Turbo (Antioquia) fue asesinado el pasado 24 de noviembre en la vereda el Cañito del municipio de San Juan de Nepomuceno (Bolívar). Óscar Maussa fue asesinado con un fuerte golpe en la cabeza mientras estaba amarrado a un árbol. Según la necropsia lo lapidaron alrededor de las siete de la noche y agonizó hasta las dos de la mañana. Óscar, había participado de forma activa en diferentes espacios nacionales del MOVICE como delegado del Capítulo Chocó.</p>

A pesar que con la muerte de Maussa el proceso de organización de la cooperativa se disolvió, los miembros de la cooperativa Cootragroblan volvieron a hacer únicos dueños del predio “La Esperanza”. Por motivo de la situación de seguridad y ante el temor por una arremetida en contra de sus vidas, varias familias no volvieron a Blanquicet, arrendando parte del predio a otros campesinos. De esta forma a pesar del poder de lucha y accionar por parte de las comunidades campesinas en cuanto a la reivindicación por su territorio, es importante que el Estado garantice las condiciones para su retorno y asentamiento en dichos territorios, que la justicia adelante debidamente y a tiempo las diferentes investigaciones de los predios y que los responsables por los desplazamientos, homicidios y de más violaciones al DIH paguen por sus crímenes.

### 3.2. Cootragroblam: hoy. Situación actual de la cooperativa

Las condiciones de seguridad en los corregimientos de Blanquicet y Macondo, al igual que en toda la región del Urabá antioqueño, presentan una gran amenaza al campesinado, el cual tras varios años de éxodo, decidió regresar a su tierra con el fin de poder adquirir los bienes que en algún momento fueron arrebatos por parte de los grupos paramilitares.

A pesar de la entrega del predio La Esperanza a la Cooperativa, tras los grandes litigios que esta se vio en la necesidad de realizar, no garantizo el pleno disfrute por parte de sus miembros, en la medida que estructuras paramilitares aún se encuentran en la región, generando grandes temores dentro de la sociedad, por las continuas amenazas a sus vidas. **“Temor en Blanquicet y Macondo:** Hace dos meses siete familias regresaron a sus fincas, tras 14 años desplazadas. Comisión de Reparación lanza alerta por nuevas presiones. El rumor de una posible masacre en los corregimientos de Blanquicet y Macondo, comenzó a escucharse este miércoles. En la vereda La Eugenia (Turbo, Antioquia), los habitantes que retornaron hace apenas dos meses, están alertados con la posible incursión”<sup>117</sup>

Este hecho no solamente demuestra la ineficacia y fracaso de la ley de Justicia y Paz, la cual estipulaba la desmovilización de las estructuras paramilitares en el Urabá antioqueño, de igual forma el incumplimiento por parte del Estado en garantizar las condiciones de seguridad para el retorno de las comunidades y su establecimiento en sus lugares de origen, principio rector en los procesos de justicia transicional. “Estos hechos configuran una nueva y grave afectación a las víctimas del paramilitarismo y ponen en evidencia que los grupos armados criminales que lo integran no se han desmontado en esta violenta región de Urabá, donde lograron consolidar su generalizada y sistemática estrategia de usurpación y despojo de tierras y actualmente se proponen legitimar y legalizar sus adquisiciones violentas”.<sup>118</sup>

---

<sup>117</sup> Periódico el Espectador (2010, 29 de abril) “Temor en Blanquicet y Macondo” en línea, disponible en <http://www.elespectador.com/impreso/nacional/articuloimpreso200757-temor-blanquicet-y-macondo>

<sup>118</sup> Comisión Colombiana de Juristas, La Comisión Colombiana de Juristas urge a actuar frente a amenazas y asesinato de víctimas relacionadas con la ley 975 de 2005 en el caso blanquicet (urabá antioqueño). 6 de agosto de 2008 en: [http://www.coljuristas.org/documentos/comunicados\\_de\\_prensa/com\\_2008-08-06.pdf](http://www.coljuristas.org/documentos/comunicados_de_prensa/com_2008-08-06.pdf)

Así mismo, como lo identifican la Comisión Colombiana de Juristas y la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, principales organizaciones que estuvieron al mando del caso Cootragroblam, la justicia colombiana no ha resultado eficiente, no solamente por la tardanza en la entrega del bien, de igual forma en lo relacionado a las investigaciones por el despojo del predio “La Esperanza”, como por las violaciones a los Derechos Humanos y al Derechos Internacional Humanitario por parte de los bloques paramilitares que regían en dicha zona del Urabá. Ambas instituciones argumentan que la investigación que se está realizando a manos de la justicia ordinaria, no toma en cuenta el contexto sociopolítico de la región, en donde el proceso de la cooperativa es uno de los miles casos de usurpación de tierras en la región, desconociendo el derecho a la verdad y la reivindicación de los derechos a toda la población del corregimiento.

El problema que se investigue y juzgue los hechos cometidos en dicha región del país por medio de la justicia ordinaria, cada uno por aislado del otro, así mismo centrando la atención en el problema jurídico de la tierra, ha permitido la impunidad en cuanto a los crímenes cometidos contra los miembros de la cooperativa, lo cual perjudica la reparación a las víctimas, generando conflictos en cuanto a la investigación y condena a los responsables.

Finalmente, el lento accionar por parte de la justicia colombiana y la decisión de no realizar una investigación que tenga en cuenta el contexto general de la zona, tomando como base únicamente -como es el caso de la Cooperativa la responsabilidad del notario que efectuó el traspaso de las escrituras y la responsabilidad de los paramilitares que ocupaban el predio-, no permitió el dismantelar la estructura total del paramilitarismo en dicha región del país, cómo tampoco la colaboración por parte de la fuerza pública en el despojo y usurpación de diferentes predios.

Hoy en día, algunos de los miembros de la cooperativa se encuentran en situación de desplazamientos sin interés alguno por volver a su territorio por temor a las represalias, otros prefieren mantener una distancia a causa de lo cometido arrendado el predio a otros

campesinos. El problema de fondo, es el logro por parte de los grupos paramilitares en descomponer la Cooperativa, imponiendo un temor a la acción colectiva.

## **Conclusiones**

El caso de la Cooperativa Cootragroblam es uno de los cuantos ejemplos de lucha campesina a lo largo del territorio nacional. Lo que llama la atención de este caso, es ver la persistencia de sus miembros en cuanto a la reivindicación de sus derechos por la tierra, demostrando un fuerte accionar colectivo y así mismo un gran conocimiento sobre los procesos de organización comunitaria.

La situación de seguridad en la región, el acompañamiento por parte de la fuerza pública en la toma paramilitar y el olvido del Estado hacia la comunidad, son algunos de los principales motivos por los cuales el campesinado se ve en la necesidad de generar organizaciones que buscan su derecho a la conservación de los territorios y la denuncia a las violaciones de los Derechos Humanos. Así mismo, es importante recalcar el papel de la comunidad internacional en dicho territorio, el cual impulsó la acción colectiva, no solamente como sujetos de resistencia del conflicto armado, de igual forma fomentando el trabajo en comunidad, necesario ante la situación de desigualdad que genera la mala distribución de la tierra en el Urabá antioqueño.

Oscar Maussa es una de las miles de víctimas por manos de los grupos paramilitares, quien a pesar de las graves amenazas en contra de su vida y la de su familia, luchó por su territorio y el mantenimiento de la cooperativa que en algún momento logró desarrollar. Hoy en día, su caso se encuentra impune, a pesar de las miles de advertencias por parte de la Comunidad Internacional y las Comisiones que ayudaron a litigar su proceso ante la justicia nacional e internacional. El Estado colombiano no ha tomado mayor responsabilidad ante este hecho, y los responsables del crimen no han sido juzgados.

## CONCLUSION GENERAL

Para el análisis de la estructura agraria que se presenta en el primer capítulo fue necesario abarcar el tema de la colonización y las primeras inversiones extranjeras en la subregión del Urabá antioqueño, las cuales determinaron un tipo de especial campesinado a causa de las constantes olas de colonizadores provenientes de diferentes regiones del país, como la Costa Atlántica, Antioquia y el Chocó. De esta forma se da inicio a una primera configuración de la tenencia de la tierra a manos de unos pocos con total auspicio del Gobierno central, a pesar de las diferentes leyes y decretos que impulsaron la colonización. Esta entrega de terrenos baldíos, se desarrolló en mayor medida a favor de las élites regionales que migraron al Urabá con el fin de impulsar algún tipo de plantación. De esta forma no solamente se configuró la estructura agraria de la región, así mismo se da inicio a la consolidación de una élite política y económica.

Posteriormente, fue necesario abarcar la problemática respecto a la consolidación de las grandes industrias bananeras y de palma que se desarrollarían a lo largo del siglo XX. Muchas de éstas parten de la élite política que en algún momento se asentó en el territorio, junto a las empresas extranjeras e importantes narcotraficantes que vieron al Urabá como una región próspera, rica en materias primas y con una posición geográfica perfecta para el desarrollo de los negocios ilícitos. El accionar de estos actores es fundamental al hablar del problema de tierras en el Urabá antioqueño, ya que son precisamente ellos-empresas agroindustriales y los grandes terratenientes-, quienes dan inicio a la llamada contrarreforma agraria en muchas ocasiones partiendo de la legalidad y la oportunidad que la misma Reforma Agraria del año de 1961 les brindó, para posteriormente recurrir a elementos ilegales tales como la formación de ejércitos privados, los cuales impulsarían y consolidarían la contrarreforma agraria, ya asentados y llamados formalmente como grupos paramilitares.

El estudio del accionar de estos grupos contrainsurgentes, a partir de su llegada al Urabá, su consolidación y posterior expansión explica principalmente la nueva configuración de la estructura agraria para la región, la cual se desarrolló por medio del desplazamiento de



miles de campesinos y el despojo de una gran cantidad de hectáreas. Estos grupos paramilitares intensificaron la violación de los derechos humanos, lo cual se convertiría posteriormente en un impulso en el accionar campesino.

Para desarrollar el tema del movimiento campesino y los trabajadores rurales en la región fue necesario inicialmente delimitar un periodo, el cual se comprendió a partir de 1960 hasta la llegada de la década del 2000. Posteriormente se analizó el papel la Reforma Agraria y la creación de la ANUC que se presenta en los años sesenta. Para explicar intensificación en la organización por parte del movimiento social campesino en dicha región del país.

El problema en la titulación de los baldíos, las pocas garantías por parte del Incora y el incumplimiento de la ley, generó un sentimiento de inconformidad dentro de la población, el cual se intensificaría con el apoyo presentado por parte de la insurgencia, impulsando de esta forma la organización campesina y sindical. Así mismo mediante el estudio del accionar político por parte de los grupos guerrilleros (EPL-FARC), el trabajo conjunto con los sindicatos y posteriormente la influencia de los partidos políticos de izquierda tales como el Partido Comunista Colombiano y la desaparecida Unión Patriótica, se llegó a reconocer la gran influencia que estos generaron para la consolidación del movimiento.

Para ubicar la lucha campesina contemporánea, y la transformación que esta presentó en los últimos veinte años, fue fundamental abarcar el tema de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, ya que estos hechos se convierten, no en el único motivo de organización campesina, pero si en un importante elemento de resistencia y acción colectiva.

Para enfocar lo anteriormente mencionado se optó por presentar un ejemplo contemporáneo de organización campesina en la región, el cual cuenta con los elementos de lucha por el territorio, pero igualmente la defensa por los derechos humanos. Dejando abierto el debate sobre la ardua situación de seguridad que se presenta en la subregión del Urabá antioqueño, el continuo olvido por parte del Estado a pesar de la estipulación de nuevas leyes que consideran la grave situación del campesinado y el problema territorial a manos del narcotráfico, los intereses privados y los grupos armados ilegales.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

ANUC, (1974) *La tierra pal' que trabaja*. Medellín, La Pulga

NP (2006) Plan Estratégico para la región de Urabá-Darién: Primera Fase: Construcción de Insumos para el Proceso en la Región, Medellín.

Igac (2007) Estudio Semidetallado de Suelos de las Áreas Potencialmente Agrícolas Urabá Departamento de Antioquia. Bogotá: IGAC

Colombia, Ley de Víctimas y Restitución de Tierras.  
<http://www.minjusticia.gov.co/Library/News/Files/CARTILLA%20LEY%20DE%20V%20C3%208DCTIMAS%20Y%20RESTITUCI%20C3%2093N%20DE%20TIERRAS70.PDF>

Colombia, Ley de Justicia y Paz  
[http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley/2005/ley\\_0975\\_2005.html](http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley/2005/ley_0975_2005.html)

Colombia, Decreto 1290,  
<http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/6261>

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2009) *Invierta en Colombia, Trabajo, Compromiso e Ingenio: Sector Biocombustibles*. Disponible en:  
[http://www.inviertaencolombia.com.co/Adjuntos/088\\_Sector%20Biocombustibles.pdf](http://www.inviertaencolombia.com.co/Adjuntos/088_Sector%20Biocombustibles.pdf)

### **Informes.**

CODHES. *¿Consolidación de qué? Informe sobre desplazamiento forzado, conflicto armado y derechos humanos en Colombia 2010*. Bogotá, CODHES, 2011

Programa Presidencial para la protección y vigilancia de los DDHH. *Dinámica reciente de la confrontación armada en el Urabá antioqueño*. Bogotá, Presidencia de la República, 2006

## **Recursos Electrónicos.**

[www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com)

[www.elespectador.com](http://www.elespectador.com)

[www.semana.com](http://www.semana.com)

[www.verdadabierta.com](http://www.verdadabierta.com)

[www.prensarural.org](http://www.prensarural.org)

[www.lasillvavacia.com](http://www.lasillvavacia.com)

[www.elcolombiano.com](http://www.elcolombiano.com)

[www.coljutistas.org](http://www.coljutistas.org)

[www.urabaenlinea.com](http://www.urabaenlinea.com), [www.antioquia.gov.co/](http://www.antioquia.gov.co/)

## **Artículos.**

Agencia Prensa Rural, (2007, 7 de diciembre), "La tenencia de la tierra: Un problema en Colombia".

Álvaro Albán, "Reforma y Contrarreforma agraria en Colombia", *Revista de Economía Institucional*, no. 24 (2001): 348

Aparicio, R. (2009, enero-junio), "La mejor esquina del sur de América: Aproximaciones etnográficas a la protección de la vida en Urabá", en *Antipoda, Revista de Antropología y Arqueología*, núm. 8, pp. 97-100-

Carlos Miguel Ortiz, "Actores armados, territorios y poblaciones", *Análisis Político*, no. 42 (2001): 70-72

## **Libros.**

Aguilera, M. (2010) *Las FARC: La guerrilla campesina, 1949-2010 ¿Ideas circulares en un mundo cambiante?* Bogotá, Corporación Nuevo Arco Iris.

Andrés Fernando Suárez (2007) *Identidades políticas y exterminio recíproco. Masacres y guerra en Urabá 1991-2001*, La carreta: Medellín,

Comisión Colombiana de Juristas.(2011) *Despojo de tierras campesinas y vulneración de los territorios ancestrales*. Bogotá, Comisión Colombiana de Juristas

De la Torre, C y Aramburo, C (2011) *Geografías de la guerra, el poder y la resistencia Oriente y Urabá antioqueños 1990 – 2008*, Bogotá, ODECOFI,

Fals Borda, O. (1986) *Retorno a la Tierra. Historia Doble de la Costa*. Tomo IV. Bogotá, Carlos Valencia

García, C (1996) *Urabá. Región, actores y conflicto 1960 – 1990*, Bogotá, CEREC

Hobsbawm, E. (s. f.) *Campesinos y la política*, Barcelona, Anagrama.

Kalmanovitz, S. (2007) *Economía y Nación: Una breve historia de Colombia*. Bogotá, Norma.

Le Grand, C. (1988) *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)* Bogotá, UNAL

Machado, Absalón (2003) *Tenencia de tierras, problema agrario y conflicto*. Ponencia presentada en la cátedra “Desplazamiento forzado en Colombia”. Universidad Nacional de Colombia.

Ortiz, C. M. (2007) *Urabá: pulsiones de vida desafíos de muerte*, Medellín, La Carreta.

Parsons, J (1997) *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia*, Bogotá, Banco de la Republica, El Ancora Editores.

Parsons, J. (1996) *Urabá, salida de Antioquia al mar e historia de su colonización*, Bogotá, Banco de la Republica, El Ancora Editores.

Ramírez, William. *Estado, violencia y democracia*. Bogotá: Tercer Mundo, 1990. P. 57

Reyes Posada, Alejandro (2009) *Guerreros y Campesinos El despojo de la tierra en Colombia*, Bogotá: Norma,

Romero, Mauricio (2005) *Paramilitares y Autodefensas 1982-2003*. Bogotá, Planeta Colombia

Salazar, A. e Gallo, A. (1985) *Distribución de la propiedad rural en Colombia 1960 – 1984*, Bogotá, Centro de Estudios Ganaderos y Agrícolas, CEGA , Ministerio de Agricultura.

Steiner, C. (2000) *Imaginación y Poder, el encuentro del interior con la costa en Urabá, 1900-1960*. Medellín: Universidad de Antioquia

Wolf, E. (1974) *Las luchas campesinas del siglo XX*,

México, siglo XXI.

Zamosc, L. (1987) *La cuestión agraria y el movimiento campesino en Colombia luchas de la Asociación Nacional de usuarios Campesinos (ANUC), 1967 - 1981*. Bogotá, CINEP. P. 40.

## ANEXOS

### Anexos 1.



**Mestiza: 45%**

**Negra: 28%**

**Indígena: 27%**

Los grupos indígenas se asientan en los resguardos Ipkikuntiwala y Makilakuntiwala. Conformados por indígenas de la etnia tule. Así grupos indígenas de las Familias Emberá Katia y Emberá Chamí

La población afrodescendiente se encuentra en mayor parte en los municipios de Turbo y Acandí.

### Anexo 2.

#### 2. Desplazamiento forzado. Urabá antioqueño, 1990-2004 <sup>119</sup>

Municipios	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
<b>Apartadó</b>	0	20	4	6	21	128	1.178	2.215	2.063	797	1.271	2.826	2.239	750	999
<b>Carepa</b>	2	0	0	0	0	7	182	399	247	155	406	959	408	319	358
<b>Chigorodó</b>	0	5	0	0	3	31	363	592	486	287	556	800	758	359	302
<b>Mutatá</b>	4	0	7	0	0	22	271	1.328	1.363	725	1.904	1.431	506	221	219
<b>Turbo</b>	8	11	3	31	14	708	6.438	2.936	1960	967	1.502	4.347	1.522	763	803

<sup>119</sup> Los datos suministrados para dicha tabla fueron obtenidos del libro García de la Torre, C; Aramburo C. (2011) "Geografías de la guerra, poder y la resistencia. Oriente y Urabá antioqueños 1990-2008" Medellín: Iner. P. 487. Quienes de igual forma obtuvieron los datos con base a la información suministrada por el Cerac.

<b>Arboletes</b>	3	3	0	7	24	17	158	151	212	161	213	566	330	169	170
<b>Necoclí</b>	1	0	12	12	16	51	446	587	312	297	314	672	632	191	325
<b>San Juan de Urabá</b>	0	0	0	0	0	18	53	2.766	130	127	87	385	265	178	133
<b>San Pedro de Urabá</b>	0	0	0	4	8	15	278	446	378	366	461	1.665	907	317	410
<b>Murindó</b>	0	0	0	0	0	0	6	47	71	64	68	1.031	360	38	128
<b>Vigía del Fuerte</b>	0	0	0	0	0	3	58	158	140	362	1105	731	4.200	68	184

**Anexo 3.**

<b>ARTICULOS DE PRENSA RELEVANTES A LAS PLANTACIONES BANANERAS Y DE PALMA EN EL URABA ANTIOQUEÑO</b>	
<p>Periódico El Tiempo: Mayo 19 de 2010</p> <p><b>“Empresarios de la palma, a la cárcel por los desplazamientos en Urabá”</b></p>	<p>Es el caso de las comunidades de Jiguamiandó y Curvaradó, donde los 'paras' desplazaron a miles de familias negras y donde se instalaron megaproyectos de palma. Se libraron 24 órdenes de captura.</p> <p>La fiscalía asegura “en su afán de explotar económicamente los terrenos de propiedad colectiva (...) las empresas fueron verdaderas fachadas que escondían el pacto o la alianza celebrados entre autodefensas y empresarios, que no era otro que delinquir repetida y permanentemente en el Bajo Atrato chocoano”. Esas firmas "trazaron múltiples estrategias jurídicas para 'legalizar' la adquisición y posesión de</p>

	<p>tierras, a lo cual combinaron una febril ofensiva paramilitar que resultó muy útil a la hora de contrarrestar la reticencia de los vendedores, así como la enjundia de los opositores a la expansión de los cultivos de palma".</p>
<p>Periódico El Tiempo, Agosto 25 de 2011</p> <p><b>“Malos manejos de tierras también en el llano y Norte de Santander”</b></p>	<p>Esas irregularidades se detectaron en 1.400 predios de los municipios de Apartadó, Arboletes, Necoclí, San Juan de Urabá, San Pedro de Urabá y Turbo, donde se encontraron todo tipo de irregularidades en los procesos de compraventa de tierras.</p> <p>En 33 casos se detectó falsificación de resoluciones de adjudicación, 52 casos con ventas masivas a persona natural, 30 ventas con poder a la misma persona del Fondo Ganadero de Córdoba, 51 ventas masivas a persona jurídica, 45 casos de suplantación de personas y 127 poderes falsos detectados.</p> <p>El presidente Santos reveló este nuevo escándalo, en donde, echando mano de al menos diez modalidades de fraude, empresarios cercanos a los jefes paramilitares de la zona se apropiaron de 41.790 hectáreas de tierra de campesinos en donde hoy hay sembradas grandes extensiones de palma y teca.</p>
<p>Caracol Radio, Agosto 26 de 2011</p> <p>Estos son los implicados en despojo de tierras en Urabá</p>	<p>Caracol Radio logró establecer que por lo menos tres alcaldes de la región del Urabá Chocoano, como Jiguamiandó y Curvaradó estarían directamente implicados con el despojo de tierras, además de por lo menos 15 empresarios y políticos de la zona que fueron acusados</p>



	por la Fiscalía el pasado mes de abril.
<p>El Espectador, Septiembre 18 de 2008</p> <p><b>El otro lado de la ‘pacificación’ de Urabá</b></p>	<p>Tras la reciente captura del general (r) Rito Alejo del Río, llamado a indagatoria para que explique los hechos relacionados con la ‘operación génesis’ entre el 24 y el 27 de febrero de 1997 en las cuencas de los ríos cacarica y salaqui, el fantasma de la colaboración entre los paramilitares y el ejército nacional ha vuelto a ocupar la agenda de la opinión pública.</p> <p>Si se sigue con detenimiento la historia de las concentraciones, fruto de la violencia bananera, ganadera y ahora palma aceitera, quizás “la pacificación de Urabá” deje de ser motivo de orgullo y celebración para algunos. Mejor sería abrir por fin el debate sobre la aparente contrarreforma agraria que se ha ido gestando en Colombia, de la mano de la avaricia por la tierra y sus recursos, a partir de los últimos 20 años.</p>
<p>La Silla Vacía, 18 de marzo de 2011</p> <p><b>Curvaradó y Jiguamiandó: La gran prueba de la restitución de tierras de Santos</b></p>	<p>El caso de Curvaradó y Jiguamiandó será la prueba más emblemática para el proyecto de restitución de tierras de Santos. Los habitantes de esta zona del Bajo Atrato Chocoano fueron desplazados por grupos paramilitares y después sus tierras fueron despojadas por parte de un grupo de empresas y particulares que se valió de la amenaza armada, pero también de ventas y títulos falsos que ya fueron revocados. Todo esto ya lo probó la justicia. Y aunque varios fallos han ordenado que se devuelvan las tierras, la recuperación material no se ha logrado y los palmeros siguen allí mientras que 23 comunidades esperan.</p>

<p>El Universal, 21 de enero de 2012</p> <p><b>A control el Fondo Ganadero por compra irregular de tierras</b></p>	<p>Según la Superintendencia de Sociedades se evidenció la presunta utilización del Fondo Ganadero de Córdoba S.A. para legalizar despojos ilegales de tierra en el Urabá Antioqueño.</p> <p>En el caso de la utilización del Fondo Ganadero de Córdoba para legalizar despojos ilegales de tierra en el Urabá antioqueño la Superintendencia de Sociedades observó entre otros que al momento de la negociación con el Fondo Ganadero de Córdoba, los vendedores de los predios no acreditaban documento a través del cual se estableciera la propiedad plena del terreno que estaban transfiriendo a la sociedad, salvo en algunos casos donde se encontraba previamente la resolución de adjudicación del Incora (actualmente Incoder) o la respectiva escritura pública de protocolización del acto de compraventa.</p>
<p>Periódico El Tiempo, 5 de julio de 2012</p> <p><b>226 bananeros y ganaderos de Urabá, en la mira por financiar a 'paras'</b></p>	<p>En manos de la justicia ordinaria está hoy la suerte de 226 bananeros y ganaderos de Urabá que, según Raúl Hasbún, primer empresario del país en llegar a Justicia y Paz por haber sido también jefe de un bloque paramilitar, "financiaban de manera voluntaria" a su bloque, el 'Bananero', y al de Freddy Rendón Herrera, alias el 'Alemán'.</p> <p>En total, el exjefe paramilitar habló de 40 millones de dólares que habrían aportado bananeros y ganaderos de Urabá a los 'paras' en 10 años.</p>

Anexo 4.

### Setenta días de terror

#### DATOS OBTENIDOS DEL SEMANARIO VOZ EN SU EDICION DEL 1 DE MARZO DE 1990

Enero 7: Candelario Pérez, secretario del Concejo de Turbo, es asesinado cuando procedía a un acto público de campaña

Enero 10: Siete campesinos son asesinados en Pueblo Nuevo corregimiento de Necoclí

Enero 31: Nueve campesinos simpatizantes de la UP son secuestrados del corregimiento de Santa María, municipio de Unguía, Urabá Chocoano.

Febrero 3: Heriberto Enrique López, hermano del candidato a la alcaldía de Apartadó por la UP Antonio López, es asesinado.

Febrero 7: Marcos Padilla y Eliecer Agudelo, activistas sindicales de Saintainagro, son asesinados en Carepa, Urabá

Febrero 22: Pomaso Díaz concejal de la UP en Mutatá es asesinado

Febrero 26: Diana Estela Cardona Saldar, alcaldesa por la UP en Apartadó, es secuestrada y asesinada

Anexo 5.

Acción Colectiva Campesina Urabá		
Periódico	Fecha	Noticia
Área de Urabá	Marzo de 1984	Programas de Integración Popular  Turbo- Darío Gómez Ibañez, director del centro de Integración Popular de Turbo, dijo a área de Urabá que desde 1979 se ha venido realizando el programa ICP

		<p>tomando forma en 1980 cuando se construyó el CDP. Cumpliéndose desde esa época una serie de obras educativas y de servicio a la comunidad para llevar a cabo estos planes se cuenta con la colaboración de Camacol, Inscredial y la Secretaría de Salud Departamental.</p>
Área de Urabá	Diciembre de 1986	<p>Consejo Regional de Rehabilitación para Urabá</p> <p>Se cumplió el Consejo Nacional de Rehabilitación para Urabá, con dominio del tema intervinieron como voceros de la comunidad Alonso Salazar (representante de los cacaoteros); Jesús Antonio Hurtado de la Acción Comunal, Hernán Durango por las juventudes estudiantiles de Urabá, Tulia Elena Salazar, representante de la Acción Comunal, Bartolomé Galán por los usuarios campesinos, Vidal Granados dirigente agrario y Juan Bautista vocero campesino.</p>
Área de Urabá	Febrero de 1987, N° 37	<p>Jornada contra la carestía realizó la "CUT"</p> <p>La CUT llevo a cabo una jornada de protesta contra la carestía, las alzas y la política antipopular del nuevo gobierno. La jornada se desplazó por todos los municipios de Urabá en forma positiva y en un clima de az. Participando en ella</p>

		miles y miles de personas de la clase obrera y de la comunidad campesina.
Semanario Voz	Enero 25 de 1990	<p>Urabá el golfo de las desapariciones</p> <p>“Procedentes del corregimiento de Pueblo Bello, más de un centenar de labriegos demandan del Estado que les regresen sanos y salvos 42 de su comunidad. Sigue en misterio el paradero de Fidel Castaño y su cuadrilla “los tangueros”. Los labriegos ocuparon las oficinas del alcalde de Turbo, Jose Valenzuela, con reclamo de una comisión de alto nivel con plenos poderes para dar con el paradero del grupo de desaparecidos y garantizar la tranquilidad en la zona.</p>
Semanario Voz	Junio 14 de 1990	<p>En Puerto Valdivia a procuraduría descubre la verdad</p> <p>Una masacre con el sello de la IV Brigada, marcha de labriegos el 18 de abril en exigencia del esclarecimiento de la masacre</p>
Semanario Voz	Julio 19 de 1990	<p>Paro y luto bananero</p> <p>Por su parte, en la zona bananera de Urabá, distante a 340 kilómetros de Medellín, la semana anterior se produjo una parálisis en la producción y exportación de la fruta por espacio de dos días consecutivos en protesta por</p>

		<p>el crimen cometido contra otros líderes sindicales de la región.</p> <p>El 7 de julio fueron asesinados en Turbo los hermanos Eugenio y Joaquin Galindo, secretario de solidaridad del Sindicato de trabajadores de la industria bananera, Sintainagro.</p>
EL ESPECTADOR	Junio 20 de 1996	<p>Éxodo campesino del Urabá llega a Apartado</p> <p>Movilización campesina por parte de 60 familias campesinas de los municipios de Mutatá, Arboletes, Turbo, Apartadó, Chigorodó y Carepa a causa de las amenazas a sus vidas por parte de los grupos armados al margen de la ley (Paramilitares-Guerrilla).</p>
El Mundo	25 de junio de 2009	<p>Disturbio en Mutatá</p> <p>Enfrentamiento entre policías del municipio de Mutatá y un grupo de campesinos desplazados del municipio de Belén de Bajirá, al tratar de tomarse un terreno semiurbano en la finca La Catorce.</p>
El Mundo	15-noviembre-2006	<p>Paro Cívico en Turbo</p> <p>El municipio de Turbo el próximo 22 de noviembre la comunidad efectuará un paro como señal de protesta por el propósito de separar el territorio a través de la</p>

		<p>propuesta de convertir el corregimiento de Currulao en municipio.</p> <p>Se sumarán los estudiantes, los educadores, padres de familia, amas de casa, comerciantes y la comunidad en general, además harán presencia habitantes del sector rural de la zona.</p>
Semanario Voz	Octubre 23 de 1990	<p>De nuevo Urabá se levanta por la paz</p> <p>Voceros de la Federación Nacional del Agro y Sintrainagro, representantes de 22.000 trabajadores bananeros, declararon el 11 de septiembre un paro cívico indefinido por el derecho a la vida, contras las desapariciones. La protesta no se suspenderá hasta tanto el gobierno no envíe a la región una comisión oficial con autonomía para negociar y llegar a acuerdos.</p>
Semanario Voz	Marzo 5 de 1992	<p>Solución negociada reclaman ocupantes: Toma de tierras en Urabá</p> <p>El millar de familias desdichadas del eje bananero de Urabá, que desde el pasado 15 de febrero ocuparon el predio de la finca "Chinita" en Apartadó, recibieron el más rotundo respaldo por parte de los estamentos religiosos y los tres candidatos a la alcaldía de esa localidad encabezados por Nelson Campo, de la Unión</p>

		<p>Patriótica.</p> <p>El precio en dólares de la tierra en Urabá contrasta con el grado de hacinamiento urbano que sufren los municipios del eje bananero, Apartadó, Carepa, Chigorodó y Turbo, como las localidades de mayor incidencia.</p>
Semanario Voz	Abril 2 de 1992	<p>Notas de Urabá</p> <p>Este lunes 2 de marzo trascendió la noticia de una nueva toma de tierras en el corregimiento El Tres, ubicado entre Apartadó y el puerto de Turbo.</p> <p>Hombres y mujeres humildes de todas las edades entraron a los terrenos en litigio con la decisión de no salir de allí, y erigieron rústicos ranchos y cambuches, pese a las inclemencias de tiempo y zancudos, ganando la solidaridad de sindicatos, concejales, la iglesia, los distintos partidos políticos y algunos gremios, entre otros.</p>
Semanario Voz	Mayo 14 de 1992	<p>Protestas cívicas y agrarias</p> <p>Los usuarios del servicio de energía vienen expresando su inconformidad por los racionamientos y altas tarifas que cobre la Empresa Antioqueña de Energía, EADE, y se siente con particular intensidad en la totalidad de municipios del</p>



		<p>Golfo.</p> <p>El sector agrario, por su parte, se propone la realización de un éxodo campesino el mes entrante en demanda de soluciones al pliego de exigencias que reiteradas veces les han incumplido</p>
Semanario Voz	Julio 23 de 1992	<p>Éxodo campesino en las principales municipalidades de Urabá</p> <p>Las tomas del Día del Campesino</p> <p>El éxodo y virtual paro agrario que se inició en Urabá el 19 de julio no será levantado hasta que se haga presenta una comisión del Gobierno Departamental y Nacional con poder decisorio. Los labriegos se tomaron varias edificaciones administrativas y taponaron la vía al mar.</p> <p>Mientras el Presidente Gaviria pronunciaba en Bogotá un lánguido discurso el pasado domingo 19 de julio en la sede nacional de ANUC que un mes atrás había sido allanada por efectivos militares y policiales, en Urabá se gestaba ese día un éxodo de labriegos con motivo del Día del Campesino.</p> <p>Más de 2.000 campesinos se tomaron varias sedes educativas y administrativas del eje bananero en demanda</p>

		<p>de un pliego de exigencias que habían elevado con anterioridad, aseguraron voceros autorizados de la Coordinadora Agraria y Cívica de Urabá.</p> <p>En Turbo unos 760 agricultores provenientes de distintas veredas ocuparon al tiempo el despacho de la alcaldía local y el IPC u la Escuela Integrada del corregimiento de Currulao en la vía que conduce a Apartadó.</p>
Semanario Voz	Julio 30 de 1992	<p>El Campesinado de Urabá levantó el paro cívico tras 8 días de lucha</p> <p>Satisfactorio acuerdo</p> <p>El Gobierno accedió a revisar planes de inversión del Incora. Se suspenden intereses de mora y cesan procedimientos judiciales contra deudores. La Caja Agraria normalizará los créditos. El Representante a la Cámara por la UP Jairo Bedoya participó en la negociación en defensa del campesinado.</p> <p>Un acuerdo pactado el sábado 25 de julio entre voceros del campesinado y delegados del Gobierno Nacional, que fue catalogado como positivo, permitió ese mismo día cancelar la orden de paro regional tras encontrar vías de solución a las peticiones de más de 2.000 labriegos cultivadores de plátano, cacao</p>

		<p>y maíz. Los campesinos se habrían desplazados en éxodo hacia 8 días hasta las poblaciones de Apartadó, Chigorodó y Turbo, bloqueando vías y decididos a paralizar la región si no había solución adecuada a sus demandas.</p>
Periódico El Colombiano	Junio 24 de 1996	<p>Así vivimos, sin médico ni teléfonos ni carreteras. Denuncian campesinos del Norte de Urabá</p> <p>San Vicente del Congo, Nueva Granda, Alto de Mulatos y Pueblo Bello, son corregimiento olvidados en la vía que de El Tres, en Turbo, conduce a San Pedro de Urabá. Estos pueblos de cuando en vez dan de qué hablar por la incursión de un grupo armado que deja sus víctimas en cualquiera de sus calles.</p> <p>Sus moradores, pequeños agricultores dedicados a la siembra de plátano, aguacate, yuca y arroz, se han tenido que acostumbrar a ver cómo se pierden sus cosechas bien sea por las presiones de los grupos guerrilleros y paramilitares que los obligan a salir de la zona o por el pésimo estado de la carretera que les impide sacar para comercializar sus productos.</p>
El Colombiano	Agosto 9 de 2011	<p>Desplazados recuperarían tierras hoy</p> <p>Once familias desplazadas de</p>

		<p>Urabá, obligadas a vender sus tierras bajo amenaza de los grupos paramilitares o despojados de con ventas falsas, vuelven hoy al Palacio de Justicia de Medellín con la esperanza que la justicia les devuelva sus predios.</p> <p>En una audiencia citada por el magistrado de Justicia y Paz se definirá en la vereda Tulapas de Turbo, que fueron entregadas en 2007 al Fondo de Reparación de Víctimas por el ex jefe paramilitar Freddy Rendón Herrera, ex comandante del bloque Élder Cárdenas de las Autodefensas.</p> <p>Los terrenos están ubicados entre el corregimiento San José Mulatos del municipio de Turbo, y el corregimiento Pueblo Nuevo de Necoclí.</p>
--	--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Noticias Relevantes sobre Problema de Tierras en Urabá</b>		
Área de Urabá	Marzo de 1984	<p>Unidades Regionales de Planeación Agropecuaria</p> <p>La Cámara de Comercio se ha dirigido a la secretaria de Asuntos Fronterizo para que Urabá se propicie la creación de las Unidades Regionales de Planeación Agropecuaria (...) Así mismo ha continuado solicitando la creación de una sucursal del Banco de la República y las oficinas de notariado y Registro</p>

Área de Urabá	Mayo de 1984	<p>Acción social y ordenamiento en Urabá</p> <p>Los gobiernos nacional y departamental, lanzaron el pasado 19 de este mes en la municipalidad de Apartadó, la “Operación Urabá”, correspondiente a una acción social y de seguridad, con el propósito de darle a esta región un verdadero ordenamiento.</p> <p>Se presentaron indicadores dramáticos sobre el estado de los servicios básicos, la calidad de vida humana, el analfabetismo. Así mismo, el dirigente (Alfonso Nuñez) hizo indicación de los posibles caminos hacia la diversificación productora y reclamo que alado de las grandes obras también deben impulsar las pequeñas.</p>
Área de Urabá	Junio de 1984	<p>Proceso para entrega de parcelas</p> <p>Se tiene prevista para el 24 del presente mes la reunión de todos los vecinos de la finca Punta de Piedra a fi de reestructurar la comisión encargada de la selección de las parcelas que han de quedar en manos del campesinado.</p>
Área de Urabá	Junio de 1987	<p>Una importante alternativa para los pequeños productores de Urabá se abre paso</p>

		<p>Después de varios años de investigación aplicada parte de Corpouraba, el departamento de Antioquia a través de las secretarías de Agricultura y Desarrollo, en convenio con dicha entidad estatal, viene desarrollando el programa de Economía Campesina, cuyos objetivos fundamentales son propiciar unas mejores condiciones para su permanencia en la región (...) Se está ejecutando inicialmente en las zonas de influencia de los corregimientos de Bajirá, Mutatá y San José de Apartadó, al igual que en los municipios de San Pedro y Necoclí</p>
Área de Urabá	Octubre de 1987	<p>Evaluación del programa de Economía Campesina</p> <p>El PEC que se desarrolla en Antioquia, se ubica dentro de un convenio entre los gobiernos de Colombia y Holanda y se ejecuta por intermedio de las secretarías de Agricultura y Desarrollo de la comunidad y Corpouraba.</p>
El Impacto	Abril 1985	<p>Alternativas del partido para los próximos comicios electorales para el periodo 1986-1990</p> <p>Reforma Agraria</p> <p>En todas las épocas de la vida del país se nos ha hablado de la necesidad de adelantar un</p>

		<p>proceso de Reforma Agraria, con la finalidad de proporcionar tierras a la población campesina. Urabá presnetta la estrucutura de tenencia de la tierra en la cial la concentración no es todavía alarmante y el minifundio representa un alto porcentaje. Mientras se habla de darle parcela al campesino, el gobierno no toma medida necesarias para evitar que las pierdan (...) a manera de muestra la desaparición de los pequeños cacaoteros y plataneros.</p>
El Heraldo de Urabá	Marzo 15-Abril 15 de 1991	<p>Hacia dónde va Urabá?</p> <p>La Corporación Regional de Urabá y el Instituto de Estudios Regionales INER, iniciaron hace pocos días la reorganización del Plan de Desarrollo de Urabá (...) Tres conceptos básicos están implícitos en el objetivo general del proyecto: La noción de región, el concepto de desarrollo regional y el tipo específico de planificación regional</p>
El Heraldo de Urabá	Mayo 15-Junio 15 de 1991	<p>DRU fija metas para ayudar al campesino</p> <p>El pograma para el Desarrollo de Urabá invertirá 120 millones en proyectos rurales de Urabá (...) se pretende aprovechar la experiencia del Programa de Economía Campesina cuyo convenio</p>

		busca promover proyectos económicos en la región para ampliar la base productiva, generar empleo y utilizar racionalmente los recursos naturales
--	--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Participación Política por parte de los partidos políticos/ Acompañamiento Nacional e Internacional</b>		
<b>Periódico</b>	<b>Fecha</b>	<b>Noticia</b>
Área de Urabá	Abril de 1984	<p>La Cruz Roja se vincula a Urabá</p> <p>La cruz Roja de Antioquia se propone ahora vincular esta zona a su organización mediante la creación de un comité municipal y un grupo de voluntarios jóvenes y brindar así programas de protección asistencia y servicios a la comunidad.</p> <p>La organización presume que esta tarea no puede llevarse a cabo sin antes dejar claro los principales ideales de la cruz roja colombiana (...) se han visto en la necesidad de organizar un amplio programa de difusión de los principios fundamentales (...) de la cruz roja y el DIH.</p>
Área de Urabá	Abril de 1987	<p>Comunicado de la junta municipal de la UP a la ciudadanía en general</p> <p>La Up de Apartadó y las distintas fuerzas de izquierda de la región como el Frente</p>



		<p>Popular, aunados esfuerzos con otras fuerzas (...)nos hemos visto en la necesidad de realizar una gran movilización por la paz, defensa de la tregua, por el derecho a la vida (...)</p> <p>Llamamos la atención a la atención de los miembros simpatizantes de la UP y las demás fuerzas de izquierda para desarrollar el trabajo de autodefensa de masas, la política de agresión desarrollada por esos grupos paramilitares, algunos propietarios de bananeras y los enemigos del proceso de paz.</p>
Área de Urabá	Abril de 1987	<p>Programación de acción del Frente Popular</p> <p>El logro de la siguiente plataforma tiene su base en la movilización de la lucha popular, lo que implica que las vías no pueden ser el parlamento, la concertación o el pacto social (...) Apoyo al principio de autodeterminación de los pueblos por una Reforma Agraria Democrática</p>
Semanario Voz	Febrero 8 de 1990	<p>Terror en los campos. Solidaridad con Urabá</p> <p>Los comités Colombia en Europa adelantarán en marzo entrante una campaña de solidaridad con a región del Urabá, víctimas de la escalada de violencia más</p>

		atroz de las últimas décadas.
Semanario Voz	Abril 10 de 1990	<p>Urabá en crisis</p> <p>Con marcado escepticismo fue recibida en el Urabá antioqueño a visita de una comisión del Gobierno Departamental que se desplazó hasta Apartadó con el fin de atender la emergencia político administrativa desatada tras el recrudecimiento de la oleada de violencia en la región.</p>
Semanario Voz	Diciembre 6 de 1990	<p>Campeño en la lista única</p> <p>(...) emergió en el ámbito social como dirigente juvenil y posteriormente se vinculó a la región de Urabá donde las organizaciones de las cuales es directivo: ANUC y FENSUAGRO, lo candidatizaron a la Constituyente en la Lista única por el Derecho a la vida que encabeza Alfredo Vázquez Carrizosa.</p> <p>Sus propuestas a la Asamblea son las defendidas por los trabajadores agrarios del país. En primer lugar la Reforma Agraria Democrática e Integral, la defensa y preservación del derecho de asociación del proletariado agrícola y los pequeños y medianos finqueros y sobre todo, para que eso se haga realidad, el cese de la guerra</p>

		sucia.
Semanario Voz	Abril 2 de 1992	<p>En contra del olvido</p> <p>Los alcaldes de Urabá antioqueño demandaron del gobierno central y seccional mayor injerencia en la zona, al fin de ayudar a la superación de ingentes problemas en sus municipalidades, carentes de recursos, baja cobertura de recursos y falta de tierras.</p>
Semanario Voz	Abril 2 de 1992	<p>Cumbre por la paz</p> <p>El pleno regional del Partido Comunista Colombiano, reunido en Apartadó los días 25 y 27 de marzo, convocó la realización de una Cumbre por el Diálogo y la Paz en Urabá. Se trata de contribuir al despantamiento y dinamización de las negociaciones que celebran el Gobierno y la Coordinadora Guerrillera en Tlaxcala, México. A dicha reunión serán invitados, la totalidad de las fuerzas vivas de Urabá, autoridades civiles y eclesiásticas, organizaciones sociales, sindicales y gremiales, así como voceros de la insurgencia y las fuerzas militares y policiales.</p>
Semanario Voz	Junio 4 de 1992	<p>Cabildo Abierto en Urabá</p> <p>Con enorme expectativa los</p>

		<p>habitantes de Urabá preparan su participación durante el Cabildo Abierto que a instancias de la Comisión Sexta de la Cámara de Representantes se estará realizando el próximo viernes 12 de junio en esta ciudad.</p> <p>(...) Será la oportunidad para debatir con autoridades y parlamentarios los problemas generados en la región por la anunciada zona franca de puerto de Turno, la carretera al mar y los medios de transporte y comunicación, deficientes en la denominada despensa de Antioquia.</p> <p>Por supuesto, también los fenómenos referentes a la necesidad urgente de lograr una real pacificación de Urabá.</p>
Semanario Voz	Junio 4 de 1992	<p>Cabildo Abierto en Apartadó</p> <p>La importancia de las sesión celebrada por la célula legislativa presidida por José Fernando Castro Caicedo en el Golfo de Urabá, considerada la despensa agrícola, y ganadera de Antioquia, radica en el hecho de que se convierte en una nueva constancia de seguimiento a los compromisos adquiridos por el Gobierno, de por sí cuestionables en sus resultados.</p>
Semanario Voz	Junio 25 de 1992	Crece clamor por diálogos

		<p>regionales</p> <p>La Comisión Sexta recorrió la localidad de Turbo, corroborando el grado de contaminación y deterioro reinante en ese importante puerto frente al Mar Caribe.</p> <p>A final la Comisión se comprometió a servir de intermediaria para solicitar la creación de la consejería presidencial para Urabá, y agilizar cualquier cantidad de obras que, como la carretera al mar, comenzaron a ejecutarse desde hace más de medio siglo y es la hora que no terminan o, en el peor de los casos, ni siquiera han empezado.</p>
Semanario Voz	Comunicado 1992	<p>¡Solidaridad con el Pueblo de Urabá!</p> <p>Conferencia regional comunista denuncia factores de violencia que perturban la paz en la región y la existencia de atropellos contra los derechos humanos.</p> <p>El pasado 27 de agosto concluyó en Apartadó una conferencia regional del Partido Comunista en Urabá. Al término de la reunión (...), los participantes aprobaron una declaración que denuncia factores de perturbación de la paz en la región y llama al pueblo colombiano a desarrollar una amplia campaña de solidaridad con la</p>

		población de Urabá.
Semanario Voz		<p>La Iglesia Católica encabeza cruzada por la paz en Urabá.</p> <p>La Diócesis que lidera monseñor Isaías Duarte Cancino y un grupo de profesionales integran Movimiento Cívico por Urabá, Convivir.</p> <p>La Iglesia Católica de Urabá y un grupo de profesionales, preocupados por la situación de deterioro social que vive la región, exhortaron a toda la comunidad de la zona bananera a un amplio movimiento por la paz, por el diálogo regional y por la búsqueda de mecanismos para el desarrollo armonioso de la región.</p>
El Mundo	Marzo 3 de 2008	<p>El futuro es la pesca y el turismo</p> <p>La vida les cambio a los pescadores en Bocas del Atrato el día que llegaron 4 lanchas de fibra de vidrio y con motor. Fue en diciembre pasado, gracias a un programa de cooperación de las Naciones Unidas que promueve la tecnificación de la pesca, el impulso del eco turismo y las artesanías, que los pobladores de este caserío, en el extremo occidental del municipio de Turbo tuvieron la oportunidad de empezar a mejorar su calidad de vida.</p>

		<p>El organismo internacional entregó los botes, pero también ha brindado apoyo para la construcción de un centro de acopio de la producción pesquera (...) La comunidad conformó una asociación denominada Asparbo, Asociación de Pescadores Artesanales Roto y Bocas, pues de ella hacen parte pescadores del sitio denominado Roto.</p>
El Nuevo Siglo	septiembre 23 de 2010	<p>ONU urge protección para quienes reclaman su tierra</p> <p>El organismo humanitario indica que persisten las amenazas a desplazados</p> <p>Tras condenar el asesinato del líder campesino Hernando Pérez, la ONU denunció que éste se suma a una serie de "crímenes, atentados y amenazas" contra los líderes que luchaban por la devolución de sus tierras.</p> <p>(...) "Es urgente -añadió- que el Gobierno tome medidas especiales de protección para prevenir la violencia contra los beneficiarios de los procesos de restitución de tierras. La Oficina está dispuesta a acompañar al Estado en esta tarea</p>

El Mundo	Diciembre 29 de 2008	<p>Alcaldesa de Mutatá dice que no es ninguna delincuente</p> <p>Rechazó acusación de Mesa Campesina</p> <p>Las graves acusaciones en contra de la alcaldesa de Mutatá, donde miembros de La Mesa Nacional Campesina la señalan como responsable intelectual de la muerte de uno de sus líderes y de colaborar con el destierro de campesinos en el Urabá, ha suscitado los reclamos de la funcionaria.</p>
El Colombiano	Agosto 22 de 2011	<p>Denuncian complican restitución de tierras</p> <p>Varias comunidades en Urabá denunciaron que fueron engañadas y mostradas como desplazadas por organizaciones que representan a víctimas. Incoder inició revocatoria de títulos que habría entregado hace 11 meses inducido al error.</p> <p>La entrega de títulos fue una gestión del Proyecto Piloto de Restitución de Tierras de Turbo, liderado por CNRR en Antioquia, la Asociación de Víctimas para la Restitución de Tierras y Bienes (Asovírestibi). conciudadanía, con apoyo de la Fiscalía, autoridades y otras instituciones. Fue financiado por OIM y la agencia de</p>



		cooperación de Estados Unidos (USAID).
El Colombiano	agosto 25 de 2011	<p>Familia despojada de tierra por error busca conciliación</p> <p>Una conciliación que beneficie tanto a la familia propietaria de tierras en la vereda Nueva Unión (Turbo) y a los campesinos que desde 1984 viven en la zona, a quienes el Gobierno les tituló por error 21 predios hace 11 meses, sería una de las posibles soluciones para este caso que evidencia las dificultades de la restitución de tierras en el Urabá antioqueño</p>

<b>NOTICIAS SOBRE OSCAR MAUSSA LÍDER DE LA COOPERATIVA COOTRAGROBLAM</b>		
<b>Periódico</b>	<b>Fecha</b>	<b>Noticia</b>
<b>Periódico El Tiempo</b>	<b>Versión Electrónica 29 de noviembre de 2010</b>	<p><b>Alcalde de San Juan Nepomuceno, Bolívar, se pronuncia sobre crimen</b></p> <p><b>El caso se relaciona con el líder de los desplazados en los Montes de María, Óscar Maussa C.</b></p> <p>El alcalde de San Juan Nepomuceno (Bolívar), Luis</p>

		<p>Magin Guardela, hizo lo propio aclarando su posición en cuanto a las críticas de que en las autoridades asentadas en ese municipio no le ofrecieron las medidas de seguridad necesarias a Maussa.</p> <p>Según Guardela, el líder de los desplazados, durante el tiempo en que vivió en ese municipio, no dio a conocer a ninguna autoridad amenazas contra él o cualquier miembro de su familia. Tampoco pidió medidas de protección o medidas cautelares.</p>
<p>Periódico El Tiempo</p>	<p>Versión Electrónica</p> <p>26 de septiembre de 2010</p>	<p><b>Líder de desplazados asesinado en Bolívar fue apedreado y torturado</b></p> <p><b>Óscar Maussa murió en zona rural de Cañito, del municipio de San Juan Nepomuceno.</b></p> <p>Hasta San Juan de Nepomuceno (Bolívar), a donde llegó hace dos años huyendo de las amenazas por reclamar tierras robadas por los 'paras' en Turbo (Antioquia), persiguieron los asesinos al líder de restitución de tierras en Urabá Óscar Manuel Maussa Contreras.</p> <p>Maussa Contreras, quien dirigía la asociación campesina Cootragloban, llevaba 13 años reclamando sus derechos sobre tierras en la vereda La Esperanza, en zona rural de Turbo.</p> <p>De acuerdo con un comunicado del Alto Comisionado, Maussa y su</p>

		<p>familia "fueron desplazados en 1997 del corregimiento antioqueño de Blanquicet, junto a otras 11 familias pertenecientes a su cooperativa".</p> <p>Desde septiembre del 2006 contaba con medidas cautelares de protección dictadas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.</p>
Periódico El Tiempo	<p>Versión Electrónica</p> <p>19 de diciembre de 2010</p>	<p><b>Hombre murió apaleado por reclamar su tierra. La escena del crimen lo hizo parecer un robo, pero personas cercanas a Óscar Maussa sospechan.</b></p> <p>Lo hallaron amarrado y en medio de un charco de sangre en la finca La Posa del Guamo, a 8 kilómetros de San Juan Nepomuceno (Bolívar). No hay testigos de quiénes fueron los atacantes, ese 24 de noviembre.</p> <p>Un abogado de la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ), que lo asesoró en el litigio, sospecha que sus viejos enemigos de Urabá lo siguieron y hasta habrían interceptado su teléfono.</p> <p>Hacía dos años y medio que Maussa, de 59 años, se había trasladado a San Juan buscando esquivar las amenazas por la vocería que asumió de la Cooperativa de Trabajadores Agropecuarios, del corregimiento de Blanquicet, de Turbo, (Cootragroblam).</p>
Periódico El Tiempo	Versión Electrónica	<b>Premian la lucha de los</b>

	11 de diciembre de 2010	<p><b>campesinos</b></p> <p>Una organización de campesinos desplazados que lucha por la restitución de sus tierras, con dos de sus líderes asesinados en los tres últimos meses, ganó ayer el Premio de Paz de Colombia Antonio Nariño, que otorgan las embajadas de Francia y Alemania. La Asociación de Víctimas para la Restitución de Tierras y Bienes (Asovirestibi), creada en 2005 cuando comenzó la desmovilización los 'paras', fue escogida de entre 24 candidaturas, informó el embajador francés Jean Pierre Vaandorne.</p> <p>Esta asociación ha sido blanco de diversos ataques a sus líderes en los últimos meses. El más reciente fue el asesinato en la zona de Urabá (Antioquia) del dirigente Óscar Maussa, el pasado 24 de noviembre.</p>
Periódico El Tiempo	Versión Electrónica 10 de diciembre de 2010	<p><b>ONU pide proteger a campesinos que piden restitución de tierras</b></p> <p><b>Pidieron al gobierno colombiano la adopción de "una política y un programa de protección integral".</b></p> <p>Agencias en Colombia del sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones pidieron este viernes, Día Internacional de los Derechos Humanos, reforzar las medidas de protección de campesinos que lideran programas de reclamación de</p>

		<p>tierras. (...) "un amplio apoyo político, técnico y financiero a las comunidades y a las organizaciones de víctimas y de campesinos que reclaman tierras y acciones penales contundentes contra quienes atenten contra la vida de las víctimas y sus representantes". Se recordó y se rindió homenaje a los últimos 3 líderes asesinados Rogelio Martínez, Hernando Pérez y Óscar Maussa.</p>
<p>Periódico El Espectador</p>	<p>Versión Electrónica 26 de noviembre de 2010</p>	<p><b>Asesinado líder de desplazados que denunció a paramilitares</b></p> <p>Un líder de los campesinos desplazados, que había sido amenazado por paramilitares y que contaba con medidas cautelares de la <b>Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)</b>, fue asesinado en Colombia, un hecho que el gobierno condenó este viernes.</p> <p>El dirigente Oscar Maussa fue asesinado por desconocidos el 24 de noviembre en la región bananera de Urabá (Antioquia), denunciaron la Comisión Colombiana de Juristas y la <b>Comisión Intereclesial de Justicia y Paz</b>, que lo asesoraban en los reclamos de restitución de tierras.</p> <p>Según la Comisión Colombiana de Juristas y la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, Maussa había sido amenazado de muerte desde 2007 por paramilitares, a los que se acusa de haber provocado el desplazamiento</p>

		forzado de numerosas familias de la región entre 1996 y 1998.
Periódico El Espectador	Versión Electrónica 26 de noviembre de 2010	<p><b>Gobierno pide investigar asesinato de líder de desplazados que denunció a paras</b></p> <p>El vicepresidente Angelino Garzón y el ministro de Agricultura, Juan Camilo Restrepo, lamentaron el asesinato de un líder cívico que reclamaba tierras despojadas por paramilitares en la región de Urabá (noroeste), y exigieron a otras autoridades investigar el crimen.</p> <p>Garzón y Restrepo revelaron el asesinato de Óscar Maussa, líder de la Cooperativa de Trabajadores Agropecuarios de Blanquicet (Cootragroblan), de esa región colombiana. Garzón anunció que el miércoles de la semana próxima viajará al municipio de Apartadó, en la zona de Urabá, en compañía de delegados del Ministerio de Agricultura y de otras entidades del Estado, para dialogar con la comunidad y con víctimas de los que llamó "irracional" violencia.</p>
El Universal	Versión Electrónica 27 de noviembre de 2010	<p><b>Torturan y asesinan a líder de desplazados</b></p> <p>Conmoción y repudio causó en el país el atroz crimen del líder de desplazados Óscar Maussa Contreras, quien fue torturado y asesinado a pedradas en el corregimiento Porqueras, zona rural del municipio de San Juan Nepomuceno, donde administraba una finca.</p>

		<p>Óscar Maussa vivía con su familia en el corregimiento de Porqueras desde el 2008, cuando tuvo que desplazarse de Urabá por amenazas contra su vida.</p> <p>El cuerpo de Maussa Contreras fue hallado, el jueves a las 11:30 de la mañana, por uno de sus trabajadores amarrado a un árbol.</p> <p>El cadáver presentaba signos de tortura. Al parecer, fue asesinado a pedradas y machetazos.</p>
<p>Revista Semana</p>	<p>Versión Electrónica</p> <p>30 de noviembre de 2010</p>	<p><b>CIDH critica al Gobierno por no proteger a un líder campesino asesinado</b></p> <p>La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) condenó este martes el asesinato del líder campesino Óscar Maussa y criticó al Gobierno por no facilitarle protección con antelación, ante las amenazas que sufría.</p> <p>La CIDH consideró de "suma gravedad" que el Estado de Colombia "no haya adoptado las medidas necesarias" para proteger a Maussa, teniendo en cuenta "la situación de amenazas y hostigamiento" que padecía.</p> <p>Maussa y otros miembros de la Cooperativa de Trabajadores Agropecuarios de Blanquicet (COOTRAGROBLAN) reclamaban sus derechos sobre tierras de las que fueron desplazados forzosamente por grupos paramilitares entre 1996 y 1998, informó la CIDH en un comunicado.</p>

Revista Semana	Versión Electrónica  7 de diciembre de 2010	<b>Fiscalía debe dar prioridad a casos de líderes agrarios asesinados</b>  La muerte violenta de Óscar Maussa, el pasado 24 de noviembre, se suma a la cadena de asesinatos sobre los cuales no hay mayores luces de sus autores. Las mujeres también son blanco de amenazas.  La Fiscalía General de la Nación debe otorgar prioridad a las investigaciones de hechos relacionados con el delito de desplazamiento y de aquellos hechos que constituyen violaciones contra el derecho a la vida de las personas desplazadas. En tal sentido, es necesario que la Fiscalía diseñe una metodología de investigación específica para dichos delitos y asigne los recursos necesarios para su implementación”.
----------------	---------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------



